

***UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE LINGÜÍSTICA E IDIOMAS***



***TESIS DE GRADO
SUFIJACIÓN APRECIATIVA EN EL LENGUAJE DE LA
PRENSA ESCRITA DE LA CIUDAD DE LA PAZ***

Tesis de grado para obtener el título de Licenciatura en Lingüística Mención Castellano

POR: VERÓNICA YAMPASI QUISPE

TUTORA: LIC. OFELIA MOYA

**LA PAZ – BOLIVIA
2014**

RESÚMEN

Este trabajo describe el uso de los sufijos apreciativos en dos diarios de La Paz (La Razón y El Diario) publicados en los meses de julio y agosto del 2010. Se analiza los sufijos diminutivos, aumentativos y peyorativos en lo que se refiere a los rasgos característicos, la frecuencia de uso en los géneros periodísticos, las bases léxicas a las que se unen dichos sufijos. También se determinó el valor semántico que aportan estos sufijos a la base léxica en el contexto oracional. Finalmente, se estableció el nivel de lexicalización producido por los sufijos apreciativos.

Los resultados de la investigación son: 1) En el género informativo y en el de opinión se presentan con mayor frecuencia el uso de los sufijos apreciativos; por otra parte, en los avisos comerciales y publicidad también se observó el uso recurrente de estos sufijos. 2) las bases léxicas a las que se añaden los sufijos apreciativos son los sustantivos tanto con la sufijación diminutiva como aumentativa. 3) el valor semántico que aportan los sufijos apreciativos es el afectivo de cariño cuando la sufijación es diminutivo, y el valor de golpe o acción cuando se presentan sufijaciones con aumentativos. 4) Finalmente, respecto a las lexicalizaciones se observó que los diminutivos tienden a lexicalizar, esto debido al uso frecuente en nuestro lenguaje habitual y que se refleja en los medios de comunicación. Por ser un estudio de carácter descriptivo nos ha permitido observar las distintas particularidades en el uso de los sufijos apreciativos como la creación de palabras a partir de la derivación con un sufijo aumentativo, diminutivo o peyorativo, esto para adecuarse o reflejar nuevos fenómenos políticos, sociales, etc.

Este trabajo de investigación nos muestra la vitalidad del lenguaje para adaptarse a las necesidades de sus hablantes para nombrar objetos, nombrar nuevas realidades, en este caso, a partir de las derivaciones con los sufijos apreciativos. Sin embargo, queda mucho por investigar dado que se puede tomar en cuenta muchas otras características con

respecto a esta forma de derivación, además de que se puede ampliar la recolección del corpus en otros medios que no se restrinjan al 2010 sino anteriores a este año o actuales.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	
1.1. Problemática.....	4
1.2. Delimitación	6
1.3. Espacio geográfico	7
1.4. Delimitación temporal	8
1.5. Justificación.....	8
1.6. Objetivos.	10
1.6.1. Objetivo general... ..	10
1.6.2. Objetivos específicos	10
CAPÍTULO II	
MARCO TEÓRICO	11
2.1. Panorama referencial	12
2.1.1. Estudios y artículos realizados sobre sufijación apreciativa en otros países.....	12
2.2. Bases teóricas	16
2.2.1. Formación de palabras	16
2.2.1.1. Neologismo.....	18

2.2.1.2. Derivación	19
2.2.1.3. Sufijación	20
2.2.2. Sufijación apreciativa	20
2.2.3. Procesos de lexicalización	25
2.2.4. Tipos y estructura de los sufijos apreciativos	27
2.2.5. Valores semánticos de los sufijos apreciativos	28
2.2.5.1. Sufijos diminutivos	28
2.2.5.1.1. Sufijo -ito.....	30
2.2.5.1.2. Sufijo -ete	31
2.2.5.1.3. Sufijo -illo.....	31
2.2.5.1.4. Sufijo -ín.....	32
2.2.5.2. Sufijos aumentativos	32
2.2.5.2.1. Sufijo -azo	33
2.2.5.2.2. Sufijo -ón	33
2.2.5.2.3. Sufijo -ote, -ota	34
2.2.5.2.4. Sufijo -udo	34
2.2.5.3. Superlativos	35
2.2.5.4. Sufijos peyorativos o despectivos	35
2.2.6. El lenguaje periodístico	37
2.2.6.1. Características del lenguaje periodístico	40
2.2.6.2. Periodismo escrito	43
2.2.7. Los géneros periodísticos.....	45
2.2.7.1. Informativos	46

2.2.7.1.1. La noticia	46
2.2.7.1.2. La entrevista	48
2.2.7.1.3. El reportaje	48
2.2.7.2. Opinión	49
2.2.7.2.1. El editorial	49
2.2.7.2.2. El artículo	50
2.2.7.2.3. La columna	50
2.2.7.3. Mixtos.....	51
2.2.7.3.1. La crónica	51
2.2.7.3.2. La crítica	51
2.2.8. Antecedentes históricos de la prensa escrita en Bolivia.....	52
2.2.9. El Diario “Decano de la Prensa Nacional”	53
2.2.10. La Razón	54
2.3. Hipótesis.....	57
2.3.1. Operacionalización de variables	58
CAPÍTULO III	
DISEÑO METODOLÓGICO	60
3.1. Metodología	60
3.2. Tipo de investigación.....	60
3.3. Técnicas e instrumentos de investigación	61
3.4. Población y muestra	61
CAPÍTULO IV	
4.1. Análisis e interpretación de datos	63

4.2. Los diminutivos	66
4.2.1. Sufijo –ito.....	67
4.2.1.1. Sufijo –ito unido a un nombre propio	68
4.2.1.2. Sufijo –ito unido a una base sustantiva	69
4.2.1.3. Sufijo –ito unido a una base adjetiva.....	75
4.2.1.4. Sufijo –ito unido a una base adverbial	76
4.2.2. Sufijo -illo	77
4.2.3. Otros sufijos –ete, -ín, -ico.....	83
4.2.4. Valor semántico de los sufijos diminutivos.....	87
4.2.4.1. Sufijo –ito con valor afectivo de cariño	87
4.2.4.2. Sufijo –ito con valor de afectivo de ironía o despectivo	93
4.2.4.3. Sufijo –ito con valor de atenuación.....	96
4.2.4.4. Sufijo –illo con valor afectivo de cariño	98
4.3. Los aumentativos.....	101
4.3.1. Sufijo -ón.....	103
4.3.1.1. Sufijo –ón unido a una base sustantiva.....	104
4.3.1.2. Sufijo –ón unido a otras bases verbales y adjetivales	107
4.3.2. Sufijo -azo	110
4.3.2.1. Sufijo –azo unido a una base sustantiva	110
4.3.3. Otros sufijos –ote, -udo.....	114
4.3.4. Valor semántico de los sufijos aumentativos.....	117
4.3.4.1. Sufijo –ón con valor afectivo de cariño	117
4.3.4.2. Sufijo –ón con valor de golpe o acción	119

4.3.4.3. Sufijo –ón con valor afectivo halagador	119
4.3.4.4. Sufijo –ón con valor afectivo de ironía o despectivo	120
4.3.4.5. Sufijo –azo con valor afectivo halagador	121
4.3.4.6. Sufijo –azo con valor semántico de golpe o acción	122
4.4. Peyorativos o despectivos	128
4.5. Combinaciones entre sufijos apreciativos	129
4.5.1. Diminutivo + diminutivo	129
4.5.2. Aumentativo + aumentativo (-ón + -azo) (-ota + -azo).....	130
4.5.3. Diminutivo + aumentativo	131
4.6. Lexicalizaciones	133
4.7. Sufijación apreciativa en los géneros periodísticos	
(La Razón - El Diario).....	139
4.7.1. Sufijación apreciativa en el género informativo	143
4.7.1.1. Diminutivos	144
4.7.1.2. Aumentativos.....	145
4.7.2. Sufijación apreciativa en el género de opinión	148
4.7.2.1. Diminutivos	149
4.7.2.2. Aumentativos.....	151
4.7.3. Sufijación apreciativa en los avisos comerciales	152
 CAPÍTULO V	
5.1. Conclusiones	154
5.2. Verificación de las hipótesis	157
5.3. Recomendaciones	159

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS

INTRODUCCIÓN

Los seres humanos utilizamos el lenguaje como instrumento de comunicación con los demás para expresar nuestros pensamientos, sentimientos, deseos, etc. Así “el lenguaje es la facultad específica que todo ser humano tiene para poder expresar y comunicar sus pensamientos y sentimientos. En cualquier tipo de actividades que tenemos necesitamos el uso corriente y constante del lenguaje”. Cariaga (2001:18).

En nuestra lengua no se refleja solamente el pensamiento, sino también los sentimientos y la voluntad. No nos basta con entendernos entre nosotros, sino que, naturalmente, queremos expresar emotividad. Hay varios modos en que se puede manifestar afectividad. Uno de los mecanismos puede ser, por ejemplo, la entonación o la exclamación. Otra manera incluye el uso de interjecciones o de palabras con matices.

El estudio de los fenómenos de la lengua en nuestra sociedad es una necesidad para comprender la realidad lingüística en la comunicación, es decir en las relaciones sociales y la posibilidad de percibir aquellos cambios o variaciones que la gente realiza al emplear el lenguaje. En cualquier periodo de la historia los cambios han sido siempre una fuente de investigación y han llamado la atención de científicos y de gente común quienes han hecho un esfuerzo para dar respuestas a las causas de estos cambios.

Desde el punto de vista lingüístico se puede comenzar a hablar sobre las variaciones que existen entre distintas formas del lenguaje dentro de una comunidad lingüística, las cuales se pueden dar a nivel dialectal o a nivel de estilos de habla. Por otro lado, cualquier tipo de investigación a nivel lingüístico debe tomar en cuenta lo social, ya que el hablante es parte de una sociedad y allí se relaciona con otras personas y comunica sus pensamientos e ideas dependiendo de sus propósitos y necesidades, es por ello que la sociedad y el ser humano no permanecen estáticos y el lenguaje tampoco.

En ese entendido este estudio analizará el uso de los sufijos apreciativos que se presentan en el lenguaje periodístico, específicamente, en los periódicos “El Diario” y “La Razón”, de la ciudad de La Paz que tienen amplia circulación nacional. Para tal efecto, delimitamos el campo de estudio, puesto que, los procesos de sufijación se dan de distinta manera en la medida en que son capaces de modificar sintáctica y semánticamente las bases a las que se aplican. Camus (1996:86).

Dentro de la sufijación apreciativa están los diminutivos, aumentativos y peyorativos. Sin embargo la determinación de lo que es o no un sufijo apreciativo resulta problemática, puesto que muchos de ellos, en función de su interpretación pueden cambiar de categoría, y la determinación del significado concreto en cada uno de los distintos contextos en que aparecen pueden depender de los factores externos a los sufijos mismos. Por consiguiente, en esta investigación se tomará en cuenta derivaciones con diminutivos, aumentativos y peyorativos por excelencia. Por otro lado, también se analizará las sufijaciones que corresponden a formaciones denominadas nominalización

deverbal, cuyas derivaciones tienen como base un verbo y adquieren cierto efecto apreciativo.

El presente trabajo se ubica dentro de la morfología puesto que, estudia las diferentes formaciones de palabras a partir de sufijaciones, que muchas veces se convierten, en cierto momento, en neologismos porque no están registradas en el diccionario. Para realizar el estudio primero se ha planteado los objetivos que perseguimos en el proceso de la investigación, por otra parte para sustentar el estudio se ha buscado bases teóricas que nos ayuden a delimitar nuestro tema de estudio para luego tomar en cuenta aspectos relacionados con el tema en cuestión. Otro aspecto importante es la metodología que se ha utilizado para cumplir los objetivos que nos hemos planteado al principio; luego realizamos el análisis con sus respectivas conclusiones.

CAPÍTULO I

1.1. Problemática

Todos sabemos que la lengua es un sistema que sirve para interactuar dentro de una comunidad lingüística determinada. Cuando hablamos de interactuar hablamos de comunicación para lograr ciertos objetivos y todo ello en un contexto sociocultural en el que nos relacionamos continuamente con diferentes propósitos.

En particular, el español, que es una lengua viva, tal y como ocurre con el conjunto de individuos que la hablan conllevan una evolución; así el sistema afijal, como el lenguaje en general, presenta la característica de estar en continuo movimiento.

Por tanto, este tema de investigación busca fundamentar y describir el fenómeno de la variación del lenguaje, en nuestro caso, en la prensa escrita donde también se observa los mecanismos de derivación por los cuales se forman las palabras, es decir, que dentro de su estructura léxica operan diversos afijos de derivación que generan nuevos elementos léxicos.

Una de las labores esenciales que cumplen los medios de comunicación es la de orientar, entretener y educar a la población. Esta última función conlleva un alto grado de responsabilidad, pues en sus manos está el que grupos diversos encuentren en ellos un referente de socialización en diferentes ámbitos.

Así, la prensa, en su tarea cotidiana de informar, utiliza el lenguaje escrito como su herramienta indispensable para traducir hechos en noticias impresas. De este modo, el léxico que cada día emplea se convierte para el lector en un tipo de educación complementaria a la formal. En estas circunstancias, la importancia que los periódicos debieran asignar a la correcta expresión de sus contenidos en el papel tendría que reflejarse en la impecabilidad de sus productos.

Si tomamos en cuenta que el español oral utiliza en gran número de ocasiones los sufijos apreciativos para expresar connotaciones afectivas o peyorativas, también en muchos casos puede ser difícil de detectar si el sufijo en cuestión es marca de diminutivo o aumentativo o si por el contrario lleva implícita una serie de alusiones emocionales que el oyente o receptor necesita captar para comprender el verdadero mensaje de la frase.

Siendo que la prensa escrita es objetiva, debe utilizar un lenguaje normalizado, estándar; por tanto, permitir una lectura fácil con las mayores garantías de adecuación con respecto al contenido que emite, pues ante todo debe educar, ya que es una de las labores esenciales. Sin embargo, en la prensa escrita que analizamos no encontramos esa objetividad, ese lenguaje estándar y normalizado tal como lo establece la Real Academia de la Lengua, según Martínez Albertos y Santamaría Suárez (1996:16), con un carácter técnico y con una finalidad muy definida que pone de manifiesto en su lema: fija, limpia y da esplendor. Su misión es establecer una norma precisa basándose en la escritura de los buenos escritores, exenta de impurezas y de elementos superfluos.

Dicho de otra manera, en la prensa escrita existen distintas características de uso del lenguaje que divergen de la norma lingüística, ya que en el periodismo se emplea el lenguaje informal como instrumento informativo. Como lenguaje informal Martínez Albertos y Santamaría Suárez (1996:16) definen como el conjunto de usos lingüísticos que se registran entre dos o más personas, conscientes de la competencia de su interlocutor, en una situación normal de la vida cotidiana utilizando recursos paralingüísticos o extralingüísticos. Sin embargo, no es de nuestro interés que nuestro tema de estudio abarque la educación en concreto, puesto que ello se puede ahondar en otra investigación pues requiere un análisis más complejo.

A partir de lo mencionado en los epígrafes anteriores es, pues, que surge la idea de realizar este tema de investigación, ya que abarca un gran campo de análisis el cual nos permitirá ampliar y profundizar los estudios existentes, puesto que dichos estudios en torno a la temática son muy escasos en nuestro contexto.

Por todo lo expuesto anteriormente formulamos la siguiente interrogante como pregunta base de la investigación:

¿Cuáles son las características de uso de los sufijos apreciativos en el lenguaje de la prensa escrita de la ciudad de La Paz y cuánto se aleja de la norma al utilizar estos sufijos?

1.2. Delimitación

El estudio se delimita en los siguientes aspectos:

Este trabajo se presenta como una aproximación a la descripción de las características lingüísticas de los sufijos apreciativos en el lenguaje periodístico de la ciudad de La Paz. Las características que se describen son: la frecuencia de uso de los sufijos apreciativos, las características de derivación según su base léxica y la designación de valores significativos dentro del contexto oracional.

Por otro lado, para el estudio sólo se toman en cuenta los sufijos apreciativos utilizados en el lenguaje periodístico de “El Diario” y “La Razón” correspondientes a los dos primeros meses del segundo semestre del año 2010 que corresponden a julio y agosto respectivamente, a partir del primer día del mes con el intervalo de un día por medio además de todos los domingos, debido a que en estos días presentan mayor número de suplementos, por tanto temas diversos.

Aunque este estudio toma en cuenta el aspecto morfológico, pues sin la ayuda de la morfología no se podría identificar las derivaciones que se presentan en una palabra, también hemos considerado necesaria analizar con matices pragmáticos y semánticos para enriquecer el trabajo. Es así, que a través de la morfología derivativa, en específico, la sufijación apreciativa, destacamos algunos matices de afectividad negativa o positiva que solamente se la puede identificar en contexto.

1.3. Espacio geográfico

Tomando en cuenta las teorías de investigación lingüísticas y los estudios ya realizados en esta ciencia los temas de investigación pueden ser delimitados, además del tipo de investigación, en aspectos mucho más específicos como ser la delimitación temporal y geográfica, la temporal, la estilística, etc.

De esta manera, un estudio puede ser diatópico (estudios dialectales), diastrático (estudios que consideran los estratos sociales) y diafásico (estudios estilísticos). Considerando estos aspectos, este estudio está enmarcado desde un punto de vista *diatópico*, ya que se limita geográficamente a la ciudad de La Paz, específicamente al análisis de los sufijos apreciativos que se utilizan en la prensa escrita de esta ciudad. Además, no debemos descartar la delimitación *diafásica* o estilística que en este caso se enmarca dentro del estilo periodístico escrito, lenguaje que tiene sus características particulares como explicamos en el marco teórico de este estudio.

1.4. Delimitación temporal

Desde la perspectiva temporal esta investigación está delimitada dentro de una investigación sincrónica, es decir se analiza un estado de la lengua en el que los diferentes elementos coexisten en un mismo momento histórico; y no se toma en cuenta concretamente el aspecto evolutivo de la lengua (perspectiva diacrónica). Este enfoque analiza la lengua tal como existe en un momento dado, la congela en el tiempo y la analiza como sistema estático.

Siendo una investigación descriptiva no se ocupa del estudio de las causas que motivan los procesos de derivación, de manera que todo el proceso de análisis se enmarca en la metodología requerida para tal análisis.

Por último el estudio se dirige a la descripción de elementos léxicos considerando la expresión formal de la palabra y del contenido de la misma, ya que al derivarse, la base léxica, se altera semánticamente para adquirir un significado subjetivo.

1.5. Justificación

En la revisión sobre las investigaciones en torno al tema de sufijación apreciativa hemos encontrado muchos estudios similares, por tanto nos pareció muy interesante abordar desde otra perspectiva de análisis ya que nos llamó la atención la manera en que se presentan estos sufijos en la prensa escrita.

La razón principal que nos llevó a investigar la sufijación apreciativa en la prensa escrita es que la misma maneja un lenguaje coloquial siendo que debe manejar un lenguaje formal, pues, no se escribe como se habla. Como menciona Torrico (1993: 66): el periodismo escrito, entre otros aspectos, se distingue porque “tiene un lenguaje mucho más rico que cualesquiera de los demás órganos difusivos, pues conserva pese a ello, algo de literatura”.

Si bien ya existen investigaciones sobre el tema en cuestión en otros países, con distintas formas de análisis; en Bolivia no se han realizado muchos estudios, por tanto esta investigación contribuye al conocimiento en este campo de estudio planteando otra forma de análisis en comparación con estudios, por ejemplo: la neología en la prensa escrita donde se analiza los neologismos en los titulares, la sufijación apreciativa en el habla de Córdoba (Argentina), en el cual se hace un análisis de este tipo de sufijación en el lenguaje oral.

Por otra parte, lo que se pretende con este trabajo investigativo es mostrar a los lectores, que pueden ser estudiantes, investigadores, profesores, al público en general las debilidades que tienen los medios de comunicación escritos en cuanto al manejo del lenguaje, puesto que la contaminan con el lenguaje oral. Además se quiere orientar a los especialistas en comunicación respecto a que los medios de comunicación, más concretamente, los diarios son utilizados en la educación, por esa razón deben cuidar la formalidad de sus redacciones.

1.6. Objetivos

1.6.1. Objetivo general

Describir el uso de los sufijos apreciativos en el lenguaje de la prensa escrita de la ciudad de La Paz y cuánto se aleja de la norma al utilizar estos sufijos.

1.6.2. Objetivos específicos

- Identificar la frecuencia de uso de los sufijos apreciativos en los géneros periodísticos de los diarios de la ciudad de La Paz.
- Determinar las bases léxicas a las que con frecuencia se unen los sufijos apreciativos.
- Determinar el valor semántico que adquieren los sufijos apreciativos en el contexto oracional.
- Establecer el nivel de lexicalización producido por los sufijos apreciativos.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

A lo largo de la historia numerosos autores han realizado diversas clasificaciones de lo que se entiende por sufijos apreciativos sin haber llegado, aun en la actualidad, a un verdadero acuerdo entre ellos en lo referente al tema.

Esta falta de consenso no resulta sorprendente si tenemos en cuenta que, tal y como menciona Beinhauer (1978), la sufijación es el sector de la lengua en el que existe en mayor medida una desconcertante cantidad de excepciones, irregularidades y generalizaciones que están en competencia, siendo precisamente el capítulo de los sufijos diminutivos y aumentativos el mayor quebradero de cabeza de todas las gramáticas y métodos del español, algo que no resulta sorprendente si tenemos en cuenta la dificultad de sistematizar los matices de un diminutivo/aumentativo que depende del contexto semántico.

Las teorías relacionadas con el tema pueden ser bastante amplias y tomadas en cuenta desde distintas perspectivas según cada autor. A continuación haremos una revisión de la teoría relacionada con el tema de los sufijos apreciativos.

2.1. Panorama referencial

2.1.1. Estudios y artículos realizados sobre sufijación apreciativa en otros países

Respecto al estudio de los sufijos apreciativos podemos encontrar numerosos artículos realizados fuera de nuestro contexto geográfico que es Bolivia. A la hora de aplicar las teorías en el análisis de un corpus determinado, algunos autores se encuentran con muchas dificultades.

En los artículos que se han revisado, en torno al tema de estudio están por ejemplo: La sufijación apreciativa en el habla de Córdoba (Argentina), Morfología derivativa (La Pampa-Argentina), Sufijos del español de Venezuela, La derivación verbal apreciativa en Español en la Universidad de Vigo y otros.

Este trabajo aborda el uso de los sufijos aumentativos en la variedad del español de Argentina en los distintos registros y en diversos géneros discursivos como la prensa escrita y televisiva, literatura oral, escrita, textos escritos y humorísticos.

La teoría que sustenta esta investigación es el de la gramática descriptiva, enfoque pertinente para relevar los usos lingüísticos centrales y periféricos de los hispanohablantes e integrar los distintos subsistemas, de modo tal que el fenómeno morfológico sea descrito con sus distintas implicaciones fonológicas, sintácticas, semánticas y pragmáticas.

En cuanto al repertorio, como ya habíamos mencionado, solamente se ocupa de los aumentativos y sus valores semánticos aplicados a nombres, adjetivos y a adverbios.

Según Marcos Marín, en este estudio, menciona el trabajo de Amado Alonso y señala que los formantes facultativos “no indican primordialmente tamaño, sino que sirven de índice de afectividad del hablante...”. Por ello nosotros hablaremos de apreciativos, es decir, formantes que indican el modo que el hablante tiene de marcar su afectividad como positiva o negativa, según el aprecio que haga el nombre a cuyo lexema se añade el formante facultativo.

En el artículo revisado puede apreciarse los aumentativos aplicados a nombres, adjetivos y a adverbios. Por ejemplo los aumentativos aplicados a nombres denotan, en muchos casos, tamaño grande o excesivo como en *vi un ratonazo horrible*; el otro caso se trata de los que expresan mucha cantidad como en *compro un montonazo de cosas*, tales registros son del habla coloquial; también se usa para indicar una valoración positiva como en *Argentina hizo un partidazo*.

Lázaro Mora (1999:46-48) señala con respecto a los aumentativos que junto a la idea de lo grande suelen asociar connotaciones afectivas negativas. Según Seco Manuel (1989:208) “los aumentativos aportan a la base la idea de grande o excesivo, habitualmente unido a la expresión de escasa simpatía repulsa o burla [...]. Por eso a estos sufijos también les cuadra la denominación de despectivos”

En otro estudio sobre la morfología derivativa el enfoque principal es el uso de los diminutivos dentro de la morfología derivativa la cual constituye un mecanismo de fundamental relevancia en la lengua española y el uso de estos sufijos ha demostrado ser uno de los más productivos en los dialectos americanos.

La profusión de los diminutivos ha sido, incluso, declarada como rasgo de identidad de algunos pueblos hispanoamericanos. Frente a esta cita, tomada de un documento mexicano de 1716: “le decía el padre a la monja cuando se acercaba a confesarla: ¿te lastima el túnico tus pechitos? Porque ustedes son delicaditas de esas partes, y por eso los traen apretaditos. ¡Pobrecita, m’ija”; la investigadora Concepción Company

Company (2000) asevera: “yo veo este texto y afirmo: esto solo pudo haberlo dicho un mexicano. Alguien que usa cuatro o cinco diminutivos en apenas tres líneas no es sino de este país. ¿Dónde mejor, sino en la lengua, podemos ver reflejada la identidad cultural de un pueblo?”.

A diferencia del estudio que se está realizando sobre el uso de los sufijos apreciativos es que los artículos ya mencionados en este y el anterior epígrafe es que los registros son del lenguaje oral, mientras que nuestra investigación analiza el lenguaje escrito, el periodístico. En cuanto al uso de los diminutivos, en el artículo, se realiza con entrevistas grabadas en un cuestionario orientativo con preguntas que permitieran la narración lo más espontánea posible de experiencias personales.

Del material recogido de acuerdo a la función predominante que desempeñan estos sufijos se los clasifica de la siguiente manera:

De acuerdo a su forma, en general, estos estudios toman como punto de partida el conjunto de alomorfos reconocidos por la RAE. Así, Alba Ovalle (2001) identifica en el español de Caribe los sufijos –in/ina, –illo/a, –ito/a e –ico/a; Caravedo (1992) registra en Perú el morfema –acho/a mientras que Quilis (2001) añade los sufijos –ingo/a y –uelo/a al conjunto de los utilizados en Bolivia. Así en la ciudad de Santa Rosa, la totalidad de los registros corresponden al sufijo –ito/a algunas veces reduplicado en –itito/a como en el caso de *chiquitito*. La forma –illo/a aparece solo en lexicalizaciones, en las que se ha perdido su carga significativa como en *pastillita*, en el que se anexa el morfema diminutivo –ita a un término que ya poseía otro, la forma –illa, que ha dejado de percibirse como tal.

Otro caso de los diminutivos es la función conceptual, es la que se refiere a la pequeñez o al menor tamaño del elemento designado. Esta función ha recibido un extenso tratamiento por parte de Montes Giraldo (1972: 71-88). Este investigador categoriza los diminutivos conceptuales de acuerdo con tres criterios:

- 1) Indicación de un menor tamaño dentro de la especie (arbolitos, camioncito, jardincito);
- 2) Diferenciación de especies dentro de un microsistema léxico (conejito de la suerte, dibujitos, autito, etc.) se refiere a términos relacionados con los juegos infantiles, que presentan características cuasi-lexicalizaciones.
- 3) Lexicalización, en la que el significado relativo al tamaño prácticamente no se percibe en sincronía (camilla, bombilla, pasillo, pandilla, vainilla, etc.).

Por otra parte, otras clasificaciones encontradas en el corpus, atiende a las funciones que desempeñan en el discurso; partiendo de las funciones estilísticas mencionadas por Beinhauer (1968): el valor afectivo como en “eran familias con muchos niñitos, el irónico, por ejemplo una nohecita inolvidable “una noche terrible”, el depreciativo que difiere del despectivo, ya que en este hay una intención rebajadora cuando se aplica a nombres propios y diminutivos con valor aumentativo donde Beinhauer (1968) da cuenta del sentido superlativo que algunas veces adquieren como en “calentitos” “muy calientes”, “juntitos” “muy juntos”.

Finalmente, esta investigación aclara el importante papel que juegan los mecanismos de derivación en la estructura de las lenguas al otorgar riqueza y flexibilidad que permiten una mayor precisión significativa. Además destaca que en español los diminutivos son de particular interés, ya que su formación constituye uno de los procesos más productivos de la lengua, y especialmente frecuente en los dialectos americanos.

2.2. Bases teóricas

2.2.1. Formación de palabras

Por su naturaleza, desde el punto de vista de Fernández Ángel y otros (1984: 44-45) la apreciación de las palabras como distintivas de otras unidades lingüísticas, yace de la raíz misma de la concepción entera que el ser humano tiene del lenguaje; y ocupa en la lingüística una posición paradójica y acaso por ello no hay definición satisfactoria y generalmente aceptada. Unos piensan que debe ser definida independientemente en cada lengua. Otros sólo la definen en términos fonológicos; algunos como Bloomfield, se basan solo en la distribución de unidades significantes; quien la considera exclusivamente como unidad de lengua sin referirla al habla. Tanto la lingüística americana, que analiza la frase en constituyentes inmediatos (morfemas, palabras, sintagmas) sin distinguirlos, como la lingüística transformacional, derivada de ella, se desentienden en el fondo del concepto mismo de palabra.

La revalorización del concepto de palabra la ha llevado a cabo Fries, estableciendo sus clases con criterios formales y funcionales considerándolas indispensables en cualquier tipo de análisis de la lengua. Si la unidad mínima significativa en el dominio del signo es el morfema, en el segundo nivel la unidad significativa mínima y libre es la palabra, cuyos rasgos fonológicos, gramaticales y semántico-funcionales difieren de los del morfema, aunque en algunos pueda coincidir.

La morfología léxica es una de las dos partes de la gramática cuyo tema principal son las formas de las palabras. La morfología utiliza como unidad básica el morfema que puede tener dos significados el léxico o el gramatical. De ahí que los morfemas léxicos se llamen lexemas y los de función gramatical gramemas.

Para enriquecer y aumentar la lengua española tenemos dos posibilidades: adoptar palabras de otros idiomas, así surgen los préstamos. Otra manera es crear palabras

nuevas. Al segundo proceso lo denominamos formación de palabras. Este ámbito se divide en dos conjuntos, dos procedimientos morfológicos: la derivación y la composición, mientras que se establecen palabras derivadas y compuestas.

Junto a las palabras derivadas y compuestas hay también palabras simples. Estas palabras son las que carecen de los afijos y es posible que lleven desinencias (alumn-o, viv-e). En este caso las desinencias expresan por ejemplo género, número. Por otra parte, nos encontramos con palabras que no las tienen. Este fenómeno se llama desinencia cero.

Si se unen dos o más raíces o palabras, podemos hablar de la composición y surgen palabras compuestas. Los componentes de las palabras compuestas pueden pertenecer a la misma categoría gramatical, así tienen el mismo valor. Este tipo se llama coordinante: sustantivo + sustantivo (coliflor), adjetivo + adjetivo (sordomudo), numeral + numeral (decimotercero). No es nada excepcional que se combinen los elementos: adjetivo + sustantivo (altiplano), verbo + sustantivo (girasol), pronombre + verbo (cualquiera), adverbio + verbo (malherir), adverbio + sustantivo (malhecho), numeral + sustantivo (milhojas), adverbio + adjetivo (bienaventurado), preposición + pronombre (conmigo). En este caso, denominado subordinante, clasificamos el determinante y el determinado. Además, existe también un tercer tipo de compuestos (impropios) que surge después de la transformación de una oración (correvedile, sabelotodo).

Otro medio de crear nuevas palabras se llama la derivación. Es un proceso que consiste en formar nuevas palabras adicionando afijos delante o detrás de la raíz o base. De la derivación nos ocuparemos más detalladamente en esta investigación.

Si se combina la derivación y la composición a la vez, nos encontramos con otro mecanismo: la parasíntesis. Las palabras parasintéticas son por ejemplo descafeinado, entristecer.

2.2.1.1. Neologismo

La creación e innovación léxica de una lengua son muestra de su vitalidad y capacidad de adaptación para suplir las necesidades de sus hablantes, sobre todo las necesidades nominativas con relación a objetos, procesos y eventos nuevos. En este sentido, fijar la atención y analizar un lapso específico en el que concurren tres fenómenos en la creación y difusión de un grupo de neologismos, tales como el fenómeno lingüístico, social y comunicativo, permite dilucidar que la conjugación de dichos fenómenos le aporta características propias de sus naturalezas a un suceso lingüístico, cuya única finalidad es nominar las siempre cambiantes realidades del país.

Ahora bien, la creación léxica siempre está precedida de un elemento o factor que impulsa la creación de nuevos términos que capaciten a la lengua para adecuarse a los nuevos y diferentes contextos en los que se emplea. El neologismo es una acepción introducida en el vocabulario de una lengua en una época determinada y los procesos por medio de los cuales se producen pueden ser: Onomatopeya o por un proceso morfológico (sufijación, prefijación); por una palabra ya existente que adquiere un significado nuevo o por un cambio en la categoría gramatical.

El estudio de los nuevos procesos o fenómenos que surgen en una lengua, como un grupo de unidades léxicas nuevas, se enmarca en el campo de la neología. Con respecto a dicha disciplina Cabré (1993), citado por Quiroga Conde A. (2009: 53), afirma que la neología, en términos generales, es la materia que se ocupa de los aspectos relativos a los fenómenos nuevos que aparecen en las lenguas. Para los lexicólogos clásicos, como Guilbert (1975) o Rondeau (1983), la neología trata el estudio de los fenómenos lingüísticos que surgen en un momento determinado de la evolución de la lengua viva. Estos fenómenos pueden manifestarse en cualquiera de los niveles descriptivos de una lengua: la fonética, la morfología, la sintaxis o el léxico.

Por otro lado, para Esteban Asencio (2008:148), en su artículo “Neologismos y prensa”, desde el punto de vista de los recursos utilizados para la creación de neologismos, el más empleado por su carácter histórico es el de la formación de palabras. Este procedimiento se centra en la creación de nuevas palabras a partir de otras ya existentes, empleando las modalidades de afijación; es decir, la prefijación, la sufijación y la composición.

Además, los neologismos pueden crearse, ya sea de forma espontánea o planificada. La neología espontánea puede obedecer a dos causas: la denominación de un concepto nuevo o la introducción de una variante estilísticamente marcada o simplemente expresiva en el sistema de denominación. La neología espontánea suele ser el resultado de dos tipos de proceso: o un acto inconsciente por parte del hablante, que forma una nueva unidad sin darse cuenta de que se trata de una unidad no codificada en las obras lexicográficas; o bien crea una nueva unidad para llamar la atención del destinatario. Cabré (2002:163-165)

2.2.1.2. Derivación

Como acabamos de mencionar, otro proceso que sirve para formar palabras nuevas es la denominada derivación. Si añadimos a la raíz o base uno o más afijos, se forman palabras derivadas. Pueden surgir nuevas palabras de sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios o pronombres. La categoría léxica de la palabra derivada puede ser la misma que la de la base o raíz pero no es siempre así y a veces cambia.

La derivación está dividida en dos apartados la prefijación y la sufijación. La diferencia entre prefijación y sufijación es clara y consiste en que los prefijos anteceden a la raíz y los sufijos se posponen. Hay que destacar que los prefijos no cambian ni la clase de las palabras ni el acento.

2.2.1.3. Sufijación

El proceso con el que nos encontraremos frecuentemente en el ámbito de la formación de palabras nuevas es la sufijación. Consiste en posponer los sufijos a las palabras base o raíces. Gracias a los sufijos se puede cambiar la clase de las palabras. Por ejemplo, del verbo demostrar podemos crear el sustantivo demostración o el adjetivo demostrable; de humano obtenemos humanidad, humanismo, humanista; de crear nacen creación, creacionismo, creador, creativo, etc. Mediante los sufijos se han creado y siguen creándose los neologismos. “El sufijo indica la categoría gramatical a la que pasa a pertenecer la unidad creada. Unos serán sustantivos (creacionismo, humanidad, labranza), otros adjetivos (creador, labrador, humanístico), algunos verbos (plantear) o adverbios (alegremente, anualmente, valientemente)”. Alvar Ezquerro (1995: 51)

Alvar Ezquerro (1995:50) mencionado por Nomdedeu Antoni (2004:92) entiende por sufijación “como el fenómeno de formación de palabras que consiste en la adición de un elemento, el sufijo, a un elemento ya existente en la lengua”. Esta adición de un sufijo a un elemento ya existente en la lengua provoca un cambio de categoría de la base léxica a la que se aplica el proceso derivativo, y también produce un cambio de significado.

Hay muchas posibilidades según las cuales se pueden clasificar los sufijos. Desde el punto de vista semántico distinguimos dos grupos: sufijos apreciativos y sufijos no apreciativos. Nosotros abarcaremos el primer grupo en nuestro análisis.

2.2.2. Sufijación apreciativa

En la mayoría de las gramáticas suele destacarse como un grupo especial el de los llamados sufijos apreciativos, ya que según Lang M. (1992: 126) este tipo de sufijación altera semánticamente la base de un modo subjetivo emocional, pero sin cambiar su categoría gramatical. Sin embargo, existe escasez de trabajos que giren en torno a la teoría sobre la formación de palabras con estos sufijos.

Seco Manuel (1980:187-188) asevera que “los sufijos apreciativos denotan unas veces tamaño (en los nombres) o intensidad (en los adjetivos y adverbios). Otras veces [...] expresan una actitud personal del hablante con respecto a lo que menciona...”. Según los conceptos de tamaño y de intensidad, estos sufijos suelen dividirse en diminutivos y aumentativos.

Los primeros aportan a la base la idea de “pequeño” y con esta idea suele ir unida la expresión del afecto o del interés del hablante: *mi hermanito* puede significar no solo “*mi hermano pequeño*”, sino al mismo tiempo “*mi hermano, a quien tengo cariño*”; y a menudo esta expresión puede dominar y borrar la otra: *mi mujercita* no es ya “*mi pequeña mujer*”, sino “*mi querida mujer*”. Otras veces el sentimiento acompañante es el desprecio: *amiguete* denota una actitud entrañable, resulta despectivo en *vejete*, lo que suele ser cariñoso en *chiquillo*, manifiesta desprecio en *abogadillo*. Sucede en algunos casos que el diminutivo es intensificador: *me levante tempranito* significa que “*me levante bien temprano*”.

En cuanto a los aumentativos, la idea que aportan a la base es la de “grande” o “excesivo”, habitualmente unida a la expresión de escasa simpatía por parte del hablante hacia lo que menciona. Por ello a estos sufijos se los denomina despectivos.

Por otra parte, este autor incluye dentro del grupo de los apreciativos a la forma superlativa –ísimo... “propio de adjetivos, que expresa intensidad: *facilísimo*, “*muy fácil*” [...]. También es aplicable a algunos adverbios: *muchísimo*... ”.

Por su parte Seco Rafael (1980: 134) no hace una clasificación especial con estos sufijos, sino que hace una referencia dentro de una categoría, como sufijos de sustantivos y adjetivos; así apunta al referirse a los sufijos de sustantivos: “Respecto de los aumentativos y diminutivos, formación característica y de gran importancia en español, conviene hacer varias advertencias. Debe observarse, [...] que muchas veces

no implican aumento ni disminución de la significación del sustantivo, sino más bien una apreciación afectiva del objeto por parte del sujeto que habla”

Además, muchas veces ofrecen un sentido humorístico al emplearse los aumentativos para expresar la privación visible de algo como en la palabra *pelón*. Por lo general, los diminutivos, más empleados que los aumentativos, presentan una larga escala de matices oscilantes, según la frase, la entonación y los interlocutores, entre el sentido apreciativo, la ironía y la expresión cariñosa. Por otro lado, el mismo autor menciona que también los aumentativos, despectivos y diminutivos se aplican a los adjetivos.

Escarpenter José (1990:79) en su Introducción a la Moderna Gramática Española indica que entre los sufijos que merecen especial atención son los aumentativos, los despectivos y los diminutivos, y al igual que los autores ya mencionados hace la misma definición de cada uno de estos sufijos.

Pottier mencionado por Miranda Luis (1988: 171) a los sufijos apreciativos denomina cuantitativos y afirma que: “existe una amplia bibliografía sobre estos sufijos, en especial sobre los diminutivos pero, en general, son los múltiples matices que adquieren en el discurso”. En este caso se hace una descripción más morfológica puesto que los sufijos cuantitativos están constituidos regularmente por una vocal mas una consonante como en *mes -it-* a, *cas -uch -a*; además que pueden añadirse a casi todas las clases de palabras sin hacerlas variar de clase. Estos morfemas tienen solamente el efecto de modificar la cantidad de sustancia semántica aportada por la raíz; algunas formas se han especializado en el campo aumentativo y otras en el diminutivo.

El español, y sobre todo el español oral, utiliza en gran número de ocasiones los sufijos cuantificadores para expresar una serie de sentimientos o connotaciones afectivas, y en gran cantidad de casos puede no resultar nada fácil detectar si el sufijo lleva la marca de diminutivo o aumentativo, o si por el contrario lleva implícita una serie de alusiones emocionales, que el oyente o el receptor necesita captar en todo momento para

comprender el verdadero mensaje de la frase. La entonación y el contexto situacional se convierten en elementos fundamentales, sin los cuales en la gran mayoría de los casos estaríamos absolutamente perdidos ante nuestro orador y ante su discurso. Por estos motivos, no resulta en absoluto adecuado estudiar estas formas sin una contextualización adecuada que permita captar todos los valores e implicaciones que presentan en situaciones concretas elementos tanto lingüísticos como no lingüísticos.

La RAE y algunos coinciden en que algunos sufijos aumentativos pueden ser usados como aumentativos o como diminutivos indistintamente, y citan ejemplos como: *callejón, carretón*, etc. Nos parece más bien que se trata de lexicalizaciones y que el hablante ya no ve como palabras con el sufijo *-on* sino como significaciones distintas a los diminutivos de *calle* y *carro*.

Lo mismo pasa con las palabras como *hornilla, tornillo o camilla* en las que evidentemente los hablantes no ven diminutivos de *horno, torno o cama*, sino como designaciones de cosas distintas. Estas observaciones valen también para los sufijos que Faitelson-Weiser llaman lexicalizadores.

Sin embargo, hay que anotar que no todos los sufijos cuantitativos se usan normalmente, algunos tienen una alta frecuencia de uso mientras que otros han caído en desuso; también su utilización y frecuencia varía dialectalmente.

En la Gramática de la Lengua Castellana de Bello Andrés (1945: 83) en uno de los epígrafes relacionados con los aumentativos y diminutivos explica que las formas diminutivas de los nombres propios son a veces bastante irregulares como *Pepe (de José), Paco, Pancho, Paquito, Panchito (de Francisco)*. Sin embargo, este trato, es decir, el abuso de terminaciones en diminutivo confunde diferencias esenciales en el trato social y muchas veces se torna fastidioso.

Para Scalise, S. (1984:152): “Otro caso que parece hallarse en la frontera entre derivación flexión es el de los sufijos apreciativos, de uso frecuente en el italiano y en

otras lenguas romances”. En italiano Scalise hizo un análisis del sufijo *-ino* en *tavolo – tavolino* en español *mesa – mesita* y de esa manera otros ejemplos.

Es posible hacer una afirmación como que la adjunción de dicho sufijo no solo no cambia la categoría sintáctica de la base, sino que tampoco cambia ninguno de sus rasgos propios. Consideremos más detalladamente un conjunto de propiedades que caracteriza el comportamiento de los sufijos apreciativos en italiano:

- a) Cambian la semántica de la base (It. *lume > lumino* “lámpara > lamparilla”, esp. *cama > camilla*).
- b) Permiten la aplicación consecutiva de más de una regla del mismo tipo y, tras cada aplicación, el resultado es una palabra existente (It. *Fuoco > fuocherello > fuochorellino* “fuego > fuegucillo > fuegucillo agradable”).
- c) Son siempre externos respecto de otros afijos derivativos e internos en relación a los morfemas flexivos (e.g. *contrabbandierucoli* “contrabandistillos”).
- d) Permiten, aunque hasta cierto límite, la aplicación repetida de la misma regla en ciclos adyacentes (It. *carinino* “agradable + dim. +dim”, esp. *chiquinín*).
- e) No cambian la categoría sintáctica de la base a la que se adjuntan.
- f) No cambian los rasgos sintácticos o el marco de subcategorización de la base.

Tal y como puede apreciarse, existe una dificultad básica en el tema de la sufijación apreciativa en castellano que es su descripción, entre otros motivos, porque en ella se reúnen elementos de morfología, léxico-semántica y, aspectos pragmáticos e incluso sociolingüísticos.

Aceptamos que la formación de palabras en general está relacionada tanto con el nivel léxico como con el morfológico. Por este mismo motivo, consideramos fundamental

estudiar la lengua en su conjunto, integrada en un contexto, y en definitiva, como un todo. Esto supone, por una parte, atender a aspectos de morfología, pero también atender al uso real de la lengua, haciendo ver que los sufijos apreciativos suponen un amplio abanico de posibilidades expresivas, siendo éstas las que nos interesa analizar para proponer una sistematización.

Sin embargo, en las lecturas realizadas , se ha podido observar que no siempre una forma diminutiva equivale a ‘pequeño’, ni un aumentativo tiene por que aportar necesariamente la idea de mayor tamaño, esto porque dentro de un contexto determinado pueden convertirse en apreciativos, cuyo valor dependerá de múltiples factores que el propio usuario de la lengua deberá ser capaz de reconocer, tal y como veremos en forma resumida en el siguiente punto sobre el proceso de lexicalización de determinadas formas debido a la elección en el uso entre una y otra forma.

2.2.3. Proceso de lexicalización

Entendemos que la lengua es un sistema que sirve como instrumento de expresión dentro de una comunidad lingüística; y una lengua viva como es el español conlleva una evolución. Así el sistema afijal, como el lenguaje en general, presenta la característica de estar en continuo movimiento.

Por otra parte, el léxico es, como han venido indicando varios lingüistas a lo largo de los años, sin duda alguna, el componente más inestable de la lengua, el más disponible al cambio lingüístico Alba de Diego (1985: 21), y dichos cambios, y la consecuente inestabilidad, si bien no pueden entenderse mas como evolución, son ni más ni menos provocados en todo momento por unas necesidades lingüísticas determinadas dentro de una comunidad de hablantes. La cultura, la historia, el desarrollo tecnológico, las nuevas ideas, las costumbres, etc., son factores claves que condicionan, lo queramos o no, el léxico de nuestra lengua.

La formación de palabras nuevas, y al hablar de palabras nuevas no nos referimos únicamente al nivel léxico o morfológico, sino sobre todo al componente semántico, el cual es una parte de la lengua en continua evolución.

Porto Dapena (1985:241) menciona que los sufijos apreciativos son morfemas que pospuestos a una unidad lexemática, forman nuevas unidades derivadas de la primera, en principio, ofreciendo un valor cuantitativo, que bien puede ser diminutivo o aumentativo; lo cual significa que cualquier hablante de español tiene la libertad de elegir entre una u otra forma. En una primera fase la utilización de una forma u otra depende del hablante o de la norma de empleo establecida en el uso normal. Esta norma de empleo a que nos referimos se relaciona directamente con el concepto de lexicalización, mediante el cual una determinada norma evoluciona con el paso del tiempo, y en muchas ocasiones, acaba por consolidarse como única opción válida, o al menos la más apropiada dentro de una comunidad de hablantes. La preferencia sociolingüística y por tanto la frecuencia de uso son en gran medida los dos factores que se encargan de catalogar como “normal” el uso de un prefijo o sufijo determinado en lugar de otro.

Dicho de otra manera, la lexicalización es un proceso en el que los elementos con valor gramatical o derivativo adquieren valor léxico, perdiendo sus significaciones originales. Por ejemplo la palabra gatillo es, desde el punto de vista formal, un derivado de gato; pero cuando este término lo usamos con el significado de percutor, aguja que hiere el cebo en las armas de fuego, el morfo –ill- deja de tener valor diminutivo para convertirse en parte del lexema.

Este proceso tiene una diacronía de la lengua, partiendo de la construcción individual del discurso, hasta llegar a la memorización del sistema, y podría ser resumido de la siguiente manera: poco a poco, en función de la preferencia de uso, se va realizando una selección que en muchos casos es referida a un momento concreto, y esto a su vez va creando una “moda” determinada en una comunidad de hablantes, convirtiéndose en

léxico con entrada propia en el diccionario. Como punto de referencia para determinar el grado máximo de lexicalización de un elemento podemos tomar el Diccionario de la Real Academia de la Lengua.

Para nuestra clasificación vamos a adoptar las ideas propuestas por Gómez Torrego (1997:21), considerando así que los sufijos apreciativos se sitúan dentro del grupo que el autor denomina “sufijos potestativos” (de significado no gramatical). Estos se definen como sufijos cuyo valor principal es matizar semánticamente lo designado por la raíz a la cual se unen, principalmente desde un punto de vista afectivo. El valor expresivo que conceden los mismos es por tanto elevado y las connotaciones que ofrecen pueden variar en muchos de los casos, yendo desde el matiz de afecto o entusiasmo al matiz de desprecio. Estos sufijos potestativos, a su vez, se dividirían en diminutivos, aumentativos, despectivos, superlativos y familiares.

2.2.4. Tipos y estructura de los sufijos apreciativos

La morfología derivativa del español se caracteriza especialmente por un extenso repertorio de sufijos denominados de manera diversa: apreciativos, afectivos o expresivos, que alteran semánticamente la base de un modo subjetivo emocional, pero sin cambiar su categoría gramatical:

[[ratero] N + -illo] = raterillo

[[pobre] Adj + -ete] = pobrete

[[sombbrero] N + -azo] = sombreroazo

[[despacio] Adv + -ito] = despacito

Estos sufijos difieren del corpus general de sufijos considerados semánticamente objetivos en su aplicación por alterar de modo fundamental más que marginal el significado de la base y que con frecuencia poseen la capacidad de efectuar un cambio

de categoría sintáctica. Los sufijos apreciativos se suelen subdividir en: diminutivos, que transmiten una idea de pequeñez o afectividad; aumentativos, que implican amplia dimensión, fealdad o grandiosidad; y peyorativos, que implican desagrado o ridiculez. Lang M. (1997:126).

2.2.5. Valores semánticos de los sufijos apreciativos

2.2.5.1. Sufijos diminutivos

Existen diferentes recursos lingüísticos empleados en el lenguaje, uno de esos recursos es el uso del diminutivo, ya que este afijo es un elemento de comunicación de gran fuerza pragmática; en otras palabras se puede decir que es aquel con el que el emisor quiere influir en el comportamiento del otro, además que permite al hablante crear contextos comunicativos novedosos, ya que su uso parece estar regulado culturalmente.

El uso del diminutivo en español es un importante elemento en la comunicación mediante el cual el hablante codifica su rasgo cultural y sus intenciones comunicativas, los cuales responden a un proceso de subjetivización.

Un rasgo importante que se destaca es que en el Esbozo (1973), citado por Mendoza (1990: 1), los diminutivos son sufijos de los sustantivos, adjetivos y adverbios, al igual que en la primera gramática de la lengua castellana de Nebrija publicada en 1492 donde ya se admite la importancia del diminutivo reconociéndolo como uno de los nueve recursos de derivación nominal. En cuanto al concepto asignado a este sufijo, el gramático señala lo siguiente:

Diminutivo nombre es aquel que significa disminución del principal de donde se deriva; como de ombre, ombrezillo que quiere decir pequeño ombre; de mujer, mugercilla, pequeña mujer. En este género de nombres, nuestra lengua sobra a la griega i latina por que haze diminutivos de diminutivos, lo cual raras vezes acontece en aquellas lenguas; como de ombre, ombrezillo, ombrezico, ombrezito; de mujer, mugercilla, mugercica, mugercita. Nebrija (1989: 180).

En la gramática de Bello Andrés (1945:83) se asigna a estos sufijos valores de afecto, desprecio y otros; este autor los añade: “a los diminutivos agregamos junto con la idea de pequeñez y a veces sin ella, las ideas de cariño o compasión, más propias de las terminadas en –ito como en hijito, abuelito o la de desprecio y burla, más acomodada a los en –ejo, -ete, -uelo [...]”. Los de compasión o cariño no son enteramente ajenos del estilo elevado y afectuoso, pero todas ellas ocurren más a menudo en el familiar y el afectivo [...]”. Según Fernández Raymundo, Hervás S. y Baez V. (1984:61), las palabras también adquieren valores emotivos con la derivación. Tal ocurre con los diminutivos, aumentativos, despectivos, etc. recordemos los sutiles análisis de Amado Alonso sobre el valor afectivo del diminutivo y sus ejemplos: ‘hermanito, una limosnita, por el amor de Diosito’.

Por tanto, un diminutivo puede ser empleado para expresar un sentimiento tanto positivo como negativo, el agrado o el disgusto, también para crear efectos determinados en el destinatario con un uso manipulativo, para ser cortés, ironizar, etc.; es pues uno de los recursos lingüísticos estratégicos en la comunicación.

Por otro lado Mendoza (1990: 11) en su trabajo titulado “*El sufijo diminutivo como indicador pragmático de atenuación, familiaridad y afectividad*” explica cuatro cuestiones que son: los tipos de sufijos, las reglas observadas en la formación de aumentativos y diminutivos, las funciones de los aumentativos y diminutivos en el discurso y las restricciones que se dan para la combinación de los sufijos.

Con respecto a las funciones Martínez de Morentín (1857: 390) nos explica que “Los diminutivos que terminan en –ito, -ita, -cito, -ecito, -ecita, además de la idea general de pequeñez que abrazan, pintan de una manera accesoria el cariño, la ternura, la estimación de la persona que habla hacia el objeto que va expresado por el diminutivo, cualidades que suponemos se atraen por la misma ternura, estimación o afecto que representan.

Como se puede observar, la noción de pequeñez pasa a segundo plano, según Mendoza, pues el diminutivo se convierte en el recurso para expresar ternura, estimación o afecto. Es decir, el diminutivo permite al hablante asumir una posición con respecto a la persona, animal u objeto que ha captado su atención emocional ya sea de manera positiva o negativa.

Según Náñez (1973), citado por Lang. M.(1997:138) en el libro *“Formación de palabras en español”*, el repertorio básico, variable según lo que entendamos por diminutivo debido a los límites poco aclarados entre diminutivos, aumentativos y peyorativos, está compuesto por los siguientes sufijos: *-ito, -ico, -illo, -ete, -ín, -uelo*; a excepción de *-uelo* resulta problemático, debido a que algunas veces se considera peyorativo por influencia de la vocal anterior [u] a la que se suele asociar un efecto fonosimbólico negativo.

2.2.5.1.1. Sufijo –ito

El diminutivo –ito ha sido siempre, sin duda, un sufijo cuyo valor afectivo resulta indudable. El matiz cariñoso se añade en cierto modo al valor de “menor que” y esto es algo que se puede observar con frecuencia no sólo en lengua oral, sino también en la lengua escrita.

Quizás por este motivo, se trata también del sufijo que mayor número de significaciones o matices adquiere de acuerdo a la base a la que se une, estos matices pueden ser: matiz cariñoso, matiz halagador, matiz irónico/despectivo, matiz de insistencia. Estas posibles ambigüedades con respecto al significado se resuelven, no solo con este sufijo también con el resto de los sufijos, por medio del contexto situacional, en la lengua oral es igual una ayuda la entonación.

2.2.5.1.2. Sufijo –ete

Se trata de un sufijo que a pesar de aparecer como diminutivo su uso indica básicamente un carácter afectivo, otorgando a la base a que acompaña un matiz cariñoso que en ocasiones puede adquirir un cierto matiz eufemístico o atenuador.

Por otra parte es necesario aclarar que es un sufijo que puede añadirse a nombres propios, sustantivos y adjetivos. Sin embargo su uso no es frecuente o no se observa con otras categorías como pueden ser los verbos o adverbios.

2.2.5.1.3. Sufijo –illo

Para cualquier hablante es claro la carga cuantificadora de “menor que”, es de predominio de la lengua oral. Sin embargo, en ocasiones pierde su valor cuantificador para denotar una proyección emocional o rasgos afectivos.

Además, tal y como señalan distintos autores, la forma sufijal – illo junto con sus correspondientes variantes de género y número, es la más proclive a dar como resultado nuevos elementos léxicos, y que muchas veces se confunden con las formas similares al diminutivo de este sufijo como *cocinilla*, *hornilla*, *carretilla*, etc.

Este sufijo es poco exigente en cuanto a la base a la que se une, puesto que puede unirse a sustantivos, adjetivos, adverbios, formas verbales y nombres propios, y sus características básicas de uso hacen que, en ocasiones, sea completamente equivalente por lo tanto se puede sustituir con – ito como en Pepito o Pepillo, pajarillo o pajarito y otros ejemplos.

Por lo general los principales valores connotativos que presenta el empleo de este sufijo con sustantivo son el matiz afectivo o atenuador. En estos casos la forma de sustantivo +- illo confiere un valor afectivo; pero existe la posibilidad de que en muchos casos exista una doble tendencia significativa, que nuevamente necesitará de elementos como

el contexto situacional, el contexto, y en la forma oral la entonación del enunciado para ser desambiguada. En el caso del adjetivo + -illo el principal el principal matiz conferido es el eufemístico o atenuador.

2.2.5.1.4. Sufijo –ín

Diferentes autores mencionan que este sufijo forma derivados deverbales. Las formaciones deverbales que se obtienen mediante la afijación de estos sufijos originalmente diminutivos, se encuadran en los grandes grupos a los que ya desde el principio hacíamos referencia.

El sufijo –ín da lugar a un pequeño conjunto de formaciones nominales, adjetivos y sustantivos. Semánticamente, estos derivados son parafraseables de un modo general por la forma “que V”, donde V representa la base así tenemos los siguientes ejemplos: *andarín, bailarín, danzarín*, los cuales pueden ser parafraseados como ya habíamos indicado de la siguiente manera “*que baila*”, “*que anda*”, “*que danza*”, etc.

En el sentido estrictamente diminutivo el sufijo puede denotar afecto como en la palabra *chiquitín*. En ocasiones como todos los demás sufijos necesitan del contexto para determinar el matiz de la palabra. Sin embargo, en este estudio no se profundizará en el análisis de este sufijo con el sentido estrictamente diminutivo al no presentar una frecuencia de uso continuo en el material escrito que se ha revisado. Otro de los diminutivos que no se analizará exhaustivamente son –ico, -uelo, por las mismas razones ya mencionadas.

2.2.5.2. Sufijos aumentativos

Los aumentativos de acuerdo a su mayor o menor productividad son: -ón, -azo, -ote y -udo. Estos sufijos presentan semejanzas con los peyorativos, debido a que la idea de gran tamaño se asocia habitualmente con la fealdad. Por otro lado, el concepto de

grandeza es considerado como una característica positiva, por lo que los aumentativos poseen, además, un efecto positivo.

A diferencia de los diminutivos, los sufijos aumentativos del español resultan más versátiles y, sobre todo –ón, muestran una altísima productividad en estas funciones digamos secundarias que venimos describiendo.

2.2.5.2.1. Sufijo –azo

El sufijo –*azo* es uno de los sufijos más empleados tanto en la lengua oral como en la escrita, en gran medida porque el proceso de lexicalización de muchas palabras provenientes de una base lexemática a la que se ha añadido este sufijo está muy avanzado, tal y como iremos viendo a lo largo de nuestro trabajo.

Se trata de un sufijo que aparte del valor aumentativo, ofrece también muchos otros matices a la base lexemática a la que se une. Estos posibles valores que –*azo* junto con sus correspondientes de femenino y plural puede aportar son variados y se trata de un sufijo que puede añadirse a una base de categoría sustantivo. los principales valores que se han detectado para nuestro análisis son:

Los principales valores apreciativos que se analizarán son: el matiz halagador, despectivo/peyorativo, matiz de golpe, es decir, el sentido de “golpe dado con”.

2.2.5.2.2. Sufijo –ón

Al igual que el sufijo anterior y sus variantes de género y número están en proceso de lexicalización muy avanzado. Se trata de un sufijo cuyo principal valor es el de halagador, en muchas ocasiones mezclado con un importante matiz de cariño.

El rasgo más destacable desde el punto de vista morfológico es que puede aparecer modificando bases sustantivas o adjetivales.

Cuando –ón se une a un sustantivo femenino, hay que tener en cuenta que suele cambiar el género de éste, por ejemplo, *fiestón (la fiesta)*, *cabezón (la cabeza)*. Por otro lado, existen casos en el que el género se mantiene como ocurre con *mujerona (la mujer)*.

Al añadirse a bases adjetivas confiere el matiz de cariño y se mantiene el género que presentaba la base inicial, tal y como se observa en *simpaticón (el simpático)*.

2.2.5.2.3. Sufijo –ote. -ota

Se trata de un sufijo que no presenta ninguna problemática desde el punto de vista de variación de género, contrariamente a los dos anteriores. En cuanto a los principales y más frecuentes valores que se ha detectado en la recolección del corpus son el matiz despectivo, matiz afectivo.

Por otra parte, existen otros tipos de aumentativos como –orro que no se tomarán en cuenta para nuestro análisis, ya que, este sufijo no es de uso frecuente en nuestro contexto. Sin embargo, es importante mencionar que el sufijo en cuestión puede conferir un matiz despectivo.

2.2.5.2.4. Sufijo –udo

La clasificación de este sufijo como aumentativo resulta problemática. Su fuerte tono peyorativo hace que muchas veces le clasifique como tal. Presenta diferencias si lo comparamos con otros sufijos como los que hasta aquí hemos venido estudiando en el apartado de los aumentativos, debido a que habitualmente produce un cambio de categoría gramatical y tiende a formar adjetivos a partir de bases nominales. Los derivados en –udo dan el sentido de abundancia de la base, además presentan fuertes restricciones de naturaleza semántica respecto de la base a la que se adjuntan, por ejemplo de la palabra base confianza + udo es *confianzudo* y de la palabra base pierna + udo es *piernudo*. Las formaciones de bases abstractas no son muy habituales y por tanto no son muy productivas como las de las bases que designan partes del cuerpo que resulta

ser un adjetivo con el sentido de abundancia como en *mujer tetuda* que tiene un sentido positivo mientras que con la misma base de parte del cuerpo ya no denota un atributo físico positivo, sino negativo como en *señor panzudo*.

2.2.5.3. Superlativos

Según Lang. M. (1992: 152), el superlativo – ísimo es equivalente a los aumentativos el cual permite una mayor combinabilidad con adjetivos como *facilísimo* y con algunos adverbios como *muchísimo* con la función de intensificador.

El grado superlativo del adjetivo se puede expresar de varias formas ya sea añadiendo delante del adjetivo el adverbio de cantidad *muy* en *muy grande*, *muy inteligente*, etc.; o mediante derivación añadiendo los sufijos *-ísimo*, *-ísima* *grandísimo*, *difícilísimo*.

2.2.5.4. Sufijos Peyorativos o despectivos

Las definiciones de los peyorativos y los despectivos difieren en algunos matices, pero por lo general parece equipararse. Si el peyorativo es lo inverso del meliorativo que “implica valoración positiva”, entonces el peyorativo debería implicar una valoración negativa, lo que es igual a la función del despectivo, que denota desprecio. Por lo tanto utilizaremos en este trabajo los dos términos como sinónimos.

Estos sufijos presentan mayor repertorio que los diminutivos o aumentativos pero no tienen mucha productividad, se adjuntan a diferentes bases y se pueden clasificar en sufijos que significan diminutivo, sufijos propiamente peyorativos y sufijos peyorativos utilizados con intención humorística. En el primer caso tenemos como ejemplo discurso + ejo tenemos *discursejo*, pálido + ucho es *paliducho*; para la segunda clasificación tenemos pájaro + aco resulta *pajarraco*, rico + acho es *ricacho*, hierba + ajo es *hierbajo* y por último tenemos sufijos con sentido humorístico como vivo + ales resulta *vivales*, animal + oide es *animaloide*.

A continuación observamos una tabla de Santos Muñoz A. (2006:60-61) donde se describen los principales matices de cada una de las formas sufijales:

DESCRIPCIÓN DEL SISTEMA DE LOS SUFIJOS APRECIATIVOS EN ESPAÑOL

SUFIJO	BASE LEXEMÁTICA	VALOR SEMÁNTICO	OBSERVACIONES	EJEMPLO
-ito	Sust., Adj.,Nombre Propio, Verbo, Adverbio.	Cariño, halagador, irónico/despectivo, insistencia /superlativo	En ocasiones es difícil diferenciar entre el matíz halagador y el irónico/despectivo: se debe dar especial importancia al contexto, cotexto y entonación.	Anita, Roquito Viajecito Ahorita
-ete	Sust., Adj., N.Propio	Cariño, afecto, atenuación	Con nombre propio: afecto Con sust.: afecto + atenuación. En ocasiones, con Adj.: atenuación.	Regordete
-illo	Sust., Adj.,Nombre Propio, Verbo, Adverbio.	Cariño, afecto, atenuación, compasión.	En estos casos suele ser sustituible por -ito especialmente con base lexemática con significado negativo.se debe dar especial importancia en la intención del hablante.	Chiquillo

-azo	Sust. Adj.	Meliorativo/halagador, despectivo/peyorativo, golpe (proceso de lexicalización)	Se trata de un sufijo muy productivo, que da como resultado formas con alto grado de lexicalización e incluso entrada propia en el diccionario.	Codazo, cabezazo, zurdazo
-ón	Sust. Adj.	Aumentativo pleno, cariño y afecto.	Se trata de un sufijo muy productivo que da como resultado formas con alta frecuencia de uso, en ocasiones llegando a adoptar otro significado (entrada propia en el diccionario)	Cabezón, grandulón.
-ote	Sust. Adj.	Despectivo afectivo		Grandote
-udo	Sust. Adj.	Despectivo/peyorativo		Corbatudo
-ucho/a	Sust.	Despectivo/peyorativo		Casucha

2.2.6. El lenguaje periodístico

Si nos preguntamos si existe un “lenguaje de los medios”, la respuesta sería afirmativa, pues según Contreras Diego (2005:2) el lenguaje que usan los medios de comunicación es una suma de diversos códigos como son las palabras, las imágenes, el sonido, diseño

gráfico, etc., los cuales comunican más que por separado. Se caracteriza, además, por ser un lenguaje cuyo autor no es una persona individual sino un colectivo de profesionales, es decir, es un lenguaje compartido.

El lenguaje utilizado por los medios de comunicación se corresponde habitualmente con el nivel coloquial del habla, aunque en algunas ocasiones, por la calidad del medio o por el género utilizado, pueden observarse vulgarismos y usos cultos o incluso literarios. En cuanto se refiere a la actividad periodística, por definición, es una actividad interpretativa; la noticia no es algo tangible que está ahí esperando: existe porque los periodistas aplican determinados procedimientos para observar, interpretar y representar cosas que pasan en la sociedad. Por tanto, el periodista y el medio se forma en saber interpretar la realidad desde dentro y en conseguir mantener la confianza del público mostrando que sus valoraciones son fruto de un ejercicio profesional honesto, es decir que cuando decide dar o no una información, ofrecerla con mucha o poca relevancia, desde un punto de vista o desde otro, o usando determinadas expresiones, lo que le mueve son criterios profesionales.

Por otro lado, Casado V. Manuel (2008:71-72) asegura que el lenguaje de la prensa se manifiesta de manera privilegiada el carácter argumentativo del discurso: todo en la prensa escrita tiene una función persuasiva, no sólo los textos incluidos en el apartado de opinión (editoriales, artículos de firmas, columnas, cartas, etc.). Los llamados por algunos teóricos “géneros informativos” (noticia, reportaje...), si bien presentan unos rasgos lingüísticos de forma que los caracterizan como tales, obedecen a unos criterios editoriales tanto o más estrictos que los llamados “géneros interpretativos”. Todo en la prensa es argumentación y persuasión.

Sin embargo, muchas veces los textos pueden parecer ambiguos cuando no aparecen señales externas (comillas, cursivas, etc.) de intertextualidad. Por ello, por lo que respecta al fenómeno lingüístico, la lengua española ofrece en su léxico común y en sus expresiones fijas, un conjunto de unidades en cuyo significado se distinguen dos o más

instancias locutoras. Asimismo, gran parte de la información contenida en los periódicos trata sobre declaraciones, discursos, reacciones verbales de los protagonistas de la vida política y social. Son discurso sobre discursos. Se ha impuesto hoy en día un periodismo declarativo en los medios que obedece en gran medida a la agenda de los políticos.

Tradicionalmente se distinguen tres tipos de discurso referido, es decir, de reproducción de un “discurso original” dentro de otro, ambos textualmente integrados en lo que se ha llamado “enunciado de discurso referido”. Méndez G. de Paredes (2000:148). Según este autor los tres tipos discurso son:

- El discurso o estilo directo : es decir, la reproducción literal de lo dicho; en el cual sus funciones comunicativas lo hacen más apto para transmitir contenidos expresivos y afectivos, pues su estructura sintáctica le permite conservar cierta independencia entonativa, la modalidad enunciativa originaria, apelaciones, vocativos, interjecciones, etc.”
- El discurso o estilo indirecto, que consiste en la reproducción de lo dicho desde el sistema de referencias deícticas del hablante que reproduce con una estructura sintáctica subordinada que funciona como complemento de un verbo de lengua. Estas transformaciones tienen el inconveniente de que impiden reconstruir un discurso original a partir del discurso indirecto, pues la operación de paráfrasis es de absoluta responsabilidad del locutor-reproductor y afecta a toda la cita, elecciones léxicas, adaptación de referencias deícticas, etc.
- El discurso o estilo indirecto libre, que al tener como objeto la directa aprehensión de la interioridad ajena posee escaso uso fuera del ámbito de la comunicación literaria. Martínez-Bonati (1980-81:6). Supone siempre una ambigüedad comunicativa, pues el receptor no puede saber con seguridad si lo que el narrador dice es responsabilidad suya o si corresponde a un monólogo interior del personaje. Maldonado (1999:3551).

En general, todo medio de difusión persigue los objetivos de informar, orientar y entretener. El uso de la lengua varía según el objetivo que prevalezca en un determinado programa o en un artículo periodístico. Para informar se emplea un habla coloquial y un tono expositivo. Para entretener se usa un habla más informal, con tendencia a incluir mayor número de rasgos familiares que de rasgos cultos. Tras estos objetivos teóricos se esconde con demasiada frecuencia la voluntad de influir sobre la opinión pública e, incluso, en el caso de algunos medios, de manipularla.

2.2.6.1. Características del lenguaje periodístico

Una definición hecha por Ramírez Villarroel (2004a:27-28) sobre las características del lenguaje periodístico afirma que un texto periodístico viene a ser estructuralmente: una miscelánea de estructuras textuales, tanto macro como micro, que tienen como finalidad establecer con contundencia el carácter informativo que presenta una secuencia noticiosa, todas ellas regidas por una superestructura esquemática que presenta la adecuación y el orden global del periódico.

Teniendo en cuenta la variedad de subgéneros a los que las características generales que vamos a estudiar han de corresponder, es inevitable que hablemos de rasgos generales, no aplicables en su conjunto a todos los subgéneros periodísticos. No obstante en todo escrito periodístico se podrán rastrear en mayor o menor medida las siguientes características:

Concisión

El volumen de hechos informativos es tan grande que la concisión es un rasgo imprescindible cuando se quiere transmitir en un espacio o en un tiempo fijo la mayor cantidad de información posible. No hay que olvidar que concisión y brevedad no son palabras sinónimas.

Especial disposición de los contenidos

La subordinación a un espacio o a un tiempo determinado y el deseo de captar el interés del lector u oyente hacen necesaria una especial disposición de los contenidos en los artículos periodísticos. En una noticia, por ejemplo, los datos de mayor interés se incluyen en primer lugar y, a continuación se desarrollan aspectos secundarios de la noticia. De este modo, si la noticia tiene que ser recortada por falta de espacio o de tiempo, omitirán los elementos accesorios, nunca los elementos principales.

Tendencia al cliché

La propia urgencia con que se redactan los textos periodísticos, junto con la búsqueda de la concisión, fomenta la creación de un lenguaje con cierta tendencia al cliché, el uso de frases hechas, metáforas y tópicos. Esto constituye un defecto señalado por todos los manuales de estilo.

Sintaxis sencilla

El empleo de oraciones cortas y de un léxico sencillo facilita la comprensión de los textos periodísticos. Los diversos elementos de la oración deben estar dispuestos siguiendo el orden lógico de sujeto, verbo, predicado, complementos. Este orden solo debería verse alterado para destacar alguno de los componentes de la oración.

Objetividad

Toda información debe ser tratada con la mayor objetividad. La presencia de adjetivos antepuestos o valorativos es un síntoma inequívoco de subjetivismo en el tratamiento de esa información, como también es la presencia de pronombres o de formas verbales en primera persona. Con todo, muchos autores afirman que la objetividad pura no existe, ni podrá existir nunca en los medios de comunicación.

Además de todo lo mencionado, la prensa escrita se caracteriza por su permanencia indefinida en poder de los lectores y además cumple con una función informativa y analítica por cuanto que argumenta, concluye y plantea soluciones; lo que la convierte en orientador cultural e ideológico de sus lectores.

Los periódicos son también material para la investigación, dado que permiten almacenar la información indefinidamente y constituyen un material de consulta disponible en cualquier momento en las hemerotecas. Así es posible “regresar el tiempo” a épocas pasadas y captar información invaluable, datos, fechas, etc.

En cuanto a su contenido, podemos decir que la mayor parte es publicidad y propaganda, gracias a los cuales los periódicos pueden subsistir y sostener precios al alcance de la mayoría de los lectores, que de otra manera sería imposible mantener. Por otra parte, podemos añadir mencionando las secciones que contiene este material escrito:

<u>SECCIONES</u>	<u>CONTENIDO</u>
PORTADA	Noticias más importantes y sumario (índice)
INTERNACIONAL	Noticias de todo el mundo
NACIONAL	Noticias del propio país
LOCAL	Noticias regionales o locales
SOCIEDAD	Sucesos
CULTURA	Noticias sobre cine, teatro, música, danza, etc.
ANUNCIOS BREVES O PUBLICIDAD	Anuncios por palabras
DEPORTES	Noticias deportivas

ECONOMÍA	Noticias en el ámbito empresarial y comercial
AGENDA	Informaciones prácticas como farmacias, loterías, tiempo, etc.
PASATIEMPOS	Chistes, crucigramas, tiras cómicas
RADIO Y TELEVISIÓN	Programación de las televisiones y emisoras de radio

2.2.6.2. El periodismo escrito

El periodismo apela a distintos soportes físicos para transmitir sus mensajes. En esa tarea y en el caso de los medios masivos de comunicación, el periodismo puede ser escrito, radiofónico, televisivo o cinematográfico.

En lo referido al periodismo escrito lo ideal es que el redactor con las habilidades comunicativas suficientes para elaborar un producto final conciso y expresivo, que el lector asimile sin dificultad. Respecto a esto Torrico V. Erick (1993:65) indica lo siguiente: “la tarea informativa, como uno de sus requisitos técnicos fundamentales, debe adecuarse a las características del medio respectivo”. Es decir, el emisor debe aprovechar al máximo las características del periódico o revista, su lenguaje y alcances. Solo de esta manera se logrará que el esfuerzo efectuado alcance la utilidad planificada.

El periodismo escrito está indirectamente relacionado a la educación y ésta específicamente al lenguaje escrito, ya que sus contenidos se constituyen en un referente para los lectores, sean estos investigadores, maestros, historiadores, etc. Aunque se usa la misma lengua para hablar y escribir, el habla y la escritura se diferencian sustancialmente a tal punto que no se escribe como se habla ni se puede hablar como está escrito en los libros.

Tanto el habla como la escritura están gobernadas por normas que controlan la interacción lingüística. Solo que las reglas de la escritura son más explícitas; están reglamentadas en los diccionarios y en las gramáticas. El habla se rige por otras más amplias, más flexibles normas que no están escritas en ningún reglamento. Son normas fáciles, productos de consensos colectivos, acuerdos convencionales, creados, aprendidos y heredados social y culturalmente. Univalle (2006). Según la misma entidad, la normatividad en los usos de la lengua, por tanto del lenguaje escrito como uno de esos usos, indica que todo idioma, además de ser un sistema de signos, tiene una estructura conformada con los siguientes niveles:

- El nivel morfológico, cuya unidad es el morfema. El morfema se refiere tanto a las partes que forman las palabras (por ejemplo: café-cito) como las categorías gramaticales persona, número, género, tiempo, modo y voz.
- El nivel sintáctico, que se refiere a la estructura de la oración y a las relaciones entre las partes que la conforman.
- El nivel semántico, que se refiere al significado no solo de las palabras y de las frases sino de los discursos y la lengua en general.
- El nivel pragmático, que estudia la enunciación y se refiere a la relación entre los hablantes y la lengua, es decir, a las formas como los usuarios utilizamos el idioma para producir enunciados, textos, discursos o mensajes.

De acuerdo a lo expuesto, de todos los niveles que mencionamos, para esta investigación tomaremos en cuenta los niveles morfológico, semántico y pragmático según corresponda para el análisis. El nivel morfológico está en todo momento ya que el estudio se trata de la derivación apreciativa, pero el análisis se realiza con la ayuda de la

pragmática y la semántica para determinar los distintos significados que adquieren en contexto.

2.2.7. Los géneros periodísticos

Canedo A. (2010: 29) nos señala que la rápida evolución de los medios de comunicación y de las rutinas periodísticas en todo el mundo ha planteado nuevas tendencias en el uso y empleo de los géneros periodísticos. El viejo aforismo del británico C.P. Scott, que dice que “las opiniones son libres, pero los hechos son sagrados”, es tema de debate. Algunos prestigiosos académicos señalan que esta formulación es ingenua y engañosa.

Por mucho tiempo lo mencionado por este autor sobre el periodismo fue incuestionable, pero otras teorías y puntos de debate, relacionados con los contenidos de los medios y los géneros, han puesto en duda a quienes creen que los periodistas deben “fotografiar la realidad”. Acoger estos nuevos puntos de discusión permite asegurar que los géneros periodísticos están ante todo definidos por la forma en que el periodista presenta el mensaje al público y por los objetivos que se propone al hacerlo como el de informar, de orientar; aunque cada vez la frontera entre estos fines sea menos nítida.

Utilizar cualquier género periodístico implica la participación directa de su autor y de los hechos que pretende transmitir hacen referencia a los intereses de las personas. Este proceso de elaboración periodística no es contrario a la búsqueda de la realidad que está ligada a la verdad, a la libertad, a la racionalidad, a la solidaridad y a tantos otros valores ante los que no cabe una actitud de neutralidad.

El concepto de “género periodístico” fue utilizado inicialmente por Jacques Kayser (1952), citado por García P. Victor y Gutierrez C. Liliana (2011: 31), quien veía en este concepto uno de los criterios para la clasificación de los contenidos de la prensa. La teoría clasificadora de los géneros periodísticos no se creó inicialmente con una preocupación filológica o literaria sino más bien como una técnica de trabajo para el

análisis sociológico de carácter cuantitativo de los mensajes que aparecían en los periódicos, posteriormente se perfiló como una doctrina filológica propia de la sociolingüística, de gran utilidad para hacer valoraciones críticas de carácter literario y lingüístico.

La teoría de los géneros periodísticos se presentó como un método seguro para la organización pedagógica de los estudios universitarios sobre periodismo, según investigaciones del lingüista Lorenzo Gomis. Según Gomis L. (1991:39) los géneros son medios convencionales de captar y traducir la realidad. Las reglas por las que se rigen son bastante flexibles y admiten muchas variedades. Lo fundamental, sin embargo, es que cada uno de ellos cumple una función distinta y cubre un sector de ese amplio arco que va desde la noticia al editorial. Por tanto, podemos distinguir tres tipos de géneros:

2.2.7.1. Informativos

2.2.7.1.1. La noticia

La noticia es quizás el más tradicional de los géneros periodísticos. Desde siglos atrás, la necesidad de estar informado sobre lo que ocurre en el mundo, ha llevado a los seres humanos a buscar maneras de difundir los hechos más trascendentales de su tiempo.

A pesar de su antigüedad, la noticia no se ha quedado estática. Ha evolucionado a la par con las tecnologías descubiertas y con las cambiantes necesidades de la sociedad en cada momento histórico. Con el nacimiento de la imprenta se empezaron a contar noticias en papel, y más adelante el cine, la radio y la televisión, se encargaron también de saciar esa necesidad informativa del hombre a través de la difusión de noticias adecuadas a las características de cada medio.

En un principio la noticia se dedicó a contar lo que ya había sucedido, a hacer un simple registro de los acontecimientos que tenían lugar en la sociedad, sin dar explicación alguna de por qué habían ocurrido o de las consecuencias que traerían.

Pero por su naturaleza, el ser humano requiere siempre de explicaciones para los hechos y los periodistas notaron que la sociedad demandaba información más detallada y completa. La noticia empezó a incluir antecedentes y consecuencias para dar mayor contexto al público. Ya no es suficiente contar lo que pasó, sino analizar por qué pasó y cuál podría ser su desarrollo futuro.

Sin embargo, aún teniendo información de contexto sobre el hecho y pudiendo entenderlo de manera completa, el público sigue quedándose con una sensación de impotencia ante la realidad que reflejan los medios, por lo cual la mayor parte de los informativos, sean escritos o audiovisuales, están constituidos por informaciones negativas, que generan en el espectador un sentimiento de pesimismo y muchas se quedan en la etapa del registro, sin incluir causas ni consecuencias de los hechos.

La noticia actual debe tener tres elementos fundamentales:

- Información detallada sobre el hecho de la actualidad.
- Antecedentes y consecuencias del hecho de la actualidad.
- Comparaciones con casos similares que han ocurrido en ocasiones anteriores y las medidas que se han aplicado para dar solución a la problemática, pues esto permite hallar nuevas ideas.

La estructura de la noticia corresponde a lo que popularmente se conoce como la Pirámide invertida y consta de dos elementos básicos:

- La entrada o “lead” es el primer párrafo del texto, donde se escribe la información central de la noticia.
- El cuerpo es la parte de la noticia que explica los detalles, normalmente, en varios párrafos y debe contener los datos que amplían la entrada, antecedentes que ayudan a situar la noticia dentro de un determinado contexto, los materiales secundarios o de menor importancia.

2.2.7.1.2. La entrevista

La entrevista es uno de los géneros periodísticos más complejos, aunque a veces se le relega al simple papel de técnica para la obtención de información, dejando de lado su esencia como género interpretativo que permite al periodista entrar al campo del análisis y la profundización con los temas y personajes que aborda.

Vivaldi M., según Canedo A. (2010:42) en su libro “La brújula del periodista”, afirma que la entrevista es un género en el que se reproduce por escrito el diálogo mantenido con una persona. Asimismo para Juan Cantavella, según la misma autora la entrevista es “la conversación entre el periodista y una o varias personas, con fines informativos y que se transmite a los lectores como tal diálogo, en estilo directo o indirecto”.

Por tanto la entrevista como tal, se define entonces como la transmisión o la reconstrucción del encuentro que se da entre el periodista que solicita informaciones a una o varias personas, generalmente expertas en el tema que se va a tratar, o de quienes, por su relevancia social, cambiando opiniones sobre diferentes aspectos de la actualidad.

2.2.7.1.3. El reportaje

El reportaje es ese relato ameno, generoso en información y preciso en los detalles, que va mucho más allá de la simple noticia y permite al lector entender todas las argumentaciones de los involucrados en el hecho que se reporta. La abundancia de fuentes y la completa documentación sobre los antecedentes y el contexto del tema son condiciones esenciales de éste género.

Para Vivaldi M. (1998), citado por Canedo A. (2010: 40), el reporte es un relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto a tema objetivo en cuanto a modo y redactado preferentemente en estilo directo en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual y humano.

La estructura del reportaje debe ofrecer varias opciones al lector, de modo que tenga en el cuerpo central del relato la esencia de la historia y además recuadros con información puntual sobre una fuente o un hecho relevante que complemente lo fundamental. Así mismo se debe pensar en unos destacados que ubiquen al lector en torno de los aspectos más importantes. Luego, para refrescar el texto dentro del diseño de la página, se deben incluir los intertítulos que ofrecen al lector una guía para avanzar en la lectura del texto.

En cuanto a las tipologías del reportaje está *el reportaje de acción* donde el periodista tiene la oportunidad de vivir un acontecimiento y es testigo de excepción. Otra categoría muy importante es *el reportaje interpretativo* en el cual el periodista incluye juicios de valor sobre la importancia del hecho, pero no incluye su opinión personal. El texto de este reportaje cruza la información, la narración y la argumentación.

El reportaje de investigación es una nueva tendencia informativa. Conocido en algunos textos como periodismo no de profundidad, esta modalidad se impuso en Estados Unidos y referencia a periodistas que se dedican a buscar entre oficinas, archivos, declaraciones y en toda clase de episodios, etc.

2.2.7.2. Opinión

2.2.7.2.1. El editorial

De los géneros de opinión, este es quizás el más relevante por el efecto de su contenido y sobre todo, por aquello que representa. El editorial se constituye en el vocero legítimo de un medio impreso, aunque en los medios electrónicos se destinan espacios para que las posturas de un hecho salgan a relucir en las palabras de los directores del mismo medio o de los conductores de programas, obviamente con un lenguaje oral.

Con los géneros de opinión y con base en los hechos noticiosos y su análisis, se busca transmitir ideas, o una doctrina. Consiste esta labor en implantar principios e intentar mantenerlos.

Los temas abordados, pueden corresponder a campos distintos de la información; política, economía, ciencia, deporte, cultura, etc. Sin embargo, la ideología persiste en cada ámbito. Por eso, no basta un editorial para conocer ampliamente la doctrina de un medio de comunicación; se requiere un seguimiento duradero para armar el esqueleto opinante.

2.2.7.2.2. El artículo

El concepto integral de artículo, sin embargo, se refiere a un comentario periodístico que sustenta los hechos noticiosos recientes. En todo caso el fin principal no es informar al lector, sino formar su opinión sobre hechos importantes, relevantes, de la vida social.

Lo representativo en este género consiste en la posición individual ante los hechos, de los cuales se informa y se opina; y estos se enlazan para graficar un movimiento de ideas, sujetas unas a las otras coherentes, sobre todo si los articulan expertos en el tema que se aborde.

2.2.7.2.3. La columna

Esa es la parte plana de un escrito, de una página; conforma un bloque completo de letras que integran cualquier unidad temática. Por lo menos desde el punto de vista tipográfico, esa definición no falta a la verdad. Pero el contenido y el tratamiento del tema diferencian ese bloque de letras de otros más. Aunque casi todo escrito que se imprime se levanta en columnas, en el campo periodístico este término se acogió con precisión, y así se entiende ahora. Noticias, crónicas, entrevistas se redactan en columnas pero sus características se apartan con claridad de una columna, entendida esta última como un género de opinión en el periodismo actual.

2.2.7.3. Mixtos

2.2.7.3.1. La crónica

Martín Vivaldi, en “La brújula del periodista” de Canedo A. (2010: 42), define la crónica como “una información interpretativa y valorativa de hechos noticiosos”. Según él, se trata de un género que vale como relato y como juicio del cronista.

En el libro cómo hacer periodismo, de la editorial Aguilar, se afirma que la crónica, al igual que los demás géneros periodísticos, “tiene la misión primordial de informar sobre hechos noticiosos de actualidad”. La diferencia, de acuerdo con los autores, “es que el cronista narra con tal nivel de detalles que los lectores puedan imaginar y reconstruir en su mente lo que sucedió”.

La palabra crónica deriva de la voz griega *cronos*, que significa tiempo. Se trata de contar un acontecimiento de interés general, de acuerdo con un orden temporal.

2.2.7.3.2. La crítica

Resulta equivocado asumir el término crítica con ese acto que conduce a entresacar sólo los defectos del objeto que se analiza. Algo muy equivocado. Quizás en el lenguaje coloquial esa acepción encaja en los oficios de los inoficiosos; posiblemente, a ello se deba en gran medida la errónea forma de los periodistas a quienes aún les falta descubrir y centrar sus tareas en valorar de manera precisa las obras humanas.

La crítica periodística entraña una muestra diferente. Esta es una actividad intelectual cuyo propósito consiste en valorar las manifestaciones del espíritu concebidas en la materia, en el sonido, en la imagen. La actitud del crítico, por tanto, ha de ser ecuánime, respetuosa y precisa al momento de identificar los méritos ajenos.

A diferencia de la reseña, donde solo se informa, aquí en la crítica, aparte de transmitir la noticia acerca de la existencia o representación de una obra, debe definirse el tema, al autor, examinar el estilo, ayudarle al lector a elegir lo mejor o lo más conveniente. Porque posee mayores elementos de juicio, cultura amplia, experiencia y dotes artísticas, se sobreentiende que un crítico distingue y comprende para orientar.

Dicho esto para el estudio se toman en cuenta cada uno de los géneros periodísticos mencionados, puesto que al recolectar el corpus no se ha discriminado ninguno de ellos porque en cada género existe diferentes temáticas y distintas formas de expresar una idea a cerca de cualquier acontecimiento noticioso.

2.2.8. Antecedentes históricos de la prensa escrita en Bolivia

Los primeros periódicos aparecieron en 1825 por la llegada de la imprenta a La Paz y Sucre. Primero se publicaban boletines de información oficial o religiosa sin periodicidad fija. Las revueltas de 1930 y 1940 y los años 30 de desórdenes civiles dificultaron la expansión de la prensa. Durante este tiempo *El Comercio* de La Paz y *El Cruzado* de Sucre se difundieron por todo el país. En la década de 1970 la prensa tomo nuevos rumbos pero los lectores se reducían a una pequeña élite dentro de la sociedad boliviana

También se hace especial remembranza en matutinos tales como “La Patria”, “El Diario”, “Última Hora”, “Los Tiempos” y otros que lucharon por seguir en carrera editorial; claro que muchos no llegaron a ver el resultado de su esfuerzo debido a intereses diversos, entre ellos: políticos, liberales y otros propios de la época. Aunque por otro lado, la influencia de una prensa escrita interesada en expresar desde el otro extremo la noticia libre y expresa, hizo posible el movimiento de sustanciales cambios en la forma de manifestar la cotidianidad de los hechos. Ocampo Eduardo (1978: 125-135).

2.2.9. El Diario “Decano de la Prensa Nacional”

El Diario es un periódico boliviano, publicado en La Paz. Fue fundado en 1904 y es el periódico más antiguo de Bolivia que continúa siendo publicado. El periódico tradicionalmente ha publicado desde una posición conservadora en línea con sus fundadores, la familia Carrasco, una de las que poseía más influencia en La Paz durante el siglo XX.

Asumió desde su fundación como política inquebrantable la defensa intransigente del acceso soberano al Océano Pacífico, como única fórmula de solución al centenario conflicto que mantiene Bolivia con Chile. A esto se suma la defensa ineludible de los recursos naturales como fuente de riqueza que debe beneficiar a todos los bolivianos.

El primer número de El Diario, salió a la luz pública en la tarde del martes 5 de abril de 1904, en tamaño tabloide y solamente de ocho páginas y con una característica, que ya no es norma en los periódicos de la actualidad, en su primera página no estaban registradas noticias de ninguna índole sino dos avisos en toda su extensión, el logotipo y otros detalles referentes a la circulación del nuevo medio de comunicación.

La publicidad, que distinguió al Decano de la Prensa Nacional en el transcurso de su vida, fue y es la base de su independencia, por cuanto con ella financia sus costos sin acudir a la subvención logrando plena libertad para emitir su opinión, sin las limitaciones que impone el depender económicamente de corrientes políticas, confesionales o de cualquier índole que distorsionan lo que debe ser realmente el periodismo.

En 1967 introdujo el uso del color en sus páginas, lo que en esa época fue un verdadero adelanto tecnológico en los medios de comunicación escritos a nivel nacional. Fue el primero en introducir el uso de las computadoras y subir al Internet su edición diaria,

teniendo como promedio 15.000 visitas diarias, lo que significó ganar el apelativo de “Periódico de Circulación Mundial”.

SECCIONES DEL PERIÓDICO EL DIARIO

Editorial	Opinión	Política	Economía	Sociedad
Nacional	Cultural	El Deportivo	Internacional	Revista-La Guía-Femenina

2.2.10. La Razón

Un matutino de características significativas, en la ciudad de La Paz, resulta ser “La Razón” que muestra un esquema noticioso interesante de tratar; sin embargo a la hora de describir su evolución como matutino, lastimosamente no se pudo encontrar la entrega literaria que nos ubique en los mínimos detalles de su recorrido informativo. Sin embargo, se detalla lo siguiente: se debe buscar los orígenes de “La Razón” en el antiguo diario “Última Hora” a principios de 1990, un conflicto entre el entonces director de este matutino, Jorge Canelas Sáenz, y el dueño del mismo, Mario Mercado Vaca Guzmán, derivó en la renuncia de Canelas.

Comunicaciones El País S.A., con el fin de lanzar un nuevo diario que originalmente debió llamarse “El País” no fue de la predilección de los socios, que acordaron llamarlo “La Razón” en memoria del gran matutino boliviano clausurado por la política en 1952. El 17 de junio de 1990, en gran parte, conformado por periodistas que optaron por salir de “Última Hora” para llevar a cabo un nuevo proyecto.

El proyecto de 1990 consistía en un periódico de opinión, puesto que en Bolivia, la prensa se caracterizaba por su información seca, estricta y aburrida. Los artículos de opinión y las editoriales prácticamente no existían.

SECCIONES DEL PERIÓDICO LA RAZÓN

Nacional	Economía	Ciudades	Sociedad	Mundo
La Revista-Cultura- Espectáculos	Sociales	Marcas(deportivo)	Suplementos (Mía- Tendencias- Escape Financiero	Opinión

Con respecto a las secciones que contienen ambos periódicos, para el estudio hemos tomado en cuenta todas ellas. Se han tomado en cuenta para ambos casos las siguientes secciones: Nacional, Editorial, Opinión, Política, Economía, Sociedad, Sociales, Mundo, Ciudades, Deportes y sus respectivas revistas y suplementos; también la parte de avisos comerciales y publicidad.

Sin embargo, para una mejor organización de los datos para el análisis se han clasificado en variables lingüísticas y variables extralingüísticas. Las primeras se refieren a la clasificación que hacemos de acuerdo a la base lexemática de cada una de las palabras con sufijación apreciativa, el valor semántico que adquieren estas palabras y la frecuencia con que se presentan las sufijaciones apreciativas; la segunda variable se refiere a la clasificación que haremos de cada una de las secciones que contienen los periódicos analizados.

Para este efecto hemos clasificado y agrupado de acuerdo a los géneros periodísticos que hemos mencionado en el marco teórico: el género informativo, en este género están las noticias referentes a lo social, político, económico, cultural y también las noticias deportivas. Por otro lado, está el género de opinión donde ofrecen análisis subjetivos, interpretaciones argumentadas y juicios de valor sobre distintas temáticas de la actualidad; y las editoriales son textos argumentativos o expositivos, sin firma en el que la redacción es tarea del equipo de editorialistas o incluso el propio director. Otro género

es el mixto en el que se combina información sobre hechos con la opinión sobre los mismos. Por último, tenemos en nuestra clasificación la sección de avisos comerciales y publicidad y tomamos en cuenta la parte de los avisos necrológicos pues consideramos que esta sección es importante analizar ya que en ella se presentan palabras que denotan afecto; la parte de los avisos de requerimiento de personal y servicios ofrecidos, compra y venta de inmuebles objetos etc. Todo ello ofrece una gran cantidad de uso de la sufijación apreciativa.

Cada una de estas secciones como Nacional tiene noticias que pertenecen al país en el que se publica, en este caso las noticias son referentes a lo que sucede en Bolivia por tanto se puede encontrar mayor cantidad de léxico para el análisis, y en la sección Internacional las noticias de otros países. En la sección de Opinión, Editorial, Revistas y Suplementos de igual manera se puede recoger mayor cantidad de corpus ya que en las notas editoriales, las notas de opinión, las entrevistas el escritor así como el entrevistado utiliza elementos lingüísticos muchas veces con valores afectivos para resaltar alguna opinión, un punto de vista sobre alguna situación en particular; en la sección Deportiva de cada periódico se puede observar palabras que en su mayoría tienen el sentido de “acción” por ejemplo *cabezazo*.

Por otro lado, tenemos periódicos dirigidos a un público en específico, esto tiene mucho que ver con el tema económico, puesto que un determinado grupo social solamente puede acceder a periódicos de menor costo. Por tanto, esta prensa escrita proporciona contenidos con tendencia a utilizar un registro informal o lenguaje poco cuidado, esto para ser comprendida por los lectores o también para captar su atención pero sin dejar de cumplir su función informativa. Como ejemplo podemos hacer referencia al periódico Extra que es un “periódico popular” y además, como dato aparte, pertenece a la misma empresa del periódico La Razón, aunque está escrita para otro público, probablemente, de bajos recursos económicos, el costo se justifica por tener no más de 18 páginas con secciones como política, sociedad, seguridad, farándula, etc. En este periódico

encontramos textos redactados de esta manera: Un *angelito* de siete años muere de forma extraña. Sus padres indicaron que fue golpeado por sus *amiguitos*, pero lo que tenía era neumonía. (Extra, Seguridad, 31-07-2010). Por otro lado, el lenguaje que se utiliza es de fácil interpretación, pues se está escribiendo como se habla, es decir, se plasma el punto de vista del redactor, por tanto no es objetivo.

2.3. Hipótesis

- Los sufijos apreciativos tienen características diferentes en cada género periodístico de acuerdo a la frecuencia de uso y los valores semánticos.
- El diminutivo es el sufijo apreciativo más empleado en la prensa escrita debido a la amplitud de valores semánticos.

En la investigación las variables dependientes e independientes se presentan de la siguiente manera:

Hipótesis 1.

- Los sufijos apreciativos tienen características diferentes en cada género periodístico de acuerdo a la frecuencia de uso y los valores semánticos.

Variable independiente: los géneros periodísticos.

Variable dependiente: diferentes características en frecuencia de uso y valores semánticos de los sufijos apreciativos.

Hipótesis 2.

- El diminutivo es el sufijo apreciativo más empleado en la prensa escrita debido a la amplitud de valores semánticos.

Variable independiente: los valores semánticos de los sufijos apreciativos.

Variable dependiente: frecuencia de los sufijos apreciativos.

2.3.1. Operacionalización de variables

Hipótesis 1.

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	INDICADORES	DEFINICIÓN OPERACIONAL
Los géneros periodísticos	Son criterios que se utilizan para la clasificación de los contenidos de la prensa donde las reglas por las que se rigen son bastante flexibles y admiten muchas variedades. Sin embargo cada género cumple una función distinta.	Géneros periodísticos: -Informativo -Opinión -Mixto	Observación y revisión de los periódicos El Diario y La Razón por un periodo de dos meses (julio y agosto del 2010) día por medio incluyendo los domingos.
Diferentes características en frecuencia de uso y valores semánticos de los sufijos apreciativos	Las características de cada sufijo se determinan de acuerdo a las bases léxicas a las que se unen cada sufijo apreciativo, de los valores semánticos que adquieren y la frecuencia de uso.	-Bases léxicas a las que se unen. - valores semánticos. - frecuencia de uso	Observación y revisión de los periódicos El Diario y La Razón por un periodo de dos meses (julio y agosto del 2010) día por medio incluyendo los domingos.

Hipótesis 2.

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	INDICADORES	DEFINICIÓN OPERACIONAL
<p>La amplitud de valores semánticos</p>	<p>La amplitud de valores semánticos es el amplio abanico de significaciones que adquieren, dado que no siempre una forma diminutiva equivale a “pequeño” ni un aumentativo equivale a la idea de “mayor tamaño”, sino que depende de múltiples factores uno de ellos es el contexto en el que se encuentra la palabra sufijada.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Afectivo de cariño. - Pequeñez - Afectivo despectivo - Afectivo de ironía. - Atenuador - Acción o golpe 	<p>Observación y revisión de los periódicos El Diario y La Razón por un periodo de dos meses (julio y agosto del 2010) día por medio incluyendo los domingos.</p>
<p>Frecuencia de los sufijos apreciativos</p>	<p>La frecuencia es la cantidad de veces, que una palabra sufijada aparece en el conteo, puede ser mayor o menor en relación a otro tipo de sufijaciones entre los cuales están los diminutivos, aumentativos y peyorativos.</p>	<p>Diminutivos: --ito, -illo,-ín, -ico, -ete.</p> <p>Aumentativos: -ón, -azo, -ote, -udo.</p> <p>Peyorativos: -ucho.</p> <p>Todos los sufijos con sus respectivas variaciones de género y número.</p>	<p>Observación y revisión de los periódicos El Diario y La Razón por un periodo de dos meses (julio y agosto del 2010) día por medio incluyendo los domingos.</p>

CAPÍTULO III

DISEÑO METODOLÓGICO

3.1. Metodología

Para una mejor comprensión y con el propósito de realizar un trabajo mucho más sistemático y así poder obtener resultados más precisos y fiables se explicará a continuación las características fundamentales en las que está enmarcada la presente investigación.

3.2. Tipo de investigación

Dankhe (1986) mencionado por Hernández Sampieri (1998:58) dice: “los tipos de estudio se dividen en exploratorios, descriptivos, correlacionales y explicativos. Esta clasificación es muy importante, pues del tipo de estudio depende la estrategia de investigación”.

El tipo de estudio que se realizará es de tipo descriptivo sobre el cual Hernández S. (1998:60) señala “... que los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades importantes de persona, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea

sometido a análisis” Desde este punto de vista, describir la situación y características de un fenómeno existente en el momento de realizar algún estudio son las bases de este enfoque y se limita a reunir datos, describirlos y relacionarlos. Un aspecto que se debe tomar en cuenta es pasar de la descripción a la explicación de los fenómenos que se investigan.

3.3. Técnicas e instrumentos de investigación

La recolección de datos se realizará a través de la observación directa de los periódicos de “El Diario” y “La Razón” de la ciudad de La Paz. Según Hernández Sampieri (1998:62) toda medición o instrumento de recolección de los datos debe reunir dos requisitos esenciales: confiabilidad y validez; la confiabilidad de un instrumento se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce iguales resultados.

Por tanto, la recolección del corpus se procede mediante la identificación de las palabras con sufijación apreciativa en los diarios en todas sus secciones, luego se realiza la elaboración de un listado de palabras para luego clasificarlos de acuerdo al tipo de sufijación al que pertenecen, también de acuerdo al valor semántico que adquieren, a la base léxica a la que cada sufijo se une y finalmente de acuerdo al género periodístico en que aparecen; esto para responder a las preguntas planteadas en la investigación y con el efecto de cumplir los objetivos trazados.

3.4. Población y muestra

Toda investigación científica debe centrarse en el estudio de ciertos sujetos u objetos de estudio. Para este fin es necesario definir la unidad de análisis que pueden ser personas u organizaciones.

Se ha tomado en cuenta como objeto de análisis los sufijos apreciativos, utilizados en el lenguaje de la prensa escrita de la ciudad de La Paz, puesto que los periódicos tienen

mayor número de suplementos y un amplio público lector y por ello cumple las características requeridas para la investigación. Sin embargo, un estudio en todos los periódicos de la ciudad de La Paz es muy amplio y complejo. Al respecto Hernández S.(1998) menciona “un estudio no será mejor por tener una población más grande; la calidad de un trabajo estriba en delimitar claramente la población con base en los objetivos del estudio”. Por tanto, es necesario delimitar este estudio a una muestra específica y por las características de la investigación la muestra es no probabilística puesto que, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de las causas relacionadas con los objetivos del estudio y con el esquema de investigación. Hernández Sampieri (1998:226) menciona al respecto: las muestras no probabilísticas, también llamadas muestras dirigidas, suponen un procedimiento de selección informal y un poco arbitraria. Aún así se utilizan en muchas investigaciones y a partir de ellas se hacen inferencias sobre la población.

En este caso la muestra está constituida de dos periódicos muy importantes de la ciudad de La Paz tales como “El Diario” y “La Razón”, de los meses de julio y agosto del 2010. Se tomó a partir del primer día del mes con el intervalo de un día por medio además de todos los domingos, esto, por la mayor cantidad de suplementos que contienen en esos días.

CAPÍTULO IV

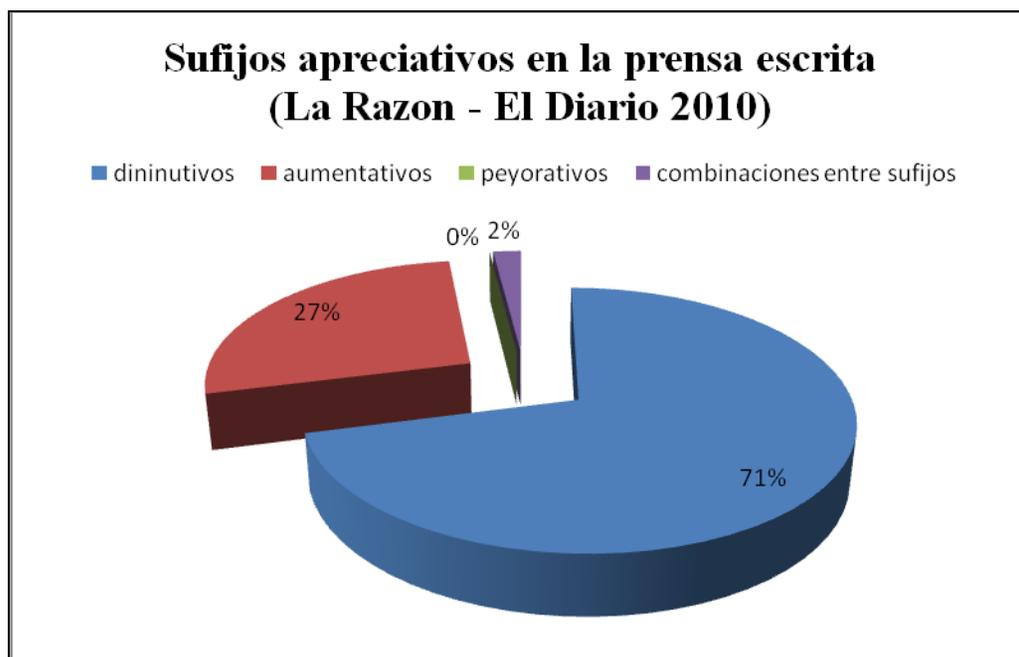
4.1. Análisis e interpretación de datos

Este trabajo se analiza a partir de un corpus conformado de 916 palabras utilizadas en los medios de comunicación escrito. En el análisis hacemos una descripción cuantitativa y cualitativa debido a la frecuencia de uso de los términos sufijados los cuales describiremos de acuerdo a sus características de uso, también considerando los objetivos que nos hemos planteado en un principio como identificar la frecuencia de uso de los sufijos apreciativos, determinar las bases léxicas a las que se unen dichos sufijos, determinar el valor semántico de los apreciativos y establecer el nivel de lexicalización los cuales detallaremos a continuación en los siguientes cuadros.

Cuadro 1. Frecuencia de los sufijos apreciativos

SUFIJO	FRECUENCIA	% TOTAL
diminutivos	510	63%
aumentativos	194	35%
peyorativos	2	0%
combinación entre sufijos	15	2%
total	721	100%

Figura 1



En la figura 1 se puede observar que en el corpus recolectado, de los periódicos La Razón y El Diario de la gestión 2010 de julio y agosto, se emplea frecuentemente el diminutivo con un 71%, y con respecto al uso de los aumentativos tenemos el 27% lo

que significa que su uso, en comparación a los diminutivos, no es muy recurrente en la prensa escrita.

Con respecto a los diminutivos, el más frecuente es el sufijo –ito que abarca la mayor parte del corpus. Por otra parte, en cuanto al uso de los peyorativos no es relevante su uso ya que el porcentaje no es significativo, es decir solo con 2 apariciones en todo el material observado; sin embargo en el cuadro se toma en cuenta porque es una de las formas de sufijación apreciativa, que como se ha verificado no es relevante para este análisis.

Por último, la combinación entre sufijos aparece con poca frecuencia con el 2% del total de los apreciativos que equivale a 15 palabras en las siguientes combinaciones: aumentativo + aumentativo (-ón+-azo), diminutivo + aumentativo (-ete+-azo), diminutivo + diminutivo (-ito+-ín).

Otro de los objetivos de esta investigación es determinar el valor semántico que adquieren los sufijos apreciativos en el contexto oracional, para ello tomaremos en cuenta la base léxica a la que se une cada sufijo para la formación de la palabra con matices apreciativos.

4.2. Los diminutivos

Cuadro 2. Base léxica de los sufijos diminutivos

BASE	-ITO	-ILLO	OTROS SUFIJOS (-ETE, -IN, -ICO)	TOTAL
Base sustantiva	302 66%	28 100%	16 57%	346
Base adjetiva	113 25%	0	4 14%	117
Base adverbial	13 3%	0	1 4%	14
Base verbal	0	0	6 21%	6
Base nombre propio	26 6%	0	1 4%	27
Total	454 89%	28 5,5%	28 5,5%	510

El cuadro que mostramos sobre la base léxica de los diminutivos observamos que la mayoría de las palabras se unen a un sustantivo (346 casos de 510 palabras). Las sufijaciones con base adjetiva alcanzan a 117 palabras, luego con la base de nombre propio 27, 14 palabras que se unen a una base léxica adverbial y 6 casos unidos a un verbo.

En cuanto a las bases léxicas de cada forma de diminutivo el sufijo –ito se une con más frecuencia a una base sustantiva con 302 casos de 454, es decir, el 66% y con el 25% tenemos –ito unido a un adjetivo, el 6% se une a un nombre propio y el 3% a una base adverbial; sin embargo no se presentan palabras sufijadas con –ito unidas a una base verbal. La forma de sufijo –illo solamente se une a una base adjetiva con 28 casos en todo el corpus. Otros sufijos como –ete, –ín, –ico en la mayoría de los casos también se unen a una base sustantiva con 57% que son 16 casos de 28, el 21% a una base verbal, el 14% a una base adjetiva, mientras que la base adverbial y la de nombre propio no son muy frecuentes en su uso.

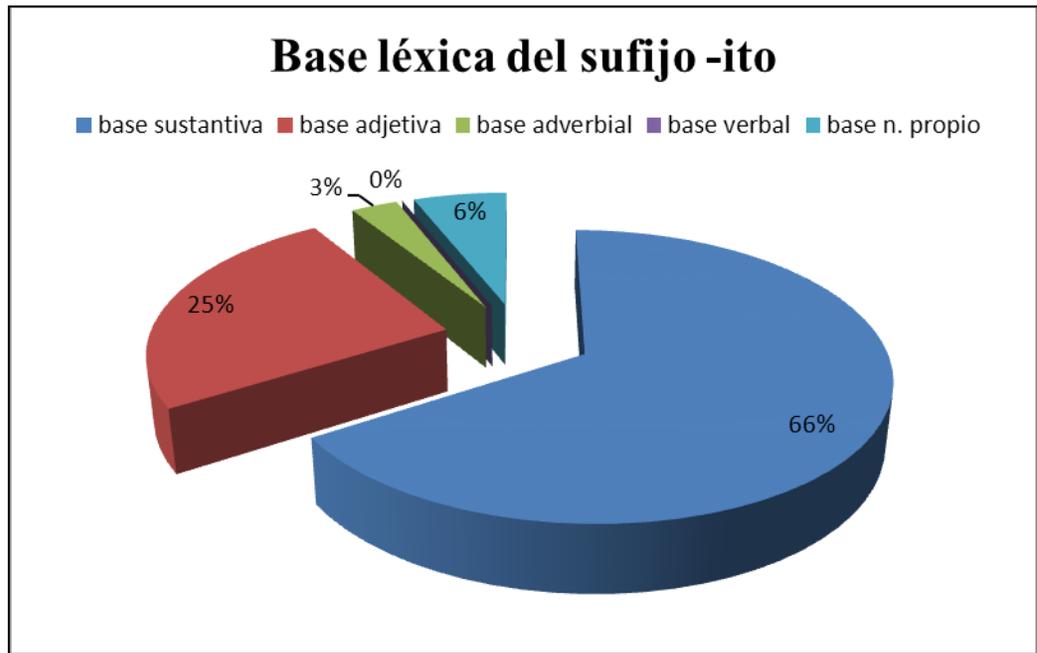
En el cuadro también observamos que con frecuencia se utilizan las palabras sufijadas con –ito equivalente al 89 % (454 casos) del total de diminutivos que es 510, luego el sufijo –illo con 5,5%, y por último otros sufijos como –ete, –ín, –ico también con 5,5%.

4.2.1. Sufijo –ito

Dentro del corpus recogido de los periódicos La Razón y El Diario el diminutivo es el más empleado. Podría decirse que se utiliza en muchas formas de expresión de afecto, ya sea de cariño, ironía o desprecio; y en algunos casos puede presentar valores que resulten difíciles de entender para los lectores, que habitualmente lo identifican con ideas de pequeñez, cariño y afecto.

Para el presente análisis de las palabras sufijadas y para determinar las lexicalizaciones existentes se ha verificado en la página electrónica de la RAE (Vigésima segunda edición).

Figura 2



El gráfico nos muestra que la base léxica más frecuente es el sustantivo con el 66% en comparación con la base adjetiva donde tenemos el 25% y las bases poco recurrentes son la base de nombre propio y la base adverbial, mientras que ningún sufijo -ito se une a un verbo.

4.2.1.1. Sufijo -ito unido a un nombre propio

En nuestro corpus podemos observar que a pesar del matiz diminutivo, hay un rasgo implícito predominante, sobre todo si tomamos en cuenta que a las personas a quienes se les llama por un diminutivo no necesariamente tienen que ser de corta edad ni de corta estatura, este rasgo es el afectivo/cariñoso.

La muestra de ello es clara y lo sabe todo el planeta, hace días cuando Chávez rompía relaciones diplomáticas con Colombia, *Dieguito* anonadado lo miraba, por algo será. (ED., Opinión, 1-08-10).

Pepita (ED. Necrológicos, 3-07-10).

Raquelita, quien enfrentó problemas de discriminación... (ED. Cultural-Social, 15-07-10).

Unidos para trabajar por su hijo *Carlitos*... (LR., televisión, 8-07-10).

Pedrito, como le decía cariñosamente la negra Sosa, mantiene una envidiable vigencia... (LR, Tendencias, 4-07-10).

Los restos de *Manuelita* Sáenz llegan a Venezuela... (LR, Mundo, 4-07-10).

Linda *Adelita*, interpretada por la agrupación Voces Morenas... (LR, Escape, 11-07-10).

Rafito querido. (LR, Necrológicos, 11-07-10).

“Pero si soy su *Marquitos*, casera...” (LR, Tendencias, 29-08-10).

Happy Birthday *Guillermito*... (LR, Sociales, 06-07-10).

Este uso se refleja con más frecuencia en el sector necrológico u obituario de los periódicos donde las personas que publican este tipo de textos de alguna manera quieren manifestar el cariño hacia las personas que ya fallecieron y los nombres siempre van acompañados de un adjetivo como ser: *cariñoso* o de un verbo como *querido*.

4.2.1.2. Sufijo -ito unido a una base sustantiva

Recordemos que la lengua para desambiguar y comunicar de una manera más precisa, a menudo se apoya en el propio discurso. El cotexto por tanto, en gran cantidad de casos será el que hace que estos valores o matices se muestren como inconfundibles para los interlocutores.

cohecito

Repiten tradicional carrera de ***cohecitos*** sin motor... (ED, La Paz, 20-07-10).

En este ejemplo *cohecitos* no está expresando cariño, sino que en realidad los coches son pequeños, que en una determinada fecha del año compiten con otros similares.

papelito

Entonces, el portero alemán Jens Lehmann, llevaba anotados en un ***papelito*** las costumbres de los argentinos a la hora de lanzar los penaltis,... (ED, Deportivo, 01-07-10).

ojito

(Del dim. de *ojo*).

El problema es que el ***ojito*** izquierdo se le está desviando... (LR, Mía, 01-07-10).

“Esto está haciendo que los ***ojitos*** y fuentes de agua se estén secando... (LR, Economía, 20-07-10).

ratoncito

Esta vez, hay dos personajes nuevos en la familia Little; una hermana de nueve meses llamada Martha y un pájaro lleno de vida llamado Margalo, quien conquista a Stuart. El ***ratoncito*** no pierde encanto... (LR, Nacional, 03-07-10).

perrito

(Del dim. de *perro*).

Hace tres años la Sra. De Vil se dedica a secuestrar ***perritos*** por todo Londres; pero ahora, Cruella es una mujer distinta. (LR, Nacional, 06-07-10).

animalito

“Como puede haber gente que en vez de preservar estos ***animalitos*** y darles alimentación atente contra su vida, las palomas siempre van a estar en este lugar, (ED, Nacional, 31-08-10).

mamita

“Muchas de nosotras hemos crecido con esta actividad yo vendo desde hace treinta años, porque mi ***mamita*** también tenía el puesto y vendía, pero como ella ya ha fallecido yo continúo con el negocio, además que no sólo vendo, también elaboro el chorizo”, dijo. (ED, La Paz, 01-08-10).

mamacita

Mamacita (LR, Necrológicos, 15-07-10).

Mamita y *mamacita* en ambas situaciones o contextos tienen el mismo significado afectivo, sin embargo por elección del hablante es que se da esta diferencia fonológica y se inserta el interfijo -c- en *mama-c-ita*

niñito

También el ***niñito*** Evo Morales, de apenas cinco años, aprendió sus primeras frases en castellano en una escuelita de Jujuy. (LR, Opinión, 08-08-10).

llamita

“Pueden existir comunidades en las que pisar a una ***llamita*** tenga un castigo de varios años o castigos corporales correctivos, pero en la justicia ordinaria no es de esa forma.” (ED, Política, 05-08-10).

copita

En el primer ejemplo se refiere a la copa que se gana en cualquier competencia en este caso deportiva y en específico el fútbol. En el segundo caso se trata del vaso contenido de una bebida.

A pesar de su timidez, Andrés Iniesta, el autor del gol que dio la victoria a España en el Mundial de fútbol de Sudáfrica, ha sido obligado ayer a tomar la palabra por el jefe del Ejecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero, en la recepción ofrecida a la selección en el Palacio de La Moncloa: "esta ***copita*** es de todos". (ED, Deportivo, 13-07-10).

"... habrá otro momento para alegrarnos y tomar una ***copita***...". (LR, Ciudades, 15-08-10).

semanita

... las autoridades educativas deberían haber ampliado una ***semanita*** más la vacación... (ED, Nacional, 13-07-10).

caserita

Lo peor de todo es que ahora que hemos construido un megamercado para las "***caseritas***", ni así se contentan, pues al menos las ***caseritas*** verduleras están en el mercado unas horas, usan sus kioscos como depósitos y después sacan sus mercaderías a la calle, ya que allí hay más venta, total, no importa, ya votaron. (ED, Opinión, 12-08-10).

Pero no es lo único, amo a mi ciudad, amo a las ***caseritas***... (LR, Escape, 11-07-10).

cajita

Según Carmen B. Loza, miembro del Instituto Boliviano de Medicina Tradicional, éstos (refiriéndose a los vendedores que fueron sancionados hoy) están matando a esta

institución debido a que los están haciendo aparecer como simples vendedores de “*cajitas* (...) y *bolsitas* (...) que no se sabe qué contienen; además que están cambiando las prácticas curativas”. (ED, Nacional, 21-08-10).

bolsita

Un hambriento cliente pide en uno de ellos pollo al curry que el tendero mete en una *bolsita*; una ración de arroz en otra salsa picante, en una tercera, unos picatostes fritos... (ED, Internacional, 11-07-10).

pueblecito

Desde que leí por primera vez Guerra y Paz, de Lev Tolstoi, todo un volumen de La Pléiade, en el verano de 1960, en Perros-Guirec, un *pueblecito* de Bretaña, soñaba con visitar alguna vez Yasnaya Polyana. (LR, Opinión, 11-07-10).

Ambos ejemplos *pueblito* y *pueblecito* tienen la misma raíz léxica que es *pueblo*; pero varía en la derivación cuando a *pueblo* se le añade un interfijo *-c* de la cual resulta *pueblo + c + ito = pueblecito*.

papelito

Sin necesidad de usar el “*papelito* mágico” del portero... (LR, Marcas, 01-07-10).

En este ejemplo el matiz despectivo/irónico se puede observar en el uso de las comillas.

guerrita

“Yo tengo muchos años de dirigente y he visto cosas extrañas en los procesos electorales, como campañas medio sucias o *guerritas*, pero no lo que está sucediendo hoy, hay una dirigencia que está transgrediendo los estatutos en forma arbitraria y eso es inaceptable e indignante”. (LR, Marcas, 06-07-10).

En este ejemplo el contexto nos ayuda, ya que la palabra en negrita se encuentra entre las expresiones *campañás medio sucias...hay una dirigencia que está transgrediendo los estatutos*, además la palabra **guerra** no denota algo positivo.

hojita

“Lo único que nos dieron hoy fueron cuatro ***hojitas*** del resultado de una auditoría externa, no un informe de los estados financieros, como manda la norma, que además debe ser 10 días antes”, contó ayer Antelo. (LR, Marcas, 20-07-10).

De la misma manera la palabra *hojitas* adquiere el valor de despectivo o irónico, porque más adelante existe una frase que dice...*no un informe de los estados financieros, como manda la ley*. Lo despectivo está en que solo fueron *hojitas* y no un informe que puede ser en mayor cantidad y significativo.

sueldito

... como no alcanzan los ***suelditos*** del Estado... (LR, Opinión, 19- 08- 10).

Suelditos se refiere a los sueldos bajos que otorga el Estado, en este caso Bolivia.

escaloncito

"Yo le dije a Tévez que si quería ser titular tenía que estar en un nivel como para competir con Higuaín, con Milito y con Agüero. Recién Tévez se enganchó y ahora está en un ***escaloncito*** más arriba, un escalón ***pequeñito***, pero que no le extrañe a nadie si es que hago variantes", manifestó al respecto. (ED, Deportivo, 1-07-10).

4.2.1.3. Sufijo **-ito** unido a una base adjetiva

pequeñito

Yo estaba de ida a mi trabajo, soy carpintero y cerca de mí se produjo la colisión aproximadamente a las 10:30 horas, justo a la altura del segundo rompemuelle, donde una vagoneta chocó a un jeep *pequeñito*. (ED, Sociedad, 5-08-10).

viejito

“Son más de 12 artistas y una variedad de personajes, entre los que destacan la ex presidenta de Chile Michelle Bachellet, el chino Chen, una pareja de *viejitos* y los gay, que harán reír al público”. (ED, Cultural-Social, 19-08-10).

chiquito

... construye un personaje verosímil, lleno de efectos *chiquitos*, de gestos que suman y construyen... (LR, Tendencias, 11-07-10).

Cuando era muy *chiquito* hubo un gran congreso... (LR, Escape, 22-08-10).

chiquitito

Tengo 2 hijos, uno de 14, Friden igual que su papá y mi *chiquitito*, Estéfano de 11, que es un niño extraordinario,... (ED, La Guía, 18-07-10).

... pues nuestros restaurantes eran tres y *chiquititos* de 60 metros cuadrados... (LR, Escape, 11-07-10).

Chiquito y *chiquitito* tiene una base léxica única que es *chico*, pero en el segundo ejemplo *-itito* es un caso de reduplicación del sufijo *-ito+ -ito*; estas formas son de acuerdo a la elección del hablante y se da con frecuencia en la lengua oral, en este caso el sufijo apreciativo ocurre en una entrevista en la prensa escrita.

madurito

Varias de esas razones las copio de Roy Bourgeois, un joven dinámico profeta Maryknoll, al que los *maduritos* como yo sin duda... apoyaba nuestros movimientos... (ED, Opinión, 11-07-10).

choquito

Cuando Alejandro Chumacero era un pequeño “*choquito*”... (LR, Escape, 11-07-10).

rosadito

Imagínate un lugar del planeta con un partido político con color *rosadito*, o color tierra, o color poliglobúlicamente morado, o de un verde tanga fosforescente. Colores que, sin rubor, se pasean en campañas por la ciudad. (LR, Opinión, 24- 08- 10).

celestito

El “celeste que te cueste” causa más lágrimas que miedos. A ver “*celestito*”, no pues, ¡no! ¿Por qué no tenemos un color más aguerrido que salte a la cancha y produzca pánico? Ni modo, debo aceptarlo como hincha cojudamente fiel a la casaca. (LR, Opinión, 24- 08- 10).

malito

“*malitos* suelen ser los instructores militares...” (LR, Opinión, 08- 08- 10).

4.2.1.4. Sufijo -ito unido a una base adverbial

Este matiz se consigue añadiendo- ito a adverbios lo cual supone una reiteración de una acción.

poquito

Llevo los documentos necesarios y *poquito* dinero en efectivo... (LR, Mía 1-07-10).

Qué importan los estudios urbanísticos o si sale un poco chueca la estructura, con tal de que no se caiga, después lo vamos a estar disimulando con un *poquito* de pintura. (ED, Opinión, 12-08-10).

sanita

Me encuentro *sanita*, gracias a Dios. La cirugía para extirpar el nódulo maligno fue exitosa. (LR, La Revista, 6-07-10).

solito

Mi esposo y yo fuimos felices durante los 11 años que estuvimos *solitos*... (LR, Mía, 22-07-10).

mansito

(Del dim. de *manso*²).

1. adv. m. Muy lentamente, muy despacio.

En esa pantalla que mostraba a los uniformados *mansitos, mansitos*... (LR, Opinión, 08-08-10).

paradito

Constituye ya la cantaleta de cada día en el pésimo y deficiente transporte urbano de minibuses en La Paz: “Espaldar nomás hay o si quiere *paradito*”. (ED, Opinión, 22-07-10).

4.2.2. Sufijo –illo

Este sufijo tiene una carga cuantificadora con valor ‘menor que’, y al igual que ocurre con el resto de los cuantificadores, resulta predominante en la lengua oral. Sin embargo, en nuestra opinión, es uno de los sufijos que en muchas ocasiones pierde su valor

cuantificador para denotar o proyectar rasgos emocionales o afectivos. Además, muchos de ellos ya están lexicalizados, es decir que ya están registrados en el DRAE.

Figura 3



La forma sufijal –illo es poco exigente en cuanto a la raíz léxica dado que puede unirse a sustantivos, adjetivos, adverbios, formas verbales y nombres propio, y en esta ocasión tenemos el 100% de este sufijo unido a una base sustantiva. Por otra parte, las características de uso hacen que, en ocasiones, sea completamente equivalente y por tanto sustituible con la forma sufijal –ito junto con sus correspondientes variantes de género y número. Así se puede observar en los siguientes ejemplos:

banquillo

(Del dim. de *banco*).

1. m. Asiento en que se coloca el procesado ante el tribunal.

2. m. *Dep.* Lugar de espera de los jugadores reservas y entrenadores, fuera del juego.

En la terminología del fútbol *banquillo* no se utiliza para referirse a un banco pequeño. Este término ya se encuentra lexicalizado.

En el *banquillo* estaba entonces Carlos Bilardo, que actualmente es director de selecciones... (LR, Marcas, 1-07-10).

seguidilla

(Del dim. de *seguida*).

2. f. *Arg., Bol. y Ur.* Sucesión de hechos u objetos que se perciben como semejantes y próximos en el tiempo.

Más adelante, los encuentros serán de mayor exigencia, y tener una *seguidilla* de partidos podría desgastar al equipo cuando más necesitemos que se encuentren en la plenitud de sus condiciones. Desde mañana (hoy) nos ocuparemos de la parte futbolística”, dijo Clausen. (ED, Deportivo, 19-08-10).

bocadillo

(Del dim. de *bocado*).

1. m. Panecillo partido longitudinalmente en dos mitades entre las cuales se colocan alimentos variados.

Ambas mostraron sus destrezas para la elaboración de estos *bocadillos*... (LR, Televisión, 13-07-10).

figurilla

(Del dim. de *figura*).

1. com. coloq. Persona pequeña y ridícula.

Los torneos mundiales de fútbol... han vuelto a ponernos en *figurillas*... (LR, Marcas, 13-07-10).

cabecilla

(Del dim. de *cabeza*).

2. com. Jefe de rebeldes.

3. com. Persona que está a la cabeza de un movimiento o grupo cultural, político, etc.

... acreditan la presencia...de algunos *cabecillas* del grupo terrorista... (LR, El Mundo, 17-07-10).

honrilla

(Del dim. de honra).

1. f. Puntillo o vergüenza con que se hace o deja de hacer algo porque no parezca mal.
Por la negra honrilla.

... castiga hoy, con mucha *honrilla* de todos... (LR, Opinión, 27-07-10).

vaquilla.

(Del dim. de *vaca*).

1. f. *Bol., Chile, Hond. y Nic.* Ternera de año y medio a dos años.

... varias *vaquillas* buscan agua... (LR, Economía, 27-07-10).

fantasmilla

... para deshacerse de este par de ***fantasmillas***... (LR, Televisión, 27-07-10).

partidillo

No entraron al gimnasio y tuvieron un tratamiento diferenciado Enrique Vera, Antolín Alcaraz, Edgar Benítez y Cristián Riveros, que trotaron durante casi todo el tiempo alrededor del terreno de juego, donde los que no jugaron frente a Japón disputaron un ***partidillo*** contra los miembros del equipo sub 20... (ED, Deportivo, 1-07-10).

liguilla

1. f. *Dep.* Competición semejante a la liga, en la que participan pocos equipos.

2. f. *Dep.* Fase de una competición en la cual un número reducido de equipos se disputa el pase a otra fase o categoría.

En el caso de *liguilla* alude a una competición liguera de menor duración y en la que se enfrentan menos equipos que en una liga.

España tiene como mejor referencia mundialista el cuarto puesto en Brasil'50, pero en aquella ocasión lo que se disputó fue una ***liguilla***. (ED, Deportivo, 3-07-10).

cuadrilla

(De *cuadro*).

1. f. Grupo de personas reunidas para el desempeño de algunos oficios o para ciertos fines. *Cuadrilla de albañiles, de malhechores.*

“Durante tres meses, 10 jóvenes, de entre 16 y 25 años, alejados de sus familias aunque en contacto con ellas, viven un proceso de reeducación terapéutica, lejos de las circunstancias que han hecho que su proceso de socialización no sea el óptimo. Alguien los llamó “***cuadrilla*** de zánganos en prime time”. Pero viéndolos, nos damos cuenta de que realmente algo a nuestro lado no marcha bien. (ED, Editorial, 6-07-10).

congresillo

Los jueces y directores serán nominados en el ***congresillo*** técnico que se realizará... (ED, Deportivo, 28-08-10).

jeringuilla

1. f. Jeringa pequeña en la que se enchufa una aguja hueca de punta aguda cortada a bisel, y sirve para inyectar sustancias medicamentosas en tejidos u órganos.

En ese sentido, Hirnschall recordó que la OMS apoya las estrategias de reducción del daño, como el intercambio de ***jeringuillas*** o las terapias alternativas para drogadictos. (ED, Internacional, 20-07-10).

pastelillo

1. m. Pastel pequeño de carne o pescado.

2. m. Pastel pequeño de dulce.

... elaboración del pan y de dulces o ***pastelillos***... (LR, Tendencias, 15-08-10).

pececillo

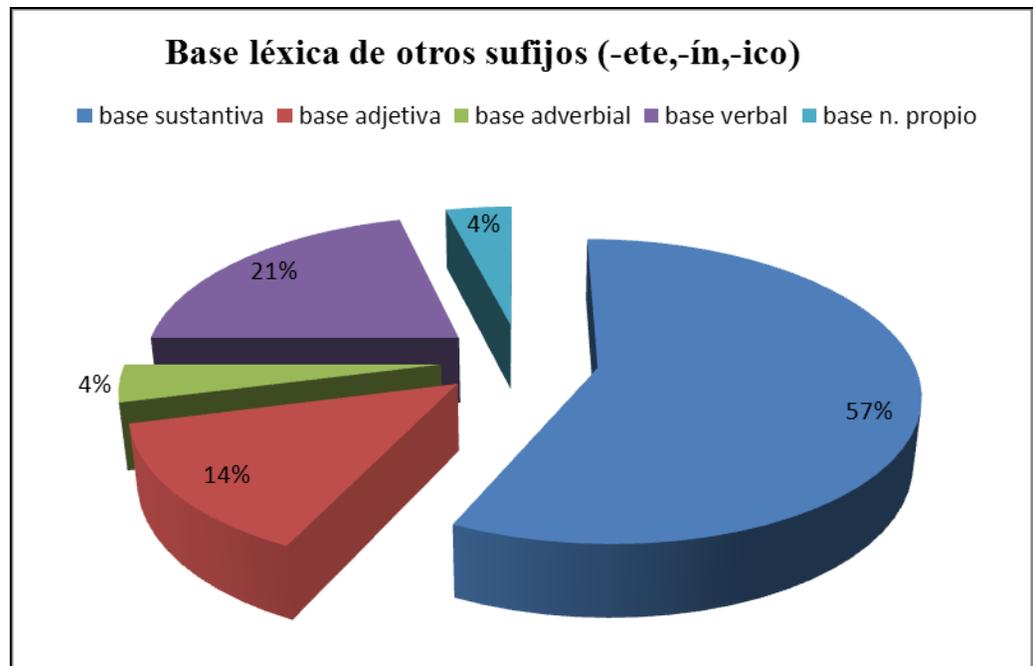
... los ojos de anteojos y ***pececillos*** en los ríos... (LR, Opinión, 29-08-10).

listillo

... no faltó el ***listillo*** asambleísta que pretendió desmentir... (LR, Opinión, 29-08-10).

4.2.3. Otros sufijos - ete, - ín, - ico

Figura 4



En el análisis se presentan estos sufijos con poca frecuencia en comparación al sufijo –ito. El gráfico muestra el alto porcentaje de derivación a partir de sustantivos con 57%, seguidamente derivadas de un verbo con 21% con palabras como *bailarín*, *danzarín* que derivan de *bailar*, *danzar* las cuales se puede parafrasear en *el que baila*, *el que danza*; con la base adjetiva tenemos el 14% y las derivaciones que no son muy frecuentes son la base de nombre propio y adverbial.

cantaleta

(De *cantar*¹).

4. f. *And.* y *Am.* **estribillo** (voz o frase que se dice con frecuencia).

5. f. *Cuba* y *Ven.* Regañina reiterada.

... va mucho más allá de “una ***cantaleta***...” (LR, Nacional, 27-07-10).

regordete

Maradona saltó como un chimpancé y su guato rompió los cánones de la elegancia y emergió él: un cholo argentino, ***regordete*** e irreverente. (LR, Opinión, 4-07-10).

danzarín

danzarín, na.

1. m. y f. Persona que danza con destreza.

Un ***danzarín*** en la entrada del Carnaval de Oruro... (LR, La Revista, 3-08-10).

bailarín

bailarín, na.

1. adj. Que baila. U. t. c. s.

2. m. y f. Persona que ejercita o profesa el arte de bailar.

El ***bailarín*** argentino recibió el galardón... (LR, La Revista, 17-07-10).

poquitico

Debería asumir el consejo de Fidel que dice: debemos proponernos cada día ser, aunque sea un “***poquitico***” mejores, ¿lo podrá hacer el seguidor de Catari y Willka? (ED, Opinión, 29-07-10).

En el ejemplo *poquitico* es una cita textual de un personaje de otra región que refleja el uso regional del diminutivo; en nuestro contexto no se utiliza esta sufijación.

Cuadro 3. Valor semántico de los sufijos diminutivos

Sufijo	Afectivo de cariño	Afectivo de ironía o despectivo	Atenuación	Acción o golpe	Profesión u objeto	total
-ito	196	32	228			456
	43%	7%	50%			
-illo	28					28
	100%					
-ete	12					12
	100%					
-ín	7			2	4	13
	54%			15%	31%	
-ico	1					1
	100%					
total	244 48%	32 6%	228 45%	2 0%	4 1%	510

En el cuadro se puede observar que el valor semántico más recurrente en las palabras sufijadas con –ito es el de atenuación con 50% es decir 228 palabras, el 43% de las sufijaciones denotan el valor afectivo de cariño con 196 palabras y el resto que es el 7% adquieren el valor de afectivo de ironía o despectivo. Respecto al sufijo –illo el total de

las palabras que son 28 se sufijan con esta forma y denotan afecto de cariño; de la misma forma sucede con el sufijo –ete con 12 palabras, con el sufijo –ín también se ha observado que las pocas palabras que hemos encontrado denotan afecto de cariño las restantes como las 2 palabras encontradas denotan acción o golpe y 4 palabras profesión u objeto.

Por otro lado observamos que el valor afectivo es el que predomina con el 48% y las palabras que denotan atenuación tienen el 45% mientras que el valor semántico de halago es el que no se ha encontrado en el análisis. Sin embargo, los demás valores semánticos como el afectivo de ironía o despectivo, el valor de golpe o acción y profesión u objeto, valores que adquieren al añadir determinados sufijos tienen poca frecuencia de uso.

Esto se debe a que el sufijo diminutivo en sí denota, en la mayoría de los casos, afecto o cariño por parte del hablante hacia su interlocutor, además se usa frecuentemente para atenuar ciertas palabras como en los anuncios publicitarios con el objetivo de llamar la atención.

Figura 5



4.2.4. Valor semántico de los sufijos diminutivos

4.2.4.1. Sufijo -ito con valor afectivo de cariño

Recordemos que la lengua para desambiguar y comunicar de una manera más precisa, a menudo se apoya en el propio discurso. El cotexto por tanto, en gran cantidad de casos será el que hace que estos valores o matices se muestren como inconfundibles para los interlocutores.

papelito

Entonces, el portero alemán Jens Lehmann, llevaba anotados en un *papelito* las costumbres de los argentinos a la hora de lanzar los penaltis,... (ED, Deportivo, 01-07-10).

chanchito

En este ejemplo *chanchitos* sufre un cambio semántico, puesto que no se refiere al diminutivo del animal que conocemos como chancho, sino a los paquetes de droga que cargan en los camiones; además el contexto nos lleva determinar que no nos referimos a animales puesto que el ejemplo lleva comillas y paréntesis que encierran a esta palabra.

En un operativo realizado la mañana de ayer, se confiscó 100 bolsas de “*chanchitos*”... (LR, Nacional, 01-07-10).

ratoncito

Esta vez, hay dos personajes nuevos en la familia Little; una hermana de nueve meses llamada Martha y un pájaro lleno de vida llamado Margalo, quien conquista a Stuart. El *ratoncito* no pierde encanto... (LR, Nacional, 03-07-10).

Hace tres años la Sra. De Vil se dedica a secuestrar *perritos* por todo Londres; pero ahora, Cruella es una mujer distinta. (LR, Nacional, 06-07-10).

animalito

“Como puede haber gente que en vez de preservar estos ***animalitos*** y darles alimentación atente contra su vida, las palomas siempre van a estar en este lugar, (ED, Nacional, 31-08-10).

mamita

“Muchas de nosotras hemos crecido con esta actividad yo vendo desde hace treinta años, porque mi ***mamita*** también tenía el puesto y vendía, pero como ella ya ha fallecido yo continúo con el negocio, además que no sólo vendo, también elaboro el chorizo”, dijo. (ED, La Paz, 01-08-10).

mamacita

Mamacita (LR, Necrológicos, 15-07-10).

Mamita y *mamacita* en ambas situaciones o contextos tienen el mismo significado afectivo, sin embargo por elección del hablante es que se da esta diferencia fonológica y se inserta el interfijo - c – en *mama-c-ita*

abuelita

Abnegada ***abuelita***. (LR, Necrológicos, 27-07-10).

En el ejemplo y todas las formas diminutivas que se presentan en la sección de necrológicos no existe ninguna duda de que se expresa cariño, además va acompañado en algunos casos de adjetivos como *abnegada*, *cariñoso(a)*, *amado(a)*.

En el ejemplo que tenemos a continuación también expresa cariño lo cual es posible que se deba a que a las personas mayores de edad se les trate con cariño, respeto además de inspirar ternura.

En reencuentro y Runamarca (música folklórica) harán vibrar a los **abuelitos**. (ED, La Guía, 22-08-10).

soldadito

Se ha verificado en el DRAE que la palabra *soldadito* no tiene el sentido de pequeñez o afecto, si bien tiene entrada en el diccionario, es con otro significado:

Soldadito 1. m. *Hond.* Ave caradriforme americana migratoria, pequeña, de cuerpo muy delgado y pico, patas y cuello largos y finos. El plumaje de los machos es negro, y el de las hembras de color café o gris. Tiene el pecho blanco, cola gris claro, iris rojo, pico negro y patas rosadas. Habita en aguas dulces o saladas, poco profundas y su vuelo es lento.

Sin embargo, en el primer ejemplo se entiende con el sentido de afecto por solidaridad. En el segundo ejemplo no tiene nada que ver con el diminutivo de la palabra soldado o conscripto, ya que en esta ocasión se refiere a un envase de plástico con alcohol que tiene la tapa verde, es por eso que se denomina soldadito por el color de la tapa que tiene un costo de 1 boliviano.

Los testimonios de estos **soldaditos** es sumamente importante... (LR, Nacional, 03-08-10).

La gente lo conoce por Moradona, por el color de su tez tinturada por la poliglobulia y el abuso de los **soldaditos** que lo envenenan lentamente. (ED, Opinión, 04-07-10).

llamita

“Pueden existir comunidades en las que pisar a una **llamita** tenga un castigo de varios años o castigos corporales correctivos, pero en la justicia ordinaria no es de esa forma.” (ED, Política, 05-08-10).

copita

En el primer ejemplo se refiere a la copa que se gana en cualquier competencia en este caso deportiva y en específico el fútbol. En el segundo caso se trata del vaso contenido de una bebida.

A pesar de su timidez, Andrés Iniesta, el autor del gol que dio la victoria a España en el Mundial de fútbol de Sudáfrica, ha sido obligado ayer a tomar la palabra por el jefe del Ejecutivo, José Luis Rodríguez Zapatero, en la recepción ofrecida a la selección en el Palacio de La Moncloa: "esta ***copita*** es de todos". (ED, Deportivo, 13-07-10).

"... habrá otro momento para alegrarnos y tomar una ***copita***...". (LR, Ciudades, 15-08-10).

caserita

Lo peor de todo es que ahora que hemos construido un megamercado para las "***caseritas***", ni así se contentan, pues al menos las ***caseritas*** verduleras están en el mercado unas horas, usan sus kioscos como depósitos y después sacan sus mercaderías a la calle, ya que allí hay más venta, total, no importa, ya votaron. (ED, Opinión, 12-08-10).

Pero no es lo único, amo a mi ciudad, amo a las ***caseritas***... (LR, Escape, 11-07-10).

cajita

Según Carmen B. Loza, miembro del Instituto Boliviano de Medicina Tradicional, éstos (refiriéndose a los vendedores que fueron sancionados hoy) están matando a esta institución debido a que los están haciendo aparecer como simples vendedores de "***cajitas*** (...) y ***bolsitas*** (...) que no se sabe qué contienen; además que están cambiando las prácticas curativas". (ED, Nacional, 21-08-10).

bolsita

Un hambriento cliente pide en uno de ellos pollo al curry que el tendero mete en una ***bolsita***; una ración de arroz en otra salsa picante, en una tercera, unos picatostes fritos... (ED, Internacional, 11-07-10).

escuelita

También el niño Evo Morales, de apenas cinco años, aprendió sus primeras frases en castellano en una ***escuelita*** de Jujuy. (LR, Opinión, 08-08-10).

surcito

A Pilar Julio Montoya, de 45 años, le duelen los huesos por la caminata y el “***surcito*** que se siente”... (ED, Nacional, 04-07-10).

pueblito

Mi ***pueblito*** está ubicado cerca del Illimani... (LR, Escape, 11-07-10).

pueblecito

Desde que leí por primera vez Guerra y Paz, de Lev Tolstoi, todo un volumen de La Pléiade, en el verano de 1960, en Perros-Guirec, un ***pueblecito*** de Bretaña, soñaba con visitar alguna vez Yasnaya Polyana. (LR, Opinión, 11-07-10).

Ambos ejemplos ***pueblito*** y ***pueblecito*** tienen la misma raíz léxica que es ***pueblo***; pero varía en la derivación cuando a ***pueblo*** se le añade un interfijo *-c* de la cual resulta ***pueblo + c + ito = pueblecito***.

partecita

“... excepto por una ***partecita*** que nadie tomó en cuenta gracias a una gloriosa mosca que manchó el mapa”. (LR, La Revista, 22-08-10).

jeepcito

El ***jeepcito*** no estaba hecho casi nada... (LR, Nacional, 05-08-10).

pequeñito

Yo estaba de ida a mi trabajo, soy carpintero y cerca de mí se produjo la colisión aproximadamente a las 10:30 horas, justo a la altura del segundo rompemuelle, donde una vagoneta chocó a un jeep ***pequeñito***. (ED, Sociedad, 5-08-10).

viejito

“Son más de 12 artistas y una variedad de personajes, entre los que destacan la ex presidenta de Chile Michelle Bachellet, el chino Chen, una pareja de ***viejitos*** y los gay, que harán reír al público”. (ED, Cultural-Social, 19-08-10).

chiquito

... construye un personaje verosímil, lleno de efectos ***chiquitos***, de gestos que suman y construyen... (LR, Tendencias, 11-07-10).

Cuando era muy ***chiquito*** hubo un gran congreso... (LR, Escape, 22-08-10).

chiquitito

Tengo 2 hijos, uno de 14, Friden igual que su papá y mi ***chiquitito***, Estéfano de 11, que es un niño extraordinario,... (ED, La Guía, 18-07-10).

... pues nuestros restaurantes eran tres y ***chiquititos*** de 60 metros cuadrados... (LR, Escape, 11-07-10).

Chiquito y *chiquitito* tiene una base léxica única que es *chico*, pero en el segundo ejemplo -itito es un caso de reduplicación del sufijo -ito+ -ito; estas formas son de acuerdo a la elección del hablante y se da con frecuencia en la lengua oral, en este caso el sufijo apreciativo ocurre en una entrevista en la prensa escrita.

madurito

Varias de esas razones las copio de Roy Bourgeois, un joven dinámico profeta Maryknoll, al que los ***maduritos*** como yo sin duda... apoyaba nuestros movimientos... (ED, Opinión, 11-07-10).

choquito

Cuando Alejandro Chumacero era un pequeño “***choquito***”... (LR, Escape, 11-07-10).

4.2.4.2. Sufijo -ito con valor afectivo de ironía o despectivo

Tras la observación que hemos realizado este matiz puede apreciarse cuando el sufijo –ito se añade a sustantivos y adjetivos y al igual que los demás sufijos suelen estar sujetos al contexto para poder comprender la expresión. Con estas características tenemos los siguientes ejemplos con sustantivos:

papelito

Sin necesidad de usar el “***papelito*** mágico” del portero... (LR, Marcas, 01-07-10).

En este ejemplo el matiz despectivo/irónico se puede observar en el uso de las comillas.

guerrita

“Yo tengo muchos años de dirigente y he visto cosas extrañas en los procesos electorales, como campañas medio sucias o ***guerritas***, pero no lo que está sucediendo hoy, hay una dirigencia que está transgrediendo los estatutos en forma arbitraria y eso es inaceptable e indignante”. (LR, Marcas, 06-07-10).

En este ejemplo el contexto nos ayuda, ya que la palabra en negrita se encuentra entre las expresiones *campañas medio sucias.....hay una dirigencia que está transgrediendo los estatutos*, además la palabra **guerra** no denota algo positivo.

hojita

“Lo único que nos dieron hoy fueron cuatro ***hojitas*** del resultado de una auditoría externa, no un informe de los estados financieros, como manda la norma, que además debe ser 10 días antes”, contó ayer Antelo. (LR, Marcas, 20-07-10).

De la misma manera la palabra *hojitas* adquiere el valor de despectivo o irónico, porque más adelante existe una frase que dice...*no un informe de los estados financieros, como manda la ley*. Lo despectivo está en que solo fueron *hojitas* y no un informe que puede ser en mayor cantidad y significativo.

sueldito

... como no alcanzan los ***suelditos*** del Estado... (LR, Opinión, 19- 08- 10).

Suelditos se refiere a los sueldos bajos que otorga el Estado, en este caso Bolivia.

pildoritas

Deberíamos hacer que la guardia edil controle la venta de tragos adulterados o a las ‘***pildoritas***’ (mujeres que dopan a sus víctimas)”. (LR, Ciudades, 26- 08- 10).

palabrita

(Del dim. de *palabra*).

1. f. Palabra sensible o que lleva mucha intención. *Le dije cuatro palabritas al oído*.

Como la ***palabrita*** de marras está de moda todo es autonomía... (ED, Opinión, 04- 07- 10).

monedita

El Ministro de la Presidencia- se entiende portavoz del Presidente y su régimen- sostuvo: “no hubo conflicto... y perdimos tan solo una ***monedita***”. (ED, Editorial, 29-08-10).

En este contexto *monedita* se puede interpretar que no se ha perdido nada o que no tuvo importancia la protesta del pueblo.

novelita

“... Dios pasa de ser un triángulo a ser un vago y maleante en esa *novelita* que es el evangelio”. (LR, Opinión, 04-07-10).

“Tengo otra *novelita*, que hace una caricatura del país. La he bautizado con el nombre Pan duro y Pan blando, corrupción patrimonio nacional”. (LR, La Revista, 22-08-10).

cantito

Eso de `morir antes que esclavos vivir` parece ser cuestión solo de un *cantito* ya no de un himno. (LR, Opinión, 18- 07- 10).

escaloncito

"Yo le dije a Tévez que si quería ser titular tenía que estar en un nivel como para competir con Higuaín, con Milito y con Agüero. Recién Tévez se enganchó y ahora está en un *escaloncito* más arriba, un escalón *pequeñito*, pero que no le extraña a nadie si es que hago variantes", manifestó al respecto. (ED, Deportivo, 1-07-10).

rosadito

Imagínate un lugar del planeta con un partido político con color *rosadito*, o color tierra, o color poliglobúlicamente morado, o de un verde tanga fosforescente. Colores que, sin rubor, se pasean en campañas por la ciudad. (LR, Opinión, 24- 08- 10).

celestito

El “celeste que te cueste” causa más lágrimas que miedos. A ver *“celestito”*, no pues, ¡no! ¿Por qué no tenemos un color más aguerrido que salte a la cancha y produzca

pánico? Ni modo, debo aceptarlo como hinchita cojudamente fiel a la casaca. (LR, Opinión, 24- 08- 10).

4.2.4.3. Sufijo -ito con valor de atenuación

La atenuación en el lenguaje responde a la necesidad del hombre de protegerse frente a todo aquello que pueda representar una amenaza. Puga Larraín (1997) en una de sus investigaciones que titula: “La atenuación en el castellano de Chile” menciona que, desde la sociología, Erving Goffman (1959) considera los encuentros sociales y básicamente las interacciones verbales como ritualizadas. En tales interacciones la autoprotección de los sujetos participantes es básica y se consigue en gran medida evitando invadir el territorio del interlocutor. A partir de estos presupuestos el autor ha creado su teoría de la imagen. Sostiene que en las interacciones verbales se busca tanto salvar la propia imagen como evitar amenazar la del interlocutor.

Antonio Briz Gómez (1995:103) hace un interesante estudio de la atenuación, resaltando su condición de categoría pragmática: “La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática”. El autor considera que la atenuación debe ser estudiada, fundamentalmente, en el ámbito de la conversación. Puesto que los recursos de atenuación no son exclusivamente semánticos sino, prioritariamente, pragmáticos.

Contrapone la estrategia de la atenuación a la de la intensificación y advierte que para propiciarla, el hablante se sirve de los más variados recursos. De este modo, los recursos de atenuación pueden ser tanto léxicos como morfológicos, fonéticos o sintácticos, sin descartar “recursos fónicos de carácter suprasegmental como la entonación, la intensidad y el (tono de voz)”. Briz (1995:106).

Sin embargo, si bien este autor considera que la atenuación debe ser estudiada dentro de la conversación, en nuestro caso también ocurre en el lenguaje escrito más que todo se puede observar este recurso en las entrevistas que son plasmadas en la prensa escrita.

A parte de la modificación externa del predicado con adverbios y partículas, hay que distinguir la modificación interna, o sea morfológica, que se consigue con la sufijación diminutiva. (Briz 1995: 105). A veces, los sufijos diminutivos, sobre todo los agregados a adjetivos o a adverbios, también pueden asumir función de atenuantes. *Ya sabes que es algo envidiosillo* (atenúa lo que en verdad significa: es de lo más envidioso) (Haverkate 1994:21).

Con respecto a la atenuación Mendoza José (2000:14) indica que puede ser entendida como una estrategia de cortesía que el hablante puede usar para aminorar o mitigar sus cualidades y / o las limitaciones o defectos del interlocutor. En nuestros ejemplos este valor se utiliza para aminorar ciertas palabras para lo cual se recurre a un sufijo diminutivo en estos casos al sufijo –ito.

malito

“***malitos*** suelen ser los instructores militares...” (LR, Opinión, 08- 08- 10).

La frase real sería *malos o muy malos son los militares*.

problemita

Su ***problemita*** consiste en que su pasarela no es muy armoniosa... (LR, La Revista, 26- 08- 10).

Lo que en realidad se quiere decir es: *su problema es que su pasarela no es armoniosa*.

Angelita 19 ***chapaquita*** recién ***llegadita blanquita***. (LR, Páginas Azules, 11-07-10).

Damita madurita 30 ***añitos***, ***colita redondita*** (LR, Páginas Azules, 11-07-10).

En estos ejemplos las palabras como *Angelita*, *chapaquita*, *llegadita*, *blanquita* están combinadas atenuación con afectividad, ya que se las utiliza en forma diminutiva para aminorar el sentido peyorativo que puede significar en estos anuncios comerciales. Por

tanto, no es lo mismo que el anuncio se presente de esta forma: *Ángela 19 chapaca recién llegada blanca o dama madura 30 años, cola redonda.*

4.2.4.4. Sufijo –illo con valor afectivo de cariño

Este sufijo tiene una carga cuantificadora con valor ‘menor que’ y en nuestros ejemplos encontramos con este valor que resulta predominante en la lengua oral, también en el lenguaje deportivo. Sin embargo, en nuestra opinión, es uno de los sufijos que en muchas ocasiones pierde su valor cuantificador para denotar o proyectar rasgos emocionales o afectivos. Además, muchos de ellos ya están lexicalizados, es decir que ya están registrados en el DRAE.

partidillo

No entraron al gimnasio y tuvieron un tratamiento diferenciado Enrique Vera, Antolín Alcaraz, Edgar Benítez y Cristián Riveros, que trotaron durante casi todo el tiempo alrededor del terreno de juego, donde los que no jugaron frente a Japón disputaron un ***partidillo*** contra los miembros del equipo sub 20... (ED, Deportivo, 1-07-10).

liguilla

1. f. *Dep.* Competición semejante a la liga, en la que participan pocos equipos.
2. f. *Dep.* Fase de una competición en la cual un número reducido de equipos se disputa el pase a otra fase o categoría.

En el caso de *liguilla* alude a una competición liguera de menor duración y en la que se enfrentan menos equipos que en una liga.

España tiene como mejor referencia mundialista el cuarto puesto en Brasil'50, pero en aquella ocasión lo que se disputó fue una ***liguilla***. (ED, Deportivo, 3-07-10).

cuadrilla

(De *cuadro*).

1. f. Grupo de personas reunidas para el desempeño de algunos oficios o para ciertos fines. *Cuadrilla de albañiles, de malhechores.*

“Durante tres meses, 10 jóvenes, de entre 16 y 25 años, alejados de sus familias aunque en contacto con ellas, viven un proceso de reeducación terapéutica, lejos de las circunstancias que han hecho que su proceso de socialización no sea el óptimo. Alguien los llamó “***cuadrilla*** de zánganos en prime time”. Pero viéndolos, nos damos cuenta de que realmente algo a nuestro lado no marcha bien. (ED, Editorial, 6-07-10).

congresillo

Los jueces y directores serán nominados en el ***congresillo*** técnico que se realizará... (ED, Deportivo, 28-08-10).

jeringuilla

1. f. Jeringa pequeña en la que se enchufa una aguja hueca de punta aguda cortada a bisel, y sirve para inyectar sustancias medicamentosas en tejidos u órganos.

En ese sentido, Hirschall recordó que la OMS apoya las estrategias de reducción del daño, como el intercambio de ***jeringuillas*** o las terapias alternativas para drogadictos. (ED, Internacional, 20-07-10).

pastelillo

1. m. Pastel pequeño de carne o pescado.

2. m. Pastel pequeño de dulce.

... elaboración del pan y de dulces o ***pastelillos***... (LR, Tendencias, 15-08-10).

pececillo

... los ojos de anteojos y ***pececillos*** en los ríos... (LR, Opinión, 29-08-10).

listillo

... no faltó el ***listillo*** asambleísta que pretendió desmentir... (LR, Opinión, 29-08-10).

En cuanto a los demás valores como el afectivo de ironía o despectivo, atenuación, acción o golpe no existen casos con el sufijo –illo.

Con los sufijos diminutivos –ete, -in, -ico tenemos 20 casos los cuales en su mayoría denotan tamaño tal cual explicábamos en el caso del sufijo –illo significan ‘menor que’, esto en el caso de las palabras sufijadas con –ete; mientras los ejemplos con los sufijos –in se tratan de una nominalización de verbal ya que derivan de una base verbal, además adquieren el valor semántico de cariño y no así menor tamaño como en danzarín no es que sea una persona de baja estatura o de menor edad, sino una persona que danza con destreza como en los siguientes ejemplos:

cantaleta

(De *cantar*¹).

4. f. *And. y Am.* **estribillo** (ll voz o frase que se dice con frecuencia).

5. f. *Cuba y Ven.* Regañina reiterada.

... va mucho más allá de “una ***cantaleta***...” (LR, Nacional, 27-07-10).

regordete

Maradona saltó como un chimpancé y su guato rompió los cánones de la elegancia y emergió él: un cholo argentino, ***regordete*** e irreverente. (LR, Opinión, 4-07-10).

danzarín, na.

1. m. y f. Persona que danza con destreza.

Un ***danzarín*** en la entrada del Carnaval de Oruro... (LR, La Revista, 3-08-10).

bailarín

bailarín, na.

1. adj. Que baila. U. t. c. s.
2. m. y f. Persona que ejercita o profesa el arte de bailar.

El ***bailarín*** argentino recibió el galardón... (LR, La Revista, 17-07-10).

poquitico

Debería asumir el consejo de Fidel que dice: debemos proponernos cada día ser, aunque sea un “***poquitico***” mejores, ¿lo podrá hacer el seguidor de Catari y Willka? (ED, Opinión, 29-07-10).

Este caso es particular puesto que en esta cita textual se refleja el uso regional del sufijo diminutivo.

A modo de conclusión con relación a los sufijos diminutivos en sus diferentes formas hemos podido observar que no siempre una forma diminutiva equivale a “pequeño”; dentro de un contexto determinado pueden convertirse en apreciativos cuyo valor semántico es diferente debido a múltiples factores que los interlocutores debemos ser capaces de detectar. En cuanto a la frecuencia concluimos que el sufijo –ito es el más utilizado en el lenguaje periodístico, también es el sufijo que adquiere diferentes valores semánticos en un contexto; además es un sufijo que se une a distintas bases léxicas como la base sustantiva, la base adjetiva, la base adverbial, y la base verbal.

4.3. Los aumentativos

Los aumentativos analizados en esta investigación –on, -azo, -ote, -udo presentan semejanzas con los peyorativos, debido a que la idea de gran tamaño se asocia habitualmente con la fealdad. Por otro lado, el concepto de grandeza es considerado como una característica positiva por lo que los aumentativos poseen, además, un efecto positivo como *¡qué golazo!* puede ser equivalente a *qué estupendo gol*. Esto generalmente en el ámbito deportivo se utiliza para festejar un buen partido, un gol

espectacular, etc. Por otro lado, muchos derivados lexicalizados, los morfemas aumentativos poseen un sentido diminutivo como en *isla- islote*.

Cuadro 4. Base léxica de los sufijos aumentativos

BASE	-ÓN	-AZO	OTROS SUFIJOS (-ote -udo)	TOTAL
Base sustantiva	37 68%	82 100%	3 37.5%	122
Base adjetiva	16 30%	0	3 37.5%	19
Base adverbial	0	0	0	0
Base verbal	1 2%	0	0	1
Base nombre propio	0	0	2 25%	2
Total	54 37%	82 57%	8 6%	144

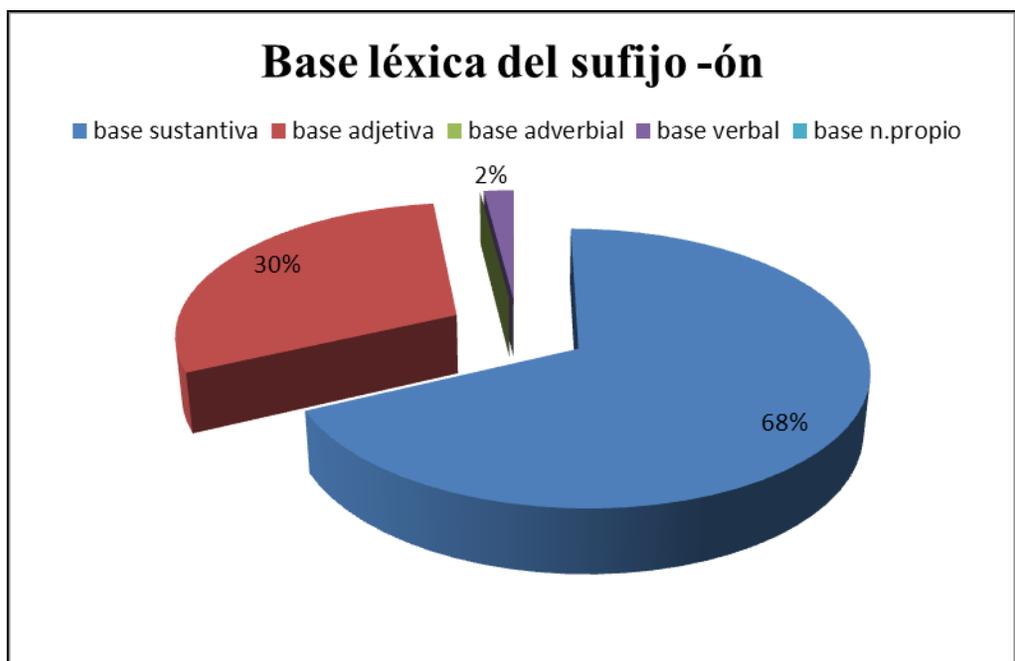
De acuerdo al cuadro que tenemos de las palabras sufijadas con los aumentativos, la mayoría tiene como base léxica un sustantivo con 122 palabras del total que es 144, 19 tienen como base un adjetivo. Con la base adverbial tenemos no hemos encontrado ningún caso palabras, de la misma manera las que no son muy frecuentes en su uso son la base verbal y la base de nombre propio.

En cuanto a las bases de cada forma de aumentativos, el sufijo-ón se une con mayor frecuencia a un sustantivo con 68% en comparación de las palabras que se unen a un adjetivo que es el 30% y a la base verbal un 2% que equivale a dos palabras con esta base léxica. El sufijo -azo se une a una sola base léxica que es el sustantivo con el 100%; en este caso la mayoría de las veces es utilizada en el lenguaje deportivo por ejemplo en *golazo*, *batacazo*, *espaldarazo*.

En el análisis nos ha llamado la atención el uso frecuente del superlativo -ísimo y como algunos autores mencionan que pueden usarse como aumentativo apreciativo según el contexto en que aparecen y del material revisado tenemos 142 casos de los cuales 122 se unen a un adjetivo.

4.3.1. Sufijo -ón

Figura 6



Una gran parte de las palabras resultantes de añadir –ón o cualquiera de sus variantes de género y número se encuentran en un estado de lexicalización bastante avanzado. Se trata de un sufijo cuyo principal valor es el afectivo de halago. Sin embargo, como ocurre con muchos de los demás apreciativos el sentido positivo o negativo del derivado depende del sentido de la base.

Una característica particular de –on es que se adjunta más a menudo a bases sustantivas y adjetivas. Por otra parte, al unirse sobre bases verbales resultan nombres con valor aumentativo como en *apretar = apretón => que apreta fuerte*. También puede indicar acción repentina o resultado de la acción significada por la base como en *apagar => apagón, jalar => jalón*.

4.3.1.1. Sufijo -ón unido a una base sustantiva

culebrón

(Del aum. de *culebra*).

1. m. Telenovela sumamente larga y de acentuado carácter melodramático.

“Se ha hecho un mórbido ***culebrón*** de la debilidad moral de un anciano senil... (ED, Editorial, 22-08-10).

señorón, na.

1. adj. Muy señor o muy señora, por serlo en realidad, por conducirse como tal, o por afectar señorío y grandeza. U. t. c. s.

... como era de esperarse, las señoras y ***señorones*** pechoños y conservadores pretendieron ejecutarlo mediáticamente... (LR, Opinión, 4-07-10).

sesentón, na.

(De *sesenta*).

1. adj. coloq. Que ha cumplido la edad de 60 años y no llega a la de 70. U. t. c. s.

“Hoy la premisa es cuidar ese espacio que hemos creado donde podemos jugar a ser roqueros, cantantes de feria, músicos *sesentones* o raperos... (LR, Tendencias, 11-07-10).

patadón

Nos dieron la razón a quienes amamos el fútbol por su esencia lúdica, que cuando se juega a jugar, cuando no hay para qué levantar a un adversario de un *patadón*, la dinámica de un partido regala la opción de que el score final pueda quedar a favor de cualquiera... (LR, Marcas, 11-07-10).

En el término futbolístico existe la hiperbolización de lo que ocurre en el desarrollo de cualquier acontecimiento. En este sentido si un jugador realiza una patada espectacular se dirá un *patadón*.

Bigotón

El retorno casi inminente del ***Bigotón*** está impulsado por el propio Morales, quien está con el deseo de que Bolivia vuelva a jugar la fase final de un campeonato mundial. (LR, Marcas, 11-07-10).

En estos ejemplos *Bigotón* además de denotar cantidad de algún rasgo o de alguna parte del cuerpo, ya sea en el sentido despectivo, también denota cariño.

El querido y recordado ***“bigotón”***, Xavier Azkargorta, visitó ayer a los niños del hogar Carlos de Villegas... (ED, Sociedad, 15-07-10).

cuarentón, na.

1. adj. Dicho de una persona: Que tiene entre 40 y 49 años. U. t. c. s.

Lester Burnham (Kevin Spacey), un ***cuarentón*** en crisis, cansado de su trabajo y de su matrimonio, despierta de su letargo cuando conoce a una amiga de su hija... (LR, Televisión, 1-07-10).

papelón, na.

4. m. coloq. Actuación deslucida o ridícula de alguien.

Un equipo ghanés que después de veinte minutos incomprensibles- ya le había sucedido frente a Australia cuando estuvo a punto de hacer un ***papelón***-... (LR, Marcas, 3-07-10).

cabezón, na.

1. adj. Terco, obstinado. U. t. c. s.

El ***cabezón*** admitió en Buenos Aires que hay interés en Bolivia... (LR, Marcas, 29-07-10).

caserón

1. m. Casa muy grande y destartalada.

...se escuchó comentar a algunos ciudadanos- inclusive sería nomás bueno tener un nuevo Palacio presidencial, dejando el actual, un viejo ***caserón*** de muchas historias fantasmagóricas y una cadena de maldiciones que al parecer engulle a todos los gobiernos, para que simplemente sea un museo histórico. (ED, Opinión, 3-07-10).

casona

1. f. *Cantb.* y *Ur.* Casa señorial antigua.

Preservación de ***casonas*** tiene responsabilidad compartida. (ED, Nacional, 8-07-10).

4.3.1.2. Sufijo -ón unido a otras bases: verbales y adjetivales

regalón, na.

(De *regalar*¹).

1. adj. coloq. Que se cría o se trata con mucho regalo.

El programa más ***regalón*** de la televisión sigue de fiesta!!! (ED, Internacional, 1-08-10).

tropezón, na.

2. m. Acción y efecto de tropezar.

... entre sutilezas de la FIFA avanzaron a ***tropezones*** futbolísticos llegando con su sutil “offside”... (LR, Opinión, 11-07-10).

protestón, na.

1. adj. Que protesta mucho y a menudo por cosas sin importancia. U. t. c. s.

El infaltable de las rutas es el ***protestón***. Y encima escucha *Proteste ya*. (LR, Opinión, 1-08-10).

juguetón, na.

(De *juguetear*).

1. adj. Aficionado a jugar o retozar.

Llévate un delfín **juguetón** y divertido... (LR, Portada, 27-07-10).

bravucón, na.

(De *bravo*).

1. adj. coloq. Esforzado solo en la apariencia. U. t. c. s.

La confrontación Colombo-venezolano no pasa de ser el resultado de un episodio de múltiples exabruptos lanzados desde Caracas, que terminaron en amenazas y chantajes pronunciados con el tono más “**brabucón**” posible que se haya utilizado hasta el presente. (ED, Opinión, 29-07-10).

En el ejemplo se observa una confusión en la escritura de la palabra *brabucón* con la que está en el DRAE *bravucón* que evidentemente viene de *bravo*, pero el significado es el mismo.

apretón

(De *apretar*).

1. m. Acción de estrecharse las manos con energía y efusión.

... abrazos y **apretones** de manos... (LR, Escape, 29-08-10).

querendón, na.

1. adj. *Am.* Muy cariñoso.

Es importante que los padres inculquen valores a los pequeños para que sean colaboradores, respetuosos y **querendones**... (LR, Mía, 1-07-10).

apagón, na.

2. m. Interrupción pasajera del suministro de energía eléctrica.

... convocaron a un **apagón** de teléfonos móviles... (LR, Sociedad, 12-07-10).

maricón

1. m. vulg. Varón afeminado u homosexual. U. t. c. adj.
2. m. U. c. insulto grosero con su significado preciso o sin él.

...insultos de gay o **maricón** de parte de... (LR, Sociedad, 14-08-10).

mirón, na.

1. adj. Que mira, y más particularmente, que mira demasiado o con curiosidad. U. m. c. s.
2. adj. Se dice especialmente de quien, sin jugar, presencia una partida de juego, o sin trabajar, mira cómo trabajan otros. U. m. c. s.

Mientras tanto los oficiales reprobados vuelan como simples **mirones**, aprendiendo las experiencias de los nuevos pilotos venezolanos, seguramente militares leales a la ideología de su Presidente. (ED, Opinión, 21-08-10).

4.3.2. Sufijo –azo

Figura 7



El sufijo – azo, junto a sus variantes de género y número es uno de los sufijos aumentativos más empleados, no sólo en la lengua oral, sino también en muchos casos en la lengua escrita, en gran medida porque el proceso de lexicalización de muchas palabras provenientes de una base lexemática a la que se ha añadido este sufijo está muy avanzado, tal como veremos a lo largo de nuestro trabajo.

Se trata de un sufijo que ofrece muchos otros matices a la base léxica a la que se une, además este sufijo suele añadirse con frecuencia a bases sustantivas y en ocasiones a bases verbales y adjetivas.

4.3.2.1. Sufijo -azo unido a una base sustantiva

En muchas ocasiones el sufijo –azo confiere un carácter halagador a la base a la que acompaña, dando como resultado vocablos, con un nivel muy alto de lexicalización, que en ocasiones pueden llegar a tener entrada propia en el diccionario.

sueldazo

El sueldo era 100 bolivianos diarios... ¡Era un ***sueldazo***! (LR, Escape, 11-07-10).

surazo

... no hubo una helada, sino un ***surazo*** característico de la época... (LR, Economía, 27-07-10).

golazo

Su ***golazo*** llegó tras una recuperación de Egidio Arévalo por el costado... (LR, Marcas, 11-07-10).

En los ejemplos la palabra *golazo* se refiere a un gol espectacular de algún equipo o de algún jugador en un partido de fútbol.

garretazo

Un éxito, así califican a este ***Garretazo*** 2010 en el que bisabuelos, abuelos, hijos, nietos y bisnietos, se encontrarán dentro de dos años nuevamente. (LR, Sociales, 15-08-10).

Garretazo hace referencia al apellido Garret de tiene muchos integrantes que realizaron un reencuentro y el sufijo –azo denota que la reunión fue con la asistencia de todos los integrantes de dicha familia.

equipazo

La película se llama “Todo poderoso: el film 100 años de ***equipazo***”... (LR, Marcas, 29-07-10).

batacazo

Real Potosí dio un ***batacazo*** en Oruro... (LR, Marcas, 29-08-10).

Esta palabra en el Diccionario de Fraseología Boliviana se define de esta manera: en una contienda, obtener una victoria contundente. En este caso en el ámbito deportivo quiere decir que el equipo de Real Potosí ganó en la ciudad de Oruro.

cabezazo

1. m. Golpe dado con la cabeza.

La palabra *cabezazo* se presenta frecuentemente en el lenguaje futbolístico.

En el 72, Xavi Hernández sacó un córner desde la izquierda y, entrando al alimón los dos centrales del Barcelona, Piqué y Pujol, este último conectó un poderoso *cabezazo* a la red. (LR, Marcas, 8-07-10).

codazo

1. m. Golpe dado con el codo.

Codazo en este contexto significa algo que no es favorable para un determinado equipo de fútbol ya que significa falta, al contrario de *cabezazo* que significa algo positivo en un partido de fútbol.

En el minuto 40 el central del plantel aviador, Miguel Ortiz vio la tarjeta roja por un *codazo* que propinó a un contrario. (ED, Deportivo, 15-08-10).

zurdazo

1. m. Golpe dado con la mano o el pie izquierdos.

Zurdazo significa golpe dado con el pie izquierdo frecuentemente se utiliza en el lenguaje deportivo, particularmente, en el fútbol

A los 71 minutos Alex Da Rosa quien había ingresado en el segundo tiempo en reemplazo de Rudy Cardozo recoge la pelota se abre por izquierda y con un *zurdazo*

convierte el segundo tanto, nada puede hacer el arquero Mauro Machado quien se queda parado y con la rabia contenida. (ED, Deportivo, 15-08-10).

cachetazo

El gran “***cachetazo*** de realidad” lo sufrió Argentina humillada por Alemania (4-0) (LR, Marcas, 11-07-10).

zapatazo

1. m. Golpe dado con un zapato.

... liquidó el partido con el ***zapatazo*** de Alex da Rosa... (LR, Marcas, 15-08-10).

balonazo

1. m. Golpe fuerte dado con un balón.

2. m. Disparo o tiro de balón.

El volante de contención fue intervenido quirúrgicamente después de casi un mes de haber recibido un ***balonazo*** en la cara durante un partido con Oriente Petrolero el 30 de junio, por la Copa de la Liga. (ED, Deportivo, 10-07-10).

tarifazo

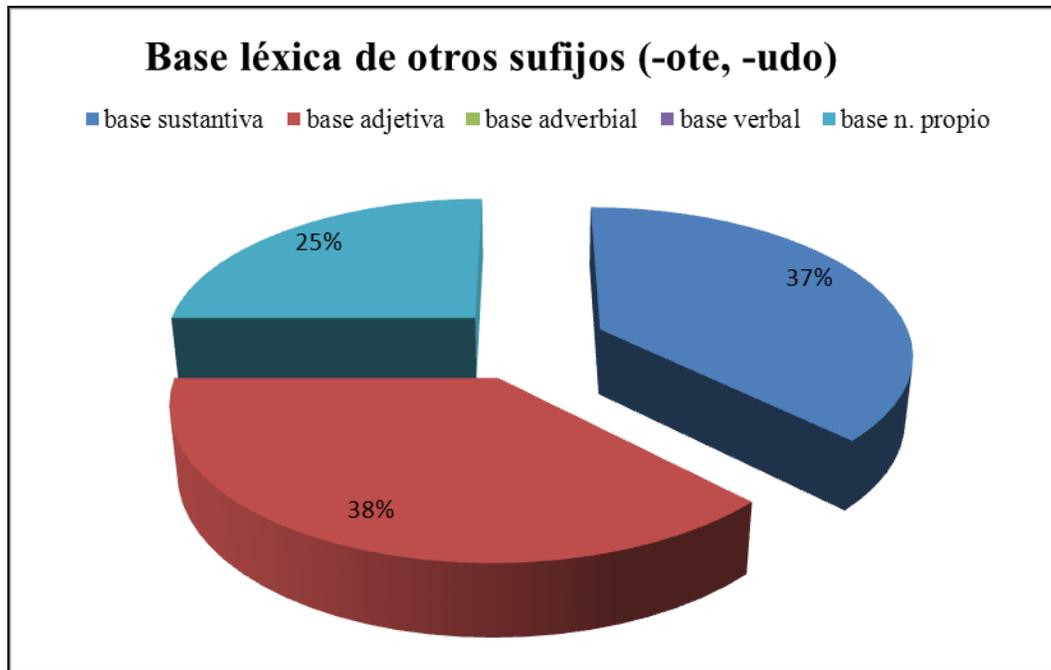
“Cualquier beneficio para este sector debe ser a través del Gobierno y no a través de la población, todos estamos en constante vigilia e instruidos para defendernos ante cualquier amenaza de ***tarifazo*** que afecte al ciudadano”, manifestó Cáceres. (ED, Sociedad, 10-07-10).

perdonazo

Perdonazo impositivo depende de pactos... (LR, Ciudades, 5-08-10).

4.3.3. Otros sufijos -ote, -udo

Figura 8



Por otro lado, como ya se ha mencionado anteriormente, no se ha tomado en cuenta para realizar gráficos de los sufijos peyorativos ya que no es muy relevante su aparición en la prensa escrita, en frecuencia solo se observa 2 palabras las cuales son *casucha* y *niñato*.

El sufijo -ote es otro de los sufijos aumentativos que atribuyen tamaño unida a la de afecto, además en algunos casos, conlleva un valor despectivo. Por otro lado, el sufijo -udo tiene la característica de denotar cantidad al lexema al que se adhiere. Sin embargo, cuando se aplica este sufijo a partes del cuerpo que se consideran excesivas por su tamaño o numero, adquiere un valor claramente despectivo.

pablote

Muchos años después los balazos de El ***Pablote***, como capo de Ciudad Juárez, no dista mucho de los 30 disparos... (LR, Mundo, 4-07-10).

palabrota

1. f. despect. Dicho ofensivo, indecente o grosero.

No falta quien suelta una ***palabrota*** cuando son cuestionados... (LR, Escape, 11-07-10).

tozudo, da.

(De *tozo*¹).

1. adj. Obstinado, testarudo.

... levanto los aciertos que alcanzo un rival ***tozudo***... (LR, Marcas, 11-07-10).

... si Aerosur asume una postura ***tozuda***. (LR, Marcas, 21-08-10).

peludo, da.

1. adj. Que tiene mucho pelo.

Incluso hay cabida para una tierna y ***peluda*** mascota... (LR, Mía, 22-07-10).

corbatudo

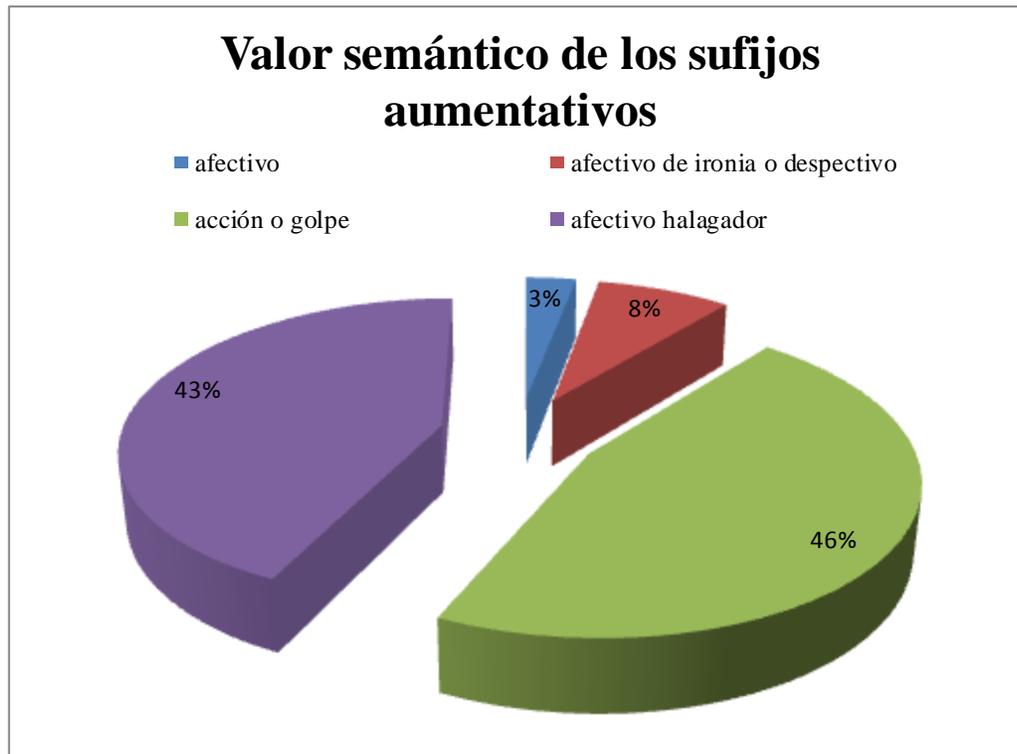
En ese marco, el dirigente campesino Herrera dijo que “el actual proceso de cambio vigente desde hace cinco años, costó sangre y no puede permitirse que se desmorone por la actitud de algunos ministros ineptos, ***corbatudos*** y advenedizos que nunca fueron del MAS-IPSP”, agregó. (ED, Opinión, 14-08-10).

Cuadro 5. Valor semántico de los sufijos aumentativos

Sufijo	Afectivo	Afectivo de ironía o despectivo	Golpe o acción	afectivo halagador	total
-ón	4	4	2	46	56
-azo			69	20	89
-ote		3			3
-udo		5			5
total	5 3%	12 8%	71 46%	66 43%	153

Cuando observamos los datos en el son muy distintos a los valores semánticos que adquieren los diminutivos, en este caso el valor de golpe o acción con 46%, generalmente en el lenguaje deportivo y en el lenguaje político, le sigue el valor afectivo halagador con 43%; mientras que los valores afectivo, afectivo de ironía o despectivo y el de atenuación no son muy recurrentes en la prensa escrita.

Figura 9



4.3.4. Valor semántico de los sufijos aumentativos

4.3.4.1. Sufijo -ón con valor afectivo de cariño

culebrón

(Del aum. de *culebra*).

1. m. Telenovela sumamente larga y de acentuado carácter melodramático.

“Se ha hecho un mórbido *culebrón* de la debilidad moral de un anciano senil... (ED, Editorial, 22-08-10).

señorón, na.

1. adj. Muy señor o muy señora, por serlo en realidad, por conducirse como tal, o por afectar señorío y grandeza. U. t. c. s.

... como era de esperarse, las señoras y *señorones* pechoños y conservadores pretendieron ejecutarlo mediáticamente... (LR, Opinión, 4-07-10).

sesentón, na.

(De *sesenta*).

1. adj. coloq. Que ha cumplido la edad de 60 años y no llega a la de 70. U. t. c. s.

“Hoy la premisa es cuidar ese espacio que hemos creado donde podemos jugar a ser roqueros, cantantes de feria, músicos *sesentones* o raperos... (LR, Tendencias, 11-07-10).

Bigotón

El retorno casi inminente del ***Bigotón*** está impulsado por el propio Morales, quien está con el deseo de que Bolivia vuelva a jugar la fase final de un campeonato mundial. (LR, Marcas, 11-07-10).

En estos ejemplos *Bigotón* además de denotar cantidad de algún rasgo o de alguna parte del cuerpo, ya sea en el sentido despectivo, también denota cariño.

El querido y recordado “***bigotón***”, Xavier Azkargorta, visitó ayer a los niños del hogar Carlos de Villegas... (ED, Sociedad, 15-07-10).

4.3.4.2. Sufijo –ón con valor de golpe o acción

patadón

Nos dieron la razón a quienes amamos el fútbol por su esencia lúdica, que cuando se juega a jugar, cuando no hay para qué levantar a un adversario de un *patadón*, la dinámica de un partido regala la opción de que el score final pueda quedar a favor de cualquiera... (LR, Marcas, 11-07-10).

En el término futbolístico existe la hiperbolización de lo que ocurre en el desarrollo de cualquier acontecimiento. En este sentido si un jugador realiza una patada espectacular se dirá un *patadón*.

papelón, na.

4. m. coloq. Actuación deslucida o ridícula de alguien.

Un equipo ghanés que después de veinte minutos incomprensibles- ya le había sucedido frente a Australia cuando estuvo a punto de hacer un *papelón*-... (LR, Marcas, 3-07-10).

4.3.4.3. Sufijo –ón con valor afectivo halagador

bonachón, na.

(Del aum. de *bueno*).

1. adj. coloq. De genio dócil, crédulo y amable. U. t. c. s.

Bonachón y alegre... (LR, Opinión, 15-08-10).

bravucón, na.

(De *bravo*).

1. adj. coloq. Esforzado solo en la apariencia. U. t. c. s.

La confrontación Colombo-venezolano no pasa de ser el resultado de un episodio de múltiples exabruptos lanzados desde Caracas, que terminaron en amenazas y chantajes pronunciados con el tono más “*brabucón*” posible que se haya utilizado hasta el presente. (ED, Opinión, 29-07-10).

querendón, na.

1. adj. *Am.* Muy cariñoso.

Es importante que los padres inculquen valores a los pequeños para que sean colaboradores, respetuosos y *querendones*... (LR, Mía, 1-07-10).

4.3.4.4. Sufijo –ón con valor afectivo de ironía o despectivo

Lester Burnham (Kevin Spacey), un *cuarentón* en crisis, cansado de su trabajo y de su matrimonio, despierta de su letargo cuando conoce a una amiga de su hija... (LR, Televisión, 1-07-10).

chillón², na.

1. adj. Dicho de un sonido: Agudo y desagradable. *Voz chillona.*

2. adj. Dicho de un color: Demasiado vivo o mal combinado con otro u otros.

...colores *chillones*... (LR, Sociedad, 29-07-10).

cabezón, na.

1. adj. Terco, obstinado. U. t. c. s.

El *cabezón* admitió en Buenos Aires que hay interés en Bolivia... (LR, Marcas, 29-07-10).

maricón.

1. m. vulg. Varón afeminado u homosexual. U. t. c. adj.

2. m. U. c. insulto grosero con su significado preciso o sin él.

...insultos de gay o *maricón* de parte de... (LR, Sociedad, 14-08-10).

mirón, na.

1. adj. Que mira, y más particularmente, que mira demasiado o con curiosidad. U. m. c. s.

2. adj. Se dice especialmente de quien, sin jugar, presencia una partida de juego, o sin trabajar, mira cómo trabajan otros. U. m. c. s.

Mientras tanto los oficiales reprobados vuelan como simples *mirones*, aprendiendo las experiencias de los nuevos pilotos venezolanos, seguramente militares leales a la ideología de su Presidente. (ED, Opinión, 21-08-10).

4.3.4.5. Sufijo –azo con valor afectivo halagador

sueldazo

El sueldo era 100 bolivianos diarios... ¡Era un *sueldazo*! (LR, Escape, 11-07-10).

golazo

Su *golazo* llegó tras una recuperación de Egidio Arévalo por el costado... (LR, Marcas, 11-07-10).

En los ejemplos la palabra *golazo* se refiere a un gol espectacular de algún equipo o de algún jugador en un partido de fútbol.

garretazo

Un éxito, así califican a este *Garretazo* 2010 en el que bisabuelos, abuelos, hijos, nietos y bisnietos, se encontrarán dentro de dos años nuevamente. (LR, Sociales, 15-08-10).

Garretazo hace referencia al apellido Garret de tiene muchos integrantes que realizaron un reencuentro y el sufijo –azo denota que la reunión fue con la asistencia de todos los integrantes de dicha familia.

equipazo

La película se llama “Todo poderoso: el film 100 años de *equipazo*”... (LR, Marcas, 29-07-10).

batacazo

Real Potosí dio un *batacazo* en Oruro... (LR, Marcas, 29-08-10).

Esta palabra en el Diccionario de Fraseología Boliviana se define de esta manera: en una contienda, obtener una victoria contundente. En este caso en el ámbito deportivo quiere decir que el equipo de Real Potosí ganó en la ciudad de Oruro.

4.3.4.6. Sufijo –azo con valor semántico de golpe o acción

cabezazo

1. m. Golpe dado con la cabeza.

La palabra *cabezazo* se presenta frecuentemente en el lenguaje futbolístico.

En el 72, Xavi Hernández sacó un córner desde la izquierda y, entrando al alimón los dos centrales del Barcelona, Piqué y Pujol, este último conectó un poderoso *cabezazo* a la red. (LR, Marcas, 8-07-10).

codazo

1. m. Golpe dado con el codo.

Codazo en este contexto significa algo que no es favorable para un determinado equipo de fútbol ya que significa falta, al contrario de *cabezazo* que significa algo positivo en un partido de fútbol.

En el minuto 40 el central del plantel aviador, Miguel Ortiz vio la tarjeta roja por un *codazo* que propinó a un contrario. (ED, Deportivo, 15-08-10).

zurdazo

1. m. Golpe dado con la mano o el pie izquierdos.

Zurdazo significa golpe dado con el pie izquierdo frecuentemente se utiliza en el lenguaje deportivo, particularmente, en el fútbol

A los 71 minutos Alex Da Rosa quien había ingresado en el segundo tiempo en reemplazo de Rudy Cardozo recoge la pelota se abre por izquierda y con un *zurdazo* convierte el segundo tanto, nada puede hacer el arquero Mauro Machado quien se queda parado y con la rabia contenida. (ED, Deportivo, 15-08-10).

cachetazo

El gran “*cachetazo* de realidad” lo sufrió Argentina humillada por Alemania (4-0) (LR, Marcas, 11-07-10).

zapatazo

1. m. Golpe dado con un zapato.

... liquidó el partido con el *zapatazo* de Alex da Rosa... (LR, Marcas, 15-08-10).

balonazo

1. m. Golpe fuerte dado con un balón.

2. m. Disparo o tiro de balón.

El volante de contención fue intervenido quirúrgicamente después de casi un mes de haber recibido un **balonazo** en la cara durante un partido con Oriente Petrolero el 30 de junio, por la Copa de la Liga. (ED, Deportivo, 10-07-10).

tarifazo

“Cualquier beneficio para este sector debe ser a través del Gobierno y no a través de la población, todos estamos en constante vigilia e instruidos para defendernos ante cualquier amenaza de **tarifazo** que afecte al ciudadano”, manifestó Cáceres. (ED, Sociedad, 10-07-10).

perdonazo

perdonazo impositivo depende de pactos... (LR, Ciudades, 5-08-10).

En cuadro tenemos a los aumentativos –ote y –udo de los cuales tenemos 8 casos en los diarios, que representa el 8% y el valor semántico que las palabras adquieren, en todos los casos es el valor afectivo de ironía o despectivo.

En epígrafes anteriores hemos mencionado el uso frecuente del superlativo –ísimo, el cual en algunas ocasiones puede emplearse como apreciativo según el contexto en el que aparece; sin embargo, en el análisis se ha observado que el sufijo -ísimo permite una mayor combinabilidad con la función de intensificador. Además, este sufijo supone la reiteración o repetición de un adjetivo o adverbio al cual se ha añadido –ísimo (-a), que en ocasiones puede sustituirse por el adverbio “muy” para demostrar lo mencionado tenemos los siguientes ejemplos:

difícilísimo

El DT uruguayo, el Maestro Oscar Tabárez, aseguró que la celeste tiene que hacer “el partido perfecto. Y eso es posible (...) El rival es **difícilísimo**... (LR, Marcas, 6-07-10).

grandísimo

... Sneyder (foto) es un ***grandísimo*** jugador... (LR, Marcas, 10-07-10).

altísimo

Nunca se cansará Simón Bolívar de hablarle a sus hijos y seguidores. Ahora sus huesos dirán la verdadera causa de su muerte y muchas cosas más. Un dictamen de ***altísimo*** nivel científico y tecnológico como Él se merece,... (ED, Opinión, 27-07-10).

durísimo

“Va a ser un rival ***durísimo***” El seleccionador uruguayo, Oscar Washington Tabárez, se declaró ayer como un respetuoso admirador del fútbol holandés y agregó que el presentado en el Mundial de Sudáfrica añadió "preocupación y eficiencia defensivas". (ED, Deportivo, 6-07-10).

Guapísimo

El ***guapísimo*** actor protagonizó la película “Los piratas del Caribe” (LR, Mía, 22-07-10).

muchísimo

Existen unas ocho mil plataformas submarinas diseminadas en los océanos, en profundidades de hasta dos mil metros y a una distancia costera de 300 kilómetros; ***muchísimas*** naciones continúan afanosamente la búsqueda de nuevos yacimientos en el mar. (ED, Opinión, 8-07-10).

importantísimo

Es necesario destacar el trabajo constante de ABAVYT en este ***importantísimo*** logro que mejora la calidad de seguridad en el país y la rápida decisión de la autoridad de

Fiscalización y Control Social de Telecomunicaciones y Transportes. (ED, Opinión, 31-08-10).

bellísimo

“Chispeante, llamativa y súper dulce, aunque no es ***bellísima***, es lo que los certámenes de belleza buscan”, opina con seguridad al evaluar a la Miss Santa Cruz. (LR, La Revista, 26-08-10).

gravísimo

Lo grave de este problema está en los contratos en vigencia suscritos entre los gobiernos de Argentina y Brasil, entre vendedor (Bolivia) y compradores de gas rico, quienes omitieron maliciosamente consignar el reconocimiento de pago adicional por los líquidos contenidos en el gas natural exportado (GLP, gasolinas y otros), ocasionando con esta descomunal omisión un ***gravísimo*** y gigantesco atentado contra la economía nacional. (ED, Opinión, 15-07-10).

Aseguró que los conductores la mayor infracción que cometen es el “adelantamiento peligroso”, donde los vehículos invaden al siguiente carril, en forma de lomo de pez, siendo en su criterio aquello una infracción ***gravísima*** de tránsito. (ED, Sociedad, 20-07-10).

delicadísimo

Entender esto es retomar la agenda boliviana con seriedad, responsabilidad, madurez, cautela ante un magno tema, ***delicadísimo***, que cada aniversario levanta corazones y a su vez los frustra. (ED, Opinión, 17-07-10).

carísimo

“Si estaba castigaba debería haberme manifestado antes del viaje y no decir que ya estaba inscrita, esto me costó ***carísimo*** y es la única oportunidad de clasificar a los Juegos Panamericanos, además ella no realizó gestiones para que pudiéramos representar a nuestro país y nosotros tuvimos que conseguir dinero por nuestros propios medios”. (ED, Deportivo, 3-08-10).

riquísimo

Que su valor estratégico-económico sirva para combatir el hambre, la pobreza y el desempleo; que genere un ciclo pacífico de alto desarrollo tecnológico y abra nuevas oportunidades para quienes habitamos los cuatro puntos cardinales de nuestro espléndido y ***riquísimo*** territorio patrio. Que el uranio no se transforme en el peor problema de la historia de Bolivia. (ED, Editorial, 10-08-10).

preciadísima

Durante la gestión 2008 y 2009, los “manejadores” de vicuñas obtuvieron 541 kilogramos de la ***preciadísima*** fibra del animal que tiene un valor de 201.000 dólares americanos, que fueron entregados por las autoridades departamentales a los beneficiarios según el trabajo que realizaron. (ED, Nacional, 28-08-10).

poquísimo

Poquísimos son los casos en los que se da valor agregado a maderas y luego son exportadas. (ED, Editorial, 31-08-10).

De acuerdo al análisis sobre la base lexemática a la que se unen las palabras sufijadas con aumentativos la más frecuente es la base sustantiva y adjetiva; y en lo que se refiere al valor semántico de los aumentativos el más frecuente es el valor semántico de golpe

o acción y el afectivo halagador. El sufijo empleado con más frecuencia es –azo uniéndose a ciertas palabras, particularmente en el lenguaje deportivo, denotan *golpe dado con* como en la palabra *cabezazo* y el otro sentido es el de *acción* como en *golazo*; luego el sufijo –ón con poca frecuencia al igual que los demás sufijos aumentativos como –ote,-udo.

4.4. Peyorativos o despectivos

El repertorio de sufijos peyorativos es poco frecuente en nuestro análisis. Una característica de su morfología consiste en el hecho de que suele aparecer combinado con otros sufijos apreciativos con una frecuencia similar a cuando lo hace independientemente. Se pueden clasificar en a) sufijos que tienden a significar valores diminutivos, b) sufijos propiamente peyorativos y c) sufijos peyorativos utilizados con intención humorística.

En el análisis no se presentan todos los casos de los tipos de peyorativos ya mencionados, solamente dos casos que mencionaremos a continuación:

casucha

1. f. despect. Casa pequeña y mal construida.

... atrás, las *casuchas* construidas precariamente... (LR, Ciudades, 7-08-10).

niñato², ta.

(De *niño* y *-ato*¹).

1. adj. Dicho de un joven: Sin experiencia. U. t. c. s.

2. adj. despect. Dicho de un joven: Petulante y presuntuoso.

Niñatos vacíos... (LR, Opinión, 28/08/10).

En este ejemplo la palabra *niñatos*, según el DRAE, se utiliza con el sentido de “joven sin experiencia, petulante y escrupuloso”. También esta como sinónimo de ‘poco maduro’ o ‘infantil’, aunque estas dos últimas acepciones no están contempladas en el DRAE.

Como conclusión podemos decir que los peyorativos no se utilizan con frecuencia en el lenguaje periodístico.

4.5. Combinaciones entre sufijos apreciativos

Nuestra lengua tiene muchos recursos para expresar y comunicar; por ejemplo cuando el hablante quiere halagar puede elegir varias opciones entre las cuales incluye el uso del sufijo –ito, -azo, -ete, confiriendo un matiz meliorativa a la base a la que se añaden.

Con la combinatoria de sufijos se consiguen expresiones nuevas que presentan nuevos significados y en ocasiones la posibilidad de matizar un matiz, como el diminutivo o atenuación de un aumentativo. Realizamos a continuación una breve descripción de los sufijos que suelen aparecer combinados como un diminutivo + diminutivo en la combinación –eta+-ito, aumentativo + aumentativo con las combinaciones –ota+-azo, -on+-azo, peyorativo + aumentativo con –acho+-on y un diminutivo + aumentativo combinando –eta+-azo.

4.5.1. Diminutivo + diminutivo

papeletita (-eta+-ito)

“Actualmente, el método utilizado es precario, porque los camiones pasan con *papeletitas* que no garantizan la cantidad de carga.” (ED, Economía, 24- 08- 10).

Este ejemplo es una combinación de un sufijo que está lexicalizado, es decir la palabra papeleta es una lexicalización, además a esto se une el sufijo apreciativo afectivo –ito. Para crear una nueva palabra.

chiquitín (-ito+-ín)

chiquitín, na.

(Del dim. coloq. de *chiquito*).

1. adj. coloq. Dicho de un niño: De muy corta edad. U. t. c. s.

Era un ***chiquitín*** que en los intermedios de los partidos... (LR, Escape, 11-07-10).

En este caso ambos sufijos diminutivos afectivos denotan cariño.

4.5.2. Aumentativo + aumentativo (-on+-azo), (-ota+-azo)

encontronazo

En el DRAE *encontronazo* no está registrado, pero remite a *encontrón*.

encontrón

1. m. Golpe que da algo con otra cosa cuando una de ellas, o las dos, van impelidas y se encuentran. U. t. en sent. fig.

2. m. Encuentro sorprendente o inesperado entre personas o de personas y cosas.

El volante Manuel Iturra se perderá el partido de hoy "porque arrastra un golpe producto de un ***encontronazo*** con un rival", según confirmó el entrenador del equipo, el uruguayo Gerardo Pelusso. (ED, Deportivo, 24-08-10).

La polémica y los flashes rodearon ayer el estreno mundial de la película indonesia que narra la infancia del presidente de Estados Unidos, Barack Obama, en Yakarta y sus primeros contactos y ***encontronazos*** con otras culturas y religiones. (ED, Internacional, 1-07-10).

Encontronazo semánticamente tiene el sentido de un encuentro muy violento, pero según el contexto en que se encuentra la palabra puede significar violento a una pelea donde existe contacto físico, o como en el caso de los ejemplos un encuentro inesperado en el ámbito del fútbol o encuentros inesperados con otras culturas y religiones.

manotazo

(De *manota*, aum. de *mano*).

1. m. Golpe dado con la mano.

El Chaco era para todos los propósitos una tierra incógnita, una suerte de dragón dormido que daba *manotazos* mortales a quienes se atrevían a violar su entorno... (LR, Tendencias, 4-07-10).

Manotazos significa golpe dado con la mano, pero en este caso adquiere un sentido metafórico, ya que se refiere a un territorio como es El Chaco.

4.5.3. Diminutivo + aumentativo (-eta+-azo)

pistoletazo

1. m. Disparo hecho con una pistola.

2. m. Ruido originado por ese disparo.

3. m. Herida y daño producidos por el disparo de la pistola.

En su ensayo “un *pistoletazo* en medio de un concierto”, Belén Gopegui (Madrid, 1963) coloca en la balanza dos interpretaciones que ha originado la frase de Stendhal. (ED, Opinión, 15-08-10).

“La política en una obra literaria es un *pistoletazo* en medio de un concierto”; la otra, en cambio, completa la idea: “La política en una obra literaria es un *pistoletazo* en medio de un concierto, una cosa grosera y a la que, sin embargo, no se puede negar cierta atención. Vamos a hablar de cosas muy feas”. (ED, Opinión, 15-08-10).

La combinación de –eta (pistoleta) con –azo (pistoletazo) adquiere el sentido de golpe o acción, además en el ejemplo explica el significado de la palabra en ese contexto “*una cosa grosera y a la que, sin embargo, no se puede negar cierta atención*”. Por otro lado, no es un uso que se da en nuestro contexto regional este ejemplo es citado por el personaje de Belén Gopegui (Madrid, 1963).

puñetazo

(De *puñete*).

1. m. Golpe que se da con el puño de la mano.

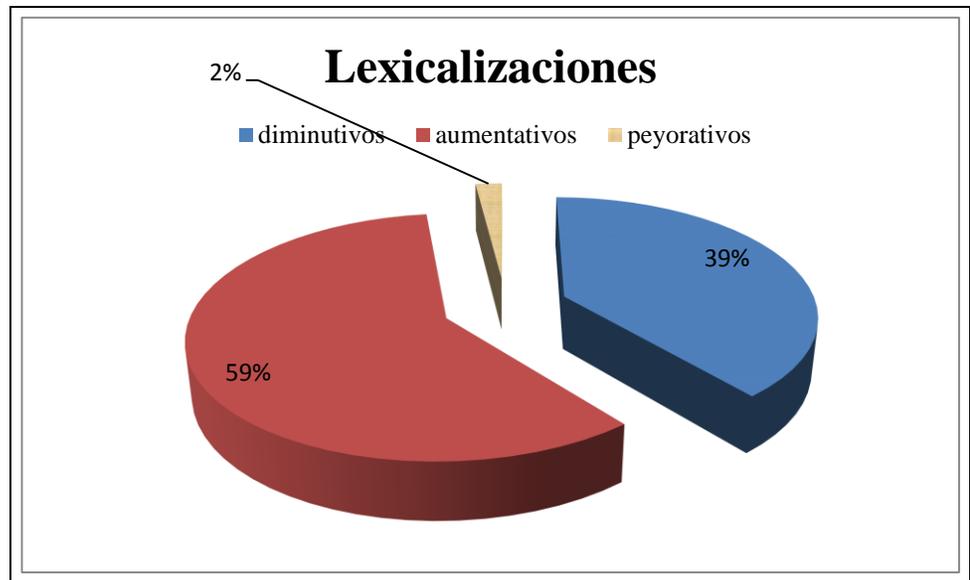
El 2006, Nintendo decidió dejar a sus rivales la batalla por ver quién ideaba la consola más potente y se desmarcó con la Wii: jugar saltando, fingiendo que el mando es una raqueta o dando ***puñetazos*** al aire que en la pantalla se convierten en ganchos de boxeo. (LR, Tendencias, 25-07-10).

La actriz Lindsay Lohan recibió un ***puñetazo*** la noche del jueves mientras celebraba su cumpleaños... (LR, La Revista, 3-07-10).

En la palabra *puñetazo* la combinación de –ete con –azo intensifica la acción de dar un golpe con el puño no es lo mismo dar un puñete que dar un puñetazo, este último significa golpe con más violencia.

4.6. Lexicalizaciones

Figura 10



En cuanto a la lexicalización, Porto Dapena (1985:241) menciona que los sufijos apreciativos son morfemas que pospuestos a una unidad lexemática, forman nuevas unidades derivadas de la primera, en principio, ofreciendo un valor cuantitativo, que bien puede ser diminutivo o aumentativo; lo cual significa que cualquier hablante de español tiene la libertad de elegir entre una u otra forma. En una primera fase la utilización de una forma u otra depende del hablante o de la norma de empleo establecida en el uso normal. Esta norma de empleo a que nos referimos se relaciona directamente con el concepto de lexicalización, mediante el cual una determinada norma evoluciona con el paso del tiempo, y en muchas ocasiones, acaba por consolidarse como única opción válida, o al menos la más apropiada dentro de una comunidad de hablantes. La preferencia sociolingüística y por tanto la frecuencia de uso son en gran medida los dos factores que se encargan de catalogar como “normal” el uso de un prefijo o sufijo determinado en lugar de otro. Como punto de referencia para determinar el grado de

lexicalización de un elemento podemos revisar el Diccionario de la Real Academia de la Lengua. En el análisis tenemos 49 casos de lexicalización de los cuales mostraremos algunos ejemplos:

bocadito

(Del dim. de *bocado*).

1. m. Pastel pequeño, relleno principalmente de nata o de crema.

Un simposio sirve para llenarse la panza de ***bocaditos***... (LR, Opinión, 11-07-10).

bailecito

1. m. Baile típico de la región occidental y central de Bolivia.

Tonadas y ***bailecitos***... (LR, Ciudades, 24-07-10).

granito

(Del dim. de *grano*).

1. loc. verb. coloq. Añadir algo a lo que se dice o trata, para darle chiste, sazón y viveza.
... volver al país para aportar con mi ***granito*** de arena... (LR, El Financiero, 08-08-10).

machito

(Del dim. de *macho*¹).

... y porque se creen ***machitos*** en sus ***cuartitos*** policiales... (LR, Opinión, 22-07- 10).

palabrita

(Del dim. de *palabra*).

1. f. Palabra sensible o que lleva mucha intención. *Le dije cuatro palabritas al oído.*

Como la ***palabrita*** de marras está de moda todo es autonomía... (ED, Opinión, 04- 07- 10).

mansito

(Del dim. de *manso*²).

1. adv. m. Muy lentamente, muy despacio.

En esa pantalla que mostraba a los uniformados *mansitos, mansitos...* (LR, Opinión, 08-08-10).

banquillo

(Del dim. de *banco*).

1. m. Asiento en que se coloca el procesado ante el tribunal.

2. m. *Dep.* Lugar de espera de los jugadores reservas y entrenadores, fuera del juego.

En la terminología del fútbol *banquillo* no se utiliza para referirse a un banco pequeño. Este término ya se encuentra lexicalizado.

En el *banquillo* estaba entonces Carlos Bilardo, que actualmente es director de selecciones... (LR, Marcas, 1-07-10).

seguidilla

(Del dim. de *seguida*).

2. f. *Arg., Bol. y Ur.* Sucesión de hechos u objetos que se perciben como semejantes y próximos en el tiempo.

Más adelante, los encuentros serán de mayor exigencia, y tener una *seguidilla* de partidos podría desgastar al equipo cuando más necesitemos que se encuentren en la plenitud de sus condiciones. Desde mañana (hoy) nos ocuparemos de la parte futbolística”, dijo Clausen. (ED, Deportivo, 19-08-10).

bocadillo

(Del dim. de *bocado*).

1. m. Panecillo partido longitudinalmente en dos mitades entre las cuales se colocan alimentos variados.

Ambas mostraron sus destrezas para la elaboración de estos **bocadillos**... (LR, Televisión, 13-07-10).

figurilla

(Del dim. de *figura*).

1. com. coloq. Persona pequeña y ridícula.

Los torneos mundiales de fútbol... han vuelto a ponernos en **figurillas**... (LR, Marcas, 13-07-10).

cabecilla

(Del dim. de *cabeza*).

2. com. Jefe de rebeldes.

3. com. Persona que está a la cabeza de un movimiento o grupo cultural, político, etc.

... acreditan la presencia...de algunos **cabecillas** del grupo terrorista... (LR, El Mundo, 17-07-10).

liguilla

1. f. *Dep.* Competición semejante a la liga, en la que participan pocos equipos.

2. f. *Dep.* Fase de una competición en la cual un número reducido de equipos se disputa el pase a otra fase o categoría.

En el caso de *liguilla* alude a una competición liguera de menor duración y en la que se enfrentan menos equipos que en una liga.

España tiene como mejor referencia mundialista el cuarto puesto en Brasil'50, pero en aquella ocasión lo que se disputó fue una **liguilla**. (ED, Deportivo, 3-07-10).

culebrón

(Del aum. de *culebra*).

1. m. Telenovela sumamente larga y de acentuado carácter melodramático.

“Se ha hecho un mórbido *culebrón* de la debilidad moral de un anciano senil... (ED, Editorial, 22-08-10).

señorón, na

1. adj. Muy señor o muy señora, por serlo en realidad, por conducirse como tal, o por afectar señorío y grandeza. U. t. c. s.

... como era de esperarse, las señoras y *señorones* pechoños y conservadores pretendieron ejecutarlo mediáticamente... (LR, Opinión, 4-07-10).

protestón, na

1. adj. Que protesta mucho y a menudo por cosas sin importancia. U. t. c. s.

El infaltable de las rutas es el *protestón*. Y encima escucha *Proteste ya*. (LR, Opinión, 1-08-10).

cabezazo

1. m. Golpe dado con la cabeza.

La palabra *cabezazo* se presenta frecuentemente en el lenguaje futbolístico.

El salto le permitió a Castillo sacar ventaja sobre los zagueros y anotar el segundo gol con un *cabezazo*, tras un tiro libre a los 80 minutos. (ED, Deportivo, 15-08-10).

codazo

1. m. Golpe dado con el codo.

Codazo en este contexto significa algo que no es favorable para un determinado equipo de fútbol ya que significa falta, al contrario de *cabezazo* que significa algo positivo en un partido de fútbol.

En el minuto 40 el central del plantel aviador, Miguel Ortiz vio la tarjeta roja por un *codazo* que propinó a un contrario. (ED, Deportivo, 15-08-10).

bocinazo

1. m. Ruido fuerte producido con una bocina.

2. m. Grito para reprender o amonestar a alguien. *Dar, pegar un bocinazo.*

...el chofer de un camión que llevaba coca ilegal alertó con ***bocinazos*** a los comunarios sobre la presencia de un grupo de efectivos policiales... (LR, Ciudades, 11-07-10).

casucha

1. f. despect. Casa pequeña y mal construida.

... atrás, las ***casuchas*** construidas precariamente... (LR, Ciudades, 7-08-10).

niñato², ta

(De *niño* y *-ato¹*).

1. adj. Dicho de un joven: Sin experiencia. U. t. c. s.

2. adj. despect. Dicho de un joven: Petulante y presuntuoso.

En este ejemplo la palabra *niñatos*, según el DRAE, se utiliza con el sentido de “joven sin experiencia, petulante y escrupuloso”. También esta como sinónimo de ‘poco maduro’ o ‘infantil’, aunque estas dos últimas acepciones no están contempladas en el DRAE.

Niñatos vacíos... (LR, Opinión, 28/08/10).

En la figura observamos que es con los aumentativos con los que se da mayormente la lexicalización 59% (29 casos) frecuentemente con el sufijo –azo; y el 39% representa las lexicalizaciones con diminutivos (19 casos) en tales lexicalizaciones con más recurrencia se da con el sufijo –illo.

4.7. Sufijación apreciativa en los géneros periodísticos (La Razón-El Diario)

Cuadro 6. Frecuencia de uso de los sufijos apreciativos en los géneros periodísticos

GÉNEROS PERIODÍSTICOS	SUFIJOS APRECIATIVOS	PORCENTAJE
Informativo	328	50%
Opinión	107	16%
Mixto	0	0%
Avisos comerciales y publicidad	227	34%
Total	662	100%

En el cuadro observamos que es en el género periodístico informativo en el que se presenta con más frecuencia el uso de palabras sufijadas con los apreciativos con 328 casos que equivale al 50% del total de 662 palabras en los diarios; esto significa que, al tratar temas sociales, políticos, económicos y culturales, utiliza mayor cantidad de léxico para transmitir información detallada sobre los hechos de la actualidad. Además, si bien los medios de comunicación muestran objetividad en las informaciones los resultados de nuestro análisis nos dan a entender que al utilizar sufijos apreciativos están siendo un tanto subjetivos; sin embargo, esta situación puede ocurrir para llamar la atención del público lector.

“Son más de 12 artistas y una variedad de personajes, entre los que destacan la ex presidenta de Chile Michelle Bachelet, el chino Chen, una pareja de *viejitos* y los gay, que harán reír al público”. (ED, Cultural-Social, 19-08-10).

La *chompita* de Evo es resaltada por el estilista... (LR, La revista, 05-08-10).

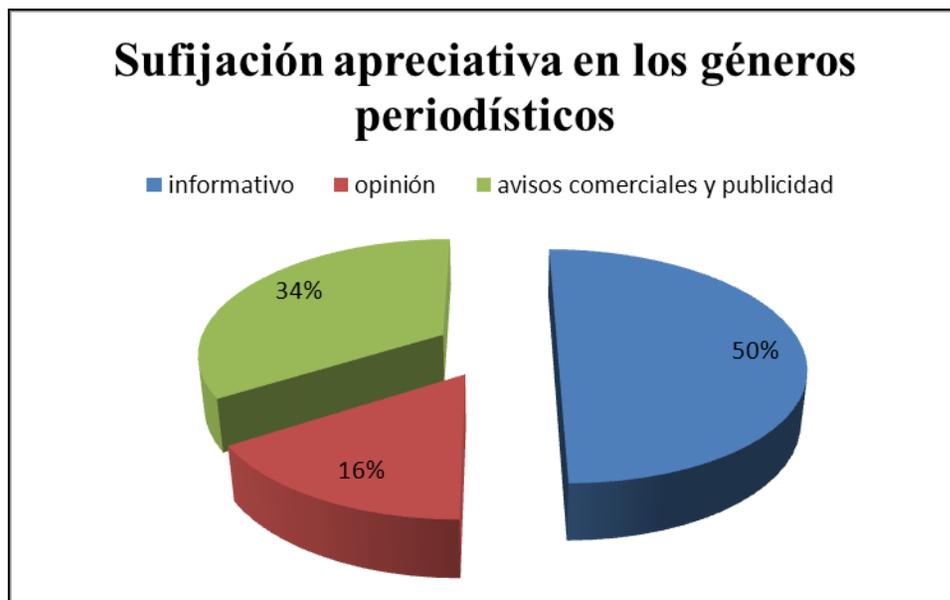
Uno de ellos expone que las entradas folklóricas son una “competencia del ego”: el exhibicionismo, el lujo, el lucirse y la vanidad que van de la mano. Es una total adhesión al dinero por eso se recubren con monedas antiguas y con *espejitos* exteriorizando el colonialismo que llevan dentro. (ED, Opinión, 06-07-10).

El visitante podrá también degustar ricos platos de la región como el chicharrón de choncho, *asadito* vallegrandino, escabeches, negras, k'jaras y otros. (ED, Nacional, 31-07-10).

Sin embargo, dentro de los géneros que hemos tratado está el género mixto, que contienen la crónica, que cuenta un acontecimiento de interés general de acuerdo con un orden temporal, y la crítica cuyo propósito consiste en valorar las manifestaciones de un hecho noticioso, en el que no se ha observado ningún caso de sufijación apreciativa.

En los periódicos, en gran medida, se presentan los avisos comerciales y publicitarios por tanto, en el cuadro observamos que en comparación al género informativo y opinión existe un porcentaje importante de 22% (121 casos), por lo que interpretamos que en esta sección existe mayor uso de estos sufijos debido a la necesidad de llamar la atención del público para vender el producto o los servicios que ofrecen.

Figura 11



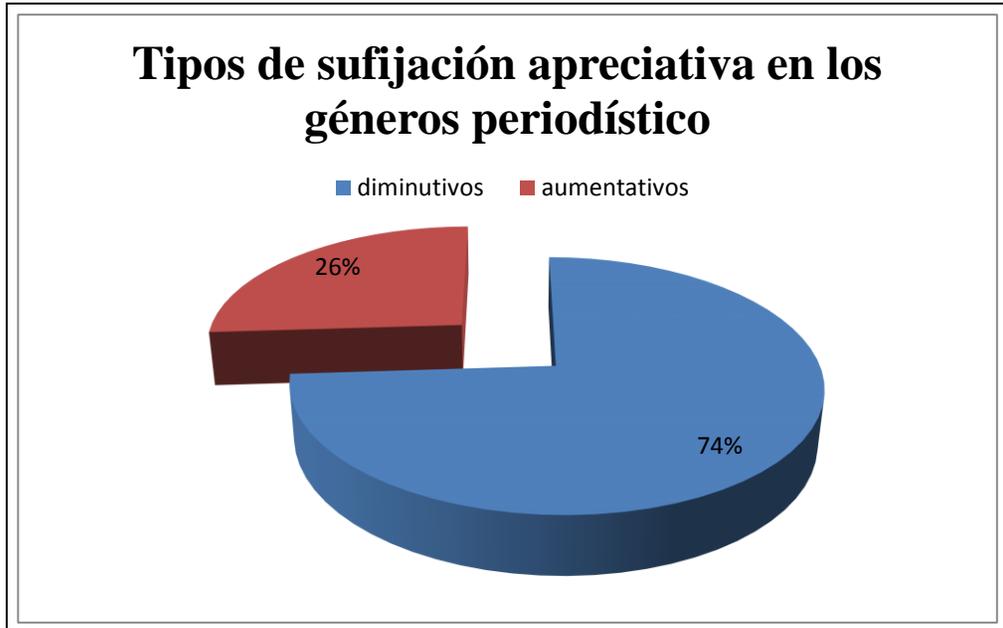
Cuadro 7. Tipos de sufijación apreciativa en los géneros periodísticos

GÉNEROS PERIODÍSTICOS	DIMINUTIVOS	AUMENTATIVOS	PEYORATIVOS	TOTAL
Informativos	212	115	1	328
	65%	35%	0%	
Opinión	58	48	1	107
	54%	45%	1%	
Mixtos				
Avisos comerciales y publicidad	217	10	0	227
	96%	4%	0%	
Total	487	173	2	662
	74%	26%	0%	100%

En el cuadro tenemos 662 casos de sufijación apreciativa encontradas en los diarios, en el género informativo se presentan con mayor frecuencia este tipo de sufijación con 328, luego en el género opinión con 107 casos; mientras que en los géneros mixtos no se ha registrado ningún caso. Por otro lado, en la sección de avisos de avisos comerciales y publicidad tenemos 227 palabras.

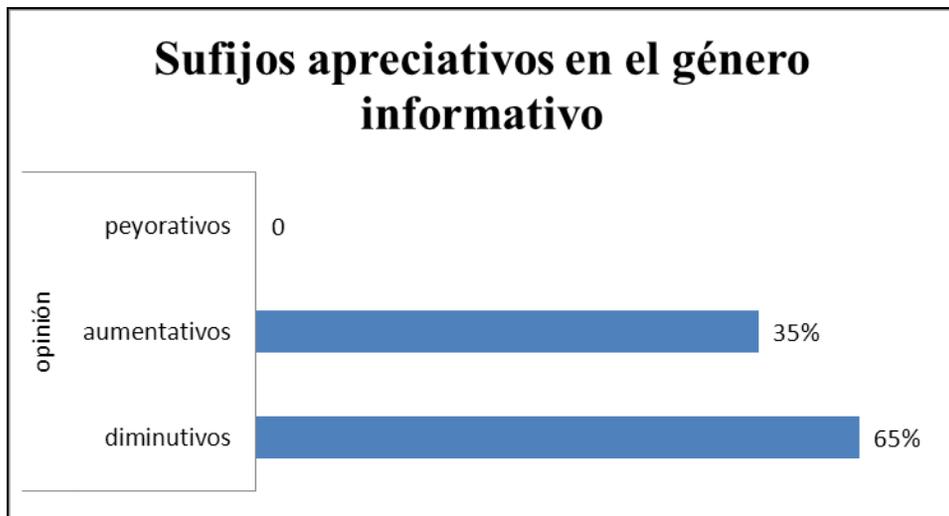
Con respecto al uso de los apreciativos en los diarios, los diminutivos son utilizados con mayor frecuencia en todos los géneros con 74% del total de 662 palabras, siendo mucho más recurrente en el género informativo lo cual indica que este sufijo, con sus diferentes formas, es el más empleado tanto en el ámbito político, esto con propósitos persuasivos, puesto que los medios de comunicación se han transformado en mediadores del discurso político. En lo que respecta a lo social, económico, cultural y demás el diminutivo es utilizado no tanto para persuadir sino con manifestaciones de afecto. El 26% corresponde a los sufijos aumentativos, también se usa con frecuencia en el género informativo, y si nos referimos a los peyorativos solo tenemos 2 casos 1 en el género informativo y otro en opinión.

Figura 12



4.7.1. Sufijación apreciativa en el género informativo

Figura 13



4.7.1.1. Diminutivos

El uso de palabras sufijadas con diminutivo es más frecuente en este género con el 65% y difiere mucho con el uso de aumentativos y peyorativos.

La tendencia a utilizar el diminutivo en el género informativo se debe a que refleja el léxico habitual de la gente que usa con elevada frecuencia estos sufijos, además de que el lenguaje periodístico maneja un repertorio de lexemas en el que aparecen también los lexemas derivados con sufijos apreciativos, se trata de lexicalizaciones.

“Cómo puede haber gente que en vez de preservar estos *animalitos* y darles alimentación atente contra su vida, las palomas siempre van a estar en este lugar, (ED, Nacional, 31-08-10).

Según Carmen B. Loza, miembro del Instituto Boliviano de Medicina Tradicional, éstos (refiriéndose a los vendedores que fueron sancionados hoy) están matando a esta institución debido a que los están haciendo aparecer como simples vendedores de “*cajitas* (...) y *bolsitas* (...) que no se sabe qué contienen; además que están cambiando las prácticas curativas”. (ED, Nacional, 21-08-10).

... sus primeros productos fueron los *cigarritos*, *barritas* de fruta, bollos y los *traguitos*,... (LR, El Financiero, 18-07-10).

“Pueden existir comunidades en las que pisar a una *llamita* tenga un castigo de varios años o castigos corporales correctivos, pero en la justicia ordinaria no es de esa forma.” (ED, Política, 05-08-10).

“Son más de 12 artistas y una variedad de personajes, entre los que destacan la ex presidenta de Chile Michelle Bachellet, el chino Chen, una pareja de *viejitos* y los gay, que harán reír al público”. (ED, Cultural-Social, 19-08-10).

Ambas mostraron sus destrezas para la elaboración de estos *bocadillos*... (LR, Televisión, 13-07-10).

... varias *vaquillas* buscan agua... (LR, Economía, 27-07-10).

El diminutivo aparece con frecuencia

4.7.1.2. Aumentativos

Respecto a los aumentativos tenemos el 35% en el género informativo y a continuación tenemos estos ejemplos:

El querido y recordado *“bigotón”*, Xavier Azkargorta, visitó ayer a los niños del hogar Carlos de Villegas... (ED, Sociedad, 15-07-10).

Lester Burnham (Kevin Spacey), un *cuarentón* en crisis, cansado de su trabajo y de su matrimonio, despierta de su letargo cuando conoce a una amiga de su hija... (LR, Televisión, 1-07-10).

Es importante que los padres inculquen valores a los pequeños para que sean colaboradores, respetuosos y *querendones*... (LR, Mía, 1-07-10).

Del 2006 a julio del 2010, se entregaron 130 *botellones* para la recolección de pilas en universidades... (LR, Sociedad, 6-07-10).

... convocaron a un *apagón* de teléfonos móviles... (LR, Sociedad, 12-07-10).

...insultos de gay o *maricón* de parte de... (LR, Sociedad, 14-08-10).

Además, no concluyó una helada sino un *surazo* característico de la época. (LR, Al Cierre, 25-07-10).

Y lo más probable es que naciera el día en que, por primera vez, Ug logró ponerse en pie en su cueva, pero mala pata, se dio tal **cabezazo** que se noqueó a sí mismo, logrando que Og se riera y corriese a contárselo a Ig. (LR, Tendencias, 11-07-10).

A finales de los 90 llegó la crisis mundial con el “**tequilazo**”. (LR, El Financiero, 18-07-10).

...el chofer de un camión que llevaba coca ilegal alertó con **bocinazos** a los comunarios sobre la presencia de un grupo de efectivos policiales... (LR, Ciudades, 11-07-10).

“Cualquier beneficio para este sector debe ser a través del Gobierno y no a través de la población, todos estamos en constante vigilia e instruidos para defendernos ante cualquier amenaza de **tarifazo** que afecte al ciudadano”, manifestó Cáceres. (ED, Sociedad, 10-07-10).

Por otro lado, queremos resaltar el uso de los sufijos apreciativos en el ámbito deportivo, ya que la terminología que se utiliza en los medios de comunicación constituye un fenómeno lingüístico muy interesante, particularmente el fútbol, donde se presentan neologismos, términos derivados, en general un léxico interesante que ha llamado nuestra atención además de que en la mayoría de los medios de comunicación le dedican un espacio muy amplio a la información deportiva y no es la excepción en los medios escritos.

Lo que llama la atención los informativos deportivos es la elevada tendencia a utilizar el sufijo aumentativo –azo, particularmente, con el valor semántico de golpe o acción. Este valor se utiliza para enfatizar una acción en un evento deportivo. A continuación detallamos algunos ejemplos:

... hicimos un **partidazo**... (LR, Marcas, 8-07-10).

Partidazo no se refiere a un partido de mayor duración, sino que, en este contexto, se refiere a un partido muy espectacular, caracterizado por el predominio del juego de ataque y de la calidad técnica de los jugadores.

Nos dieron la razón a quienes amamos el fútbol por su esencia lúdica, que cuando se juega a jugar, cuando no hay para qué levantar a un adversario de un *patadón*, la dinámica de un partido regala la opción de que el score final pueda quedar a favor de cualquiera... (LR, Marcas, 11-07-10).

El retorno casi inminente del *Bigotón* está impulsado por el propio Morales, quien está con el deseo de que Bolivia vuelva a jugar la fase final de un campeonato mundial. (LR, Marcas, 11-07-10).

El fútbol es así. Siempre esconde una sorpresa. Arrasa sin misericordia...provoca *sacudones* como el de ayer. (LR, Marcas, 3-07-10).

El volante Manuel Iturra se perderá el partido de hoy "porque arrastra un golpe producto de un *encontronazo* con un rival", según confirmó el entrenador del equipo, el uruguayo Gerardo Pelusso. (ED, Deportivo, 24-08-10).

El torneo volverá a Brasil 64 años después del '*Maracanazo*'... (LR, Marcas, 13-07-10).

...a estos se sumarían los votos de los seis delegados que por su filiación apoyarían sin objeciones a Chávez, quien del lado de las asociaciones tiene el *espaldarazo* de Santa Cruz, Cochabamba, Beni, Pando... (ED, Deportivo, 20-07-10).

En el 72, Xavi Hernández sacó un córner desde la izquierda y, entrando al alimón los dos centrales del Barcelona, Piqué y Pujol, este último conectó un poderoso *cabezazo* a la red. (LR, Marcas, 8-07-10).

En el minuto 40 el central del plantel aviador, Miguel Ortiz vio la tarjeta roja por un *codazo* que propinó a un contrario. (ED, Deportivo, 15-08-10).

A los 71 minutos Alex Da Rosa quien había ingresado en el segundo tiempo en reemplazo de Rudy Cardozo recoge la pelota se abre por izquierda y con un *zurdazo*

convierte el segundo tanto, nada puede hacer el arquero Mauro Machado quien se queda parado y con la rabia contenida. (ED, Deportivo, 15-08-10).

“vamos a estar atentos a los *pelotazos*, a sus delanteros... (LR, Marcas, 1-08-10).

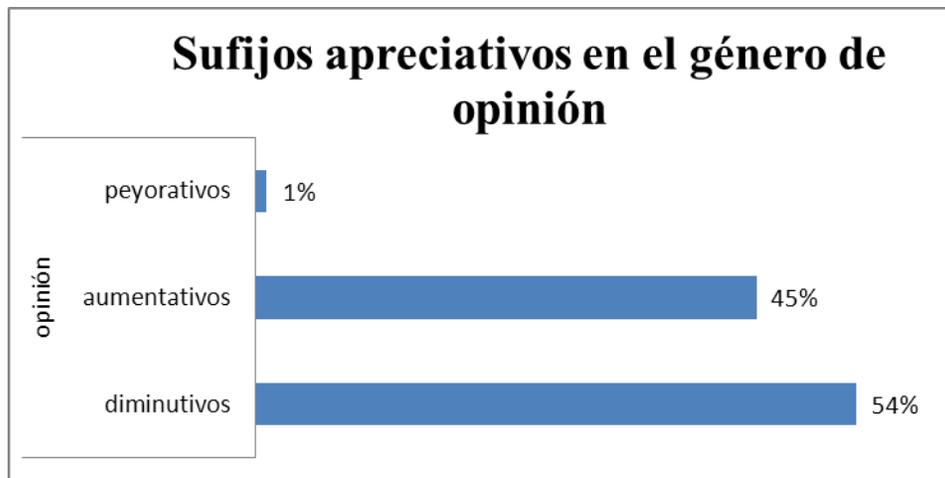
... liquidó el partido con el *zapatazo* de Alex da Rosa... (LR, Marcas, 15-08-10).

El volante de contención fue intervenido quirúrgicamente después de casi un mes de haber recibido un *balonazo* en la cara durante un partido con Oriente Petrolero el 30 de junio, por la Copa de la Liga. (ED, Deportivo, 10-07-10).

Los peyorativos no son frecuentes en la prensa escrita que hemos analizado, puesto que en todo el corpus solo encontramos 2 palabras; todo ello se refleja con más precisión en porcentajes en la figura que a continuación mostraremos.

4.7.2. Sufijación apreciativa en el género de opinión

Figura 14



4.7.2.1. Diminutivos

En el género opinión como en los anteriores géneros ya mencionados, predomina el uso de los diminutivos con 58 casos es decir, el 54% en comparación de los aumentativos con 45% y los peyorativos con 1%, y en seguida mostraremos algunos ejemplos.

La gente lo conoce por Moradona, por el color de su tez tinturada por la poliglobulia y el abuso de los *soldaditos* que lo envenenan lentamente. (ED, Opinión, 04-07-10).

También el *niñito* Evo Morales, de apenas cinco años, aprendió sus primeras frases en castellano en una escuelita de Jujuy. (LR, Opinión, 08-08-10).

Uno de ellos expone que las entradas folklóricas son una “competencia del ego”: el exhibicionismo, el lujo, el lucirse y la vanidad que van de la mano. Es una total adhesión al dinero por eso se recubren con monedas antiguas y con *espejitos* exteriorizando el colonialismo que llevan dentro. (ED, Opinión, 06-07-10).

Lo peor de todo es que ahora que hemos construido un megamercado para las “*caseritas*”, ni así se contentan, pues al menos las *caseritas* verduleras están en el mercado unas horas, usan sus kioscos como depósitos y después sacan sus mercaderías a la calle, ya que allí hay más venta, total, no importa, ya votaron. (ED, Opinión, 12-08-10).

Suspense parcialmente diferido, todavía hay amagos entre contendores por el tema del *muertito* aparecido en medio del suspense. (ED, Editorial, 19-08-10).

Varias de esas razones las copio de Roy Bourgeois, un joven dinámico profeta Maryknoll, al que los *maduritos* como yo sin duda... apoyaba nuestros movimientos... (ED, Opinión, 11-07-10).

Desde que leí por primera vez Guerra y Paz, de Lev Tolstoi, todo un volumen de La Pléiade, en el verano de 1960, en Perros-Guirec, un *pueblecito* de Bretaña, soñaba con visitar alguna vez Yasnaya Polyana. (LR, Opinión, 11-07-10).

Imagínate un lugar del planeta con un partido político con color *rosadito*, o color tierra, o color poliglobúlicamente morado, o de un verde tanga fosforescente. Colores que, sin rubor, se pasean en campañas por la ciudad. (LR, Opinión, 24- 08- 10).

... castiga hoy, con mucha *honrilla* de todos... (LR, Opinión, 27-07-10).

“Durante tres meses, 10 jóvenes, de entre 16 y 25 años, alejados de sus familias aunque en contacto con ellas, viven un proceso de reeducación terapéutica, lejos de las circunstancias que han hecho que su proceso de socialización no sea el óptimo. Alguien los llamó “*cuadrilla* de zánganos en prime time”. Pero viéndolos, nos damos cuenta de que realmente algo a nuestro lado no marcha bien. (ED, Editorial, 6-07-10).

... no faltó el *listillo* asambleísta que pretendió desmentir... (LR, Opinión, 29-08-10).

Como observamos en los ejemplos, la tendencia a usar el sufijo diminutivo –ito en el género de opinión se debe a que ofrecen análisis subjetivo, interpretaciones y juicios de valor sobre hechos de la actualidad. Además de que reflejan el uso habitual del lenguaje en nuestra región. Al realizar el análisis coincidimos con la afirmación que hace Mendoza José (2000:21) sobre el uso de los diminutivos, el autor menciona lo siguiente: “En Bolivia el diminutivo de uso predominante es –ito/a en todas las regiones y variedades. Es rara la aparición de –illo en algunas situaciones pero el uso de –ico/a es inexistente”.

4.7.2.2. Aumentativos

Los aumentativos que hemos observado en el género de opinión, en comparación a las anteriores, tienen poca frecuencia de uso con 48 apariciones y a continuación veremos algunos ejemplos:

“Se ha hecho un mórbido *culebrón* de la debilidad moral de un anciano senil... (ED, Editorial, 22-08-10).

... como era de esperarse, las señoras y *señorones* pechoños y conservadores pretendieron ejecutarlo mediáticamente... (LR, Opinión, 4-07-10).

... entre sutilezas de la FIFA avanzaron a *tropezones* futbolísticos llegando con su sutil “offside”... (LR, Opinión, 11-07-10).

El infaltable de las rutas es el *protestón*. Y encima escucha *Proteste ya*. (LR, Opinión, 1-08-10).

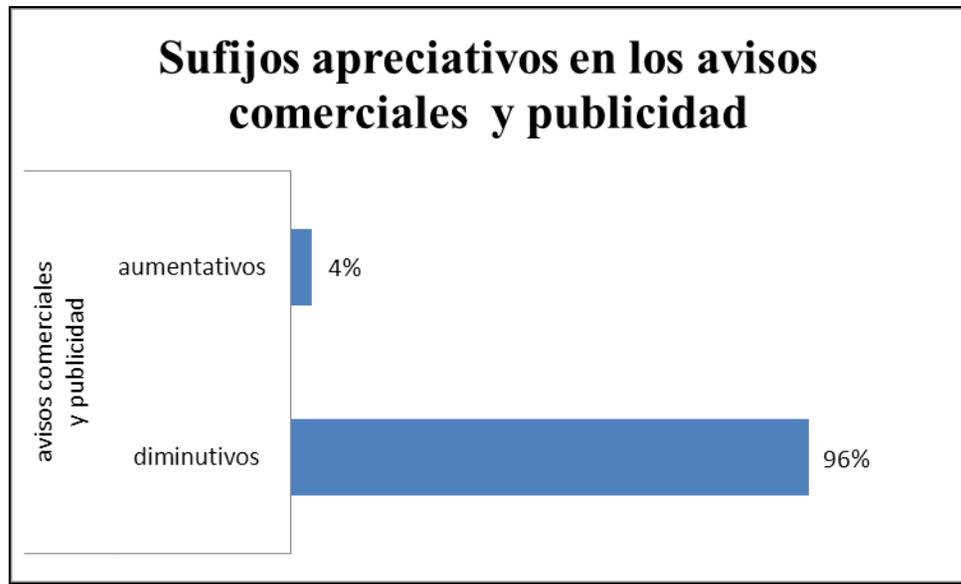
En ese marco, el dirigente campesino Herrera dijo que “el actual proceso de cambio vigente desde hace cinco años, costó sangre y no puede permitirse que se desmorone por la actitud de algunos ministros ineptos, *corbatudos* y advenedizos que nunca fueron del MAS-IPSP”, agregó. (ED, Opinión, 14-08-10).

“La política en una obra literaria es un *pistoletazo* en medio de un concierto”; la otra, en cambio, completa la idea: “La política en una obra literaria es un *pistoletazo* en medio de un concierto, una cosa grosera y a la que, sin embargo, no se puede negar cierta atención. Vamos a hablar de cosas muy feas”. (ED, Opinión, 15-08-10).

Nunca se cansará Simón Bolívar de hablarle a sus hijos y seguidores. Ahora sus huesos dirán la verdadera causa de su muerte y muchas cosas más. Un dictamen de *altísimo* nivel científico y tecnológico como él se merece,... (ED, Opinión, 27-07-10).

4.7.3. Sufijación apreciativa en los avisos comerciales

Figura 15



Por último, en esta parte hemos observado 217 (96%) casos de sufijación con diminutivos y 10 con sufijación aumentativa (4%); además de los sufijos también tenemos el uso del superlativo –ísimo utilizado como intensificador, del cual también mostraremos algunos ejemplos:

Urgente necesito cuidar casa que tenga 2 piezas, cocina, baño *patiecito* para tenerla bien.

(ED, Clasificados, 11-07-10).

Pepita (ED. Necrológicos, 3-07-10).

Jaquicita (LR. Necrológicos, 1-07-10).

Querida amiga *Roquito*. (LR, Necrológicos, 10-08-10).

Querido *Juanito*. (LR, Necrológicos, 15-08-10).

Mamacita (LR, Necrológicos, 15-07-10).

Abnegada *abuelita*. (LR, Necrológicos, 27-07-10).

Cariñoso **abuelito**. (LR, Necrológicos, 27-07-10).

Anticrético necesito **departamentito** (LR, Páginas Azules, 04-07-10)

En venta hermosa **casita** a estrenar, papeles al día El Alto (LR, Páginas Azules, 04-07-10).

Se necesita **empleadita** para mandados y otros (ED, Clasificados, 25-07-10).

Madurita, 40 **añitos**, experiencia única (LR, Páginas Azules, 11-07-10).

Angelita 19 **chapaquita** recién **llegadita blanquita**. (LR, Páginas Azules, 11-07-10).

Damita madurita 30 **añitos**, **colita redondita** (LR, Páginas Azules, 11-07-10).

Calacoto vendo **buenísima** residencia 12 años, 5 dorm., 4 baños, recepciones. (LR, Páginas Azules, 18-07-10).

Extranjera VIP **hermosísimo** rostro, **bellísima** cintura, **buenísima colita**, **sensualísimas** piernas (LR, Páginas Azules, 11-07-10).

Vendo **lindísimo** terreno (ED, Clasificados, 25-07-10)

Automóvil Sprinter 98, **conservadísimo** caja mecánica (ED, Clasificados, 01-08-10).

Amadísimo papito (LR, Necrológicos, 03-08-10).

Ofertón, nuez de la india adelgazante 100% efectivo. (ED, Clasificados, 22-08-10).

CAPÍTULO V

5.1. Conclusiones

La investigación sobre la sufijación apreciativa en el lenguaje de la prensa escrita de la ciudad de La Paz se efectuó siguiendo un procedimiento científico para alcanzar los objetivos planteados.

Se ha llegado a cumplir el objetivo principal de esta investigación: Describir el uso de los sufijos apreciativos en el lenguaje de la prensa escrita de la ciudad de La Paz y cuánto se aleja de la norma.

Nuestra conclusión es que cuantos más sufijos apreciativos se utiliza en la prensa escrita, ésta se aleja de la norma, es decir, del lenguaje formal, pues esto se observa en el uso abundante de sufijos apreciativos que, si bien es cierto que una palabra como **casita**, **señorón**, o **corbatudo** no está mal escrita y se entiende perfectamente, pues como ya mencionamos estos sufijos no cambian el significado semántico de la base a la que se añaden, solo le dan cierto matiz afectivo sea negativo o positivo a la palabra, pues en la prensa escrita le da un aspecto subjetivo.

A continuación vamos a desarrollar las conclusiones de los objetivos específicos:

El primer objetivo específico de nuestro estudio: **Identificar la frecuencia de uso de los sufijos apreciativos en los géneros periodísticos de los diarios de la ciudad de La Paz** fue cumplido, puesto que, en el análisis hemos identificado que en el género periodístico informativo y en el género de opinión se emplean con elevada frecuencia los sufijos apreciativos debido a que reflejan el uso habitual del lenguaje en nuestro contexto regional, por lo mismo en algunos casos se crean nuevas palabras, es decir existe neologismos relacionados realidades sociales, políticos u otros. El análisis de los avisos comerciales y publicitarios revela una alta frecuencia de uso de sufijos apreciativos, particularmente los diminutivos con el objetivo de llamar la atención de la persona que lee tales avisos. Vale la pena mencionar que otra característica de los avisos comerciales y publicitarios es el uso recurrente del superlativo –ísimo y su uso es para intensificar las cualidades de una persona o resaltar las características de un objeto. Asimismo en el género informativo el uso de diminutivos resalta y esto se debe a que refleja el uso habitual del léxico en nuestra región, particularmente, el uso del sufijo –ito.

De la misma manera, sobre la base de los datos, concluimos que en cuanto a la frecuencia de uso de los sufijos en la prensa escrita que los diminutivos son de uso más frecuente en los diarios con 510 casos equivalente en porcentaje a 63% seguido del aumentativo con 194 palabras y los peyorativos solamente con 2 palabras. Respecto a la frecuencia de los diminutivos especificamos que el sufijo –ito con sus respectivas variaciones de género y número es el más frecuente con 454 casos, seguido de la forma –illo y otros sufijos que no son frecuentes como –ete, –ín,- ico. De los aumentativos la forma más frecuente en la prensa escrita es el sufijo –azo generalmente en el lenguaje deportivo, el sufijo –ón con 54 apariciones y por último a los que denominamos otros sufijos (–ote, –udo) son poco recurrentes ambos sufijos suman solo 8 palabras. Por otro lado el peyorativo no llama nuestra atención ya que, solo tenemos 2 palabras en todo el corpus extraído de los periódicos.

Respecto al segundo objetivo que es **determinar las bases léxicas a las que con frecuencia se unen los sufijos apreciativos**, se concluye de la siguiente manera: Los diminutivos se unen con mayor frecuencia a bases sustantivas y con menos frecuencia a bases adjetivas; de la misma forma sucede con los aumentativos que en la mayoría de los casos se unen a bases sustantivas y no tanto así a bases adjetivas. Una particularidad en el análisis es la frecuencia de uso del superlativo –ísimo cuya base léxica casi siempre es el adjetivo y esta sufijación aparece reiteradas veces en los avisos comerciales y publicidad.

En relación al tercer objetivo el cual es **determinar el valor semántico que adquieren los sufijos apreciativos en el contexto oracional**, la conclusión es la siguiente: el valor semántico que predomina respecto a los diminutivos es el afectivo de cariño, seguido del valor de atenuación; otros valores semánticos se presentan con poca frecuencia como el afectivo de ironía o despectivo, acción o golpe y profesión u objeto. El diminutivo –ito adquiere con mayor frecuencia el matiz afectivo de cariño.

Los aumentativos también presentan distintos matices; sin embargo, en todo el material analizado el valor semántico que predomina es el de golpe o acción, este valor se observa cuando la derivación es con el sufijo –azo. Al analizar este sufijo observamos que en la mayoría de las veces se da en el lenguaje deportivo y en algunas ocasiones en el lenguaje político. Otro valor que hemos observado y que también es muy frecuente es el valor afectivo de halago, este valor se observa cuando la derivación es con el sufijo –ón y –azo. Dicho esto, los demás valores semánticos como el afectivo de ironía o despectivo, afectivo de cariño y profesión u objeto no son muy frecuentes.

Finalmente, sobre el cuarto objetivo que es **establecer el nivel de lexicalización producido por los sufijos apreciativos** observamos que el nivel no es muy representativo ya que algunas palabras no están establecidas con frecuencia en nuestro léxico, por tanto se tratarían de neologismos. Sin embargo, cuando nos referimos a

sufijaciones diminutivas podemos afirmar que en nuestro contexto geográfico es muy frecuente el uso de este sufijo, algunos como las sufijaciones con -illo ya se encuentran registrados en el diccionario; y las sufijaciones con -ito están muy presentes en nuestro léxico diario y muchas de ellas se tratan de neologismos porque no están en el diccionario.

De los aumentativos las sufijaciones con -azo también se encuentran lexicalizados, generalmente, con el significado de ‘golpe dado con’ en el lenguaje deportivo y el significado de acción se utiliza en el contexto político.

5.2. Verificación de las hipótesis

Para realizar este estudio nos hemos planteado las siguientes hipótesis:

Primera hipótesis: Los sufijos apreciativos tienen características diferentes en cada género periodístico de acuerdo a la frecuencia de uso y los valores semánticos.

Se ha verificado esta hipótesis dado que una de las características es la alta tendencia de uso de sufijos apreciativos en el género informativo (50%) con relación al género de opinión que tenemos 16% y al género mixto en el cual no se registró ningún caso. Por otra parte, en los avisos comerciales los registros de uso son también recurrentes con 34%.

También hemos observado una alta frecuencia de uso de los diminutivos, con sus respectivas variantes de género y número, en el género informativo porque la prensa escrita utiliza estos recursos lingüísticos para captar la atención de los lectores, además esta forma de uso del lenguaje refleja el habla habitual de nuestra región. En el género de opinión también son usuales las palabras en diminutivo puesto que en este género se expresan puntos de vista de una persona sobre una situación en particular, por tanto se manifiestan libremente las ideas de quien escribe. Los diminutivos tienden a adquirir

valor afectivo de cariño y atenuación, este último valor se refleja más en los avisos comerciales y publicidad, esto debido a que en esta sección de los diarios el objetivo de la publicidad es convencer, persuadir a las personas sobre la necesidad de adquirir un determinado producto como ser casas, terrenos, autos, etc., por ejemplo: *en venta hermosa casita a estrenar*.

Una característica particular es el uso excesivo de los diminutivos en una parte de la sección de los avisos comerciales que se denomina “intimidades” en la cual se utilizan estos sufijos con la finalidad de llamar la atención acerca de los servicios ofrecidos por parte de personas, mujeres en su mayoría, que aluden a su atractivo físico, por ejemplo: *damita madurita 30 añitos, colita redondita*.

El uso de aumentativos en el género informativo y opinión no son muy usuales; sin embargo resalta el uso del sufijo –azo y –ón en el lenguaje deportivo, generalmente, con valor de golpe o acción y no así con el sentido aumentativo como tal; en los avisos comerciales y publicidad no se registró ningún caso.

Segunda hipótesis: El diminutivo es el sufijo apreciativo más empleado en la prensa escrita debido a la amplitud de valores semánticos

De acuerdo a nuestro análisis, la sufijación con diminutivos (con el 63%) es de uso más frecuente en la prensa escrita ya que, destaca la formación de palabras con valores semánticos distintos dependiendo del contexto en el que se encuentra la palabra. Según el contexto, adquieren el valor afectivo de cariño o en otras situaciones el valor de atenuación y estos significados son muy usuales en el análisis, el valor de afectivo de ironía o despectivo, el valor de golpe o acción también se puede observar en nuestro trabajo.

5.3. Recomendaciones

En este trabajo hemos analizado la sufijación apreciativa en la prensa escrita y sus características de uso, los cuales hemos observado en el análisis. Sin embargo, en el proceso de esta investigación pudimos notar la presencia de muchos aspectos de análisis que podrían derivar de este trabajo tomando en cuenta los medios de comunicación, ya sean radiales, televisivos o escritos. De esa manera podemos mencionar algunos temas de investigación como los neologismos en los titulares de la prensa escrita, que ya han sido investigados en otros países; sin embargo, sería interesante realizarlo en la prensa de Bolivia, de igual manera se puede realizar estudios sobre la sufijación apreciativa ahondando más en la estructura morfológica.

Consideramos importante realizar y describir los estudios que hemos mencionado para tener más conocimiento acerca de nuestro lenguaje, además tener conocimiento de la manera en que se hace el uso del lenguaje en nuestra región y en los medios de comunicación de nuestro país.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alba de Diego, V. (1983) *Elementos prefijales y sufijales: ¿derivación o composición?*”, en *Serta Philologica* F. Lázaro Carreter, I, Madrid: Cátedra.

Arias, F. Ma. A. (2002) *Sociedad y lenguaje: el espacio de diálogo entre las técnicas de investigación social y la sociolingüística. Estudios de sociolingüística*. Vigo: Universidad de Vigo.

Beinhauer, W. (1978) *El español coloquial*. (3ra. ed.) Madrid: Gredos.

Bello, A. (1945) *Gramática de la lengua castellana*. Argentina: Editorial Sopena.

Bosque, I. (1983) “*La morfología*”, en *introducción a la lingüística*. Madrid: Ed. Alhambra.

Briz, A. (1995) “*La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática*”, en Cortez R. ed. *El español coloquial: actas del I simposio sobre análisis del discurso oral*. Almería. Universidad de Almería. Servicio de publicaciones.

Cabré, Ma. T. (1993) *La terminología: teoría, metodología y aplicaciones*. Barcelona: Antàrtdia/Empúries.

Camus, B. B. (1997) *Sufijos apreciativos con derivados deverbales en español*, de la *Revista de Filología Románica* nº 14, vol. I Madrid - Universidad Complutense.

Canedo, A. (2010) *La brújula del periodista: Un modelo para enseñar y aprender periodismo* (1ra. Edición). Bolivia: Ed. Grup. Design.

Cariaga, de Á. S. (2001) *Psicolingüística*. La Paz: Ed. Sigrid Álvarez.

Casado, V. M. (2008) *Algunas estrategias discursivas en el lenguaje periodístico de hoy*. Volumen 12, en el Boletín Hispánico Helvético de la Universidad de Navarra, pág. 71-72.

Contreras, D. (2001) *El lenguaje periodístico: Características y limitaciones*. Ed. Librería Editrice Vaticana.

Escarpenter, J. (1990) *Introducción a la moderna gramática española*. Madrid: Ed. Playor.

Fernández, G. A. R. / Hervás S. y Báez V. (1984) *Introducción a la Semántica*. Madrid: Ed. Cátedra, S.A.

Fontanillo, M. H. (1986) *Diccionario de lingüística*. Madrid: Ed. Anaya S.A.

García, P. V. M. y Gutierrez, C. L. Ma. (2011) *Manual de géneros periodísticos* (2da. Ed.). Bogotá: Ecoe Ediciones - Universidad de La Sabana.

Gómez, T. L. (1997) *Gramática didáctica del español*. Madrid: SM.

Gomis, L. (1987) *El medio media: La función política de la prensa*. Barcelona: Mitre.

Gomis, L. (1991) *Teoría del periodismo: Cómo se forma el presente*. Paidós.

Haverkate, W. (1994) *La cortesía verbal*. Madrid: Ed. Gredos.

Hernández, S. R. (1998) *Metodología de la investigación*. (2da. Ed.). México: Mc Graw Hill.

Lang, M. F. (1992) *Formación de palabras en español: Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Madrid: Cátedra.

- Lang, M. F. (1997) *Formación de palabras en español* (2da. Ed.). Madrid: Cátedra S.A.
- Lázaro, M. F. (1976) *Compatibilidad entre lexemas nominales y sufijos diminutivos*. Thesaurus. Boletín del Instituto Caro y Cuervo No. 31.
- Loza, O. J. M. (2002) *“El Diario” en la historia*. La Paz: Editorial ‘El Diario’
- Maldonado, C. (1999) *Discurso directo y discurso indirecto*, en Bosque, I. y Demonte, V. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Volumen III, Madrid: Espasa.
- Martínez, A. J. L. y Santamaría, S. L. (1996) *Manual de estilo*. Indiana USA: Inter American Press Books, Indianapolis.
- Martínez, B. F. (1980-81) *El sistema del discurso y las evoluciones de las formas narrativas*. Dispositio 5-6 15-16, pág. 6.
- Martínez de Morentín, M. (1867) *Estudios filológicos*. Londres.
- Matthews, P. H. (1980) *Morfología. Introducción a la teoría de la estructura de la palabra*. Madrid: Paraninfo.
- Méndez, Ga. de P. E. (2000) *La literalidad de la cita en los textos periodísticos*. RSEL.
- Mendoza, J. G. (2000) *El sufijo diminutivo como indicador pragmático de atenuación y familiaridad*. La Paz: Revista Lengua N° 10.
- Mendoza, J. G. (1992) *Gramática castellana*. La Paz: Ed. Papiro.
- Miranda, L. (1988) *Gramática estructural del español*. Ed. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

Montes Giraldo, J. J. (1972) *“Funciones del Diminutivo en Español; ensayo de clasificación”*. Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo 27.

Nebrija, A. de. (1989) *Gramática de la lengua castellana*. Madrid: Estudio y edición de A. Quilis - Lagra S.A.

Nomdedeu, A. (2004) *Terminología de fútbol y diccionarios: elaboración de un diccionario de especialidad para el gran público*. Tesis Doctoral de la página: <http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2004/tdx-0728105-135948/anr1de4.pdf>

Ocampo, M. E. (1978) *Historia del periodismo boliviano*. La Paz: Editorial Juventud.

Ortega, Ma. del Pilar. (2001) *Espéculo: Revista de estudios literarios*. Madrid: Universidad complutense de Madrid.

Pardinas, Felipe. (1976) *Metodología y Técnicas de Investigación en Ciencias Sociales: Introducción elemental*. México: Siglo Veintiuno. Editores S.A.

Porto Dapena, J.A. (1985) *La cuantificación del adjetivo en español actual desde el punto de vista de la expresión*”, en *Philologica hispaniensi in honorem M. Alvar*, Madrid: Gredos, vol. II.

Puga, L. J. (1997) *La atenuación en el castellano de Chile*. Valencia: Grup d’Etudis Iberoamericans y Tirant lo Blanch, Artes Gráficas Soler.

Quiroga, C. A. (2009) *Neologismos, nuevas temáticas nuevo medio y un conflicto no tan nuevo*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana Facultad Comunicación y Lenguaje – Departamento de Lenguas.

RAE. (2009) *Nueva Gramática de la lengua española*. Madrid: Ed. Espasa Vol. I.

Ramírez, V. H. V. (2004) *Lingüística, semántica y microlingüística textual en la teoría de la información de la prensa escrita*. La Paz: Ed. SAPECHO S.R.L.

Santos, M. A. (2006) *Una propuesta didáctica para la enseñanza/aprendizaje de los sufijos apreciativos en E/LE*. Madrid: Universidad Antonio de Nebrija – Departamento de Lenguas Aplicadas y Humanidades.

Scalise, S. (1984) *Morfología generativa*. Madrid: Ed. Alianza.

Seco, M. (1980) *Gramática esencial del español: Introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Ed. Aguilar.

Seco, R. (1980) *Manual de gramática española*. Madrid: Ed. Aguilar.

Torrice, V. E. (1993) *Periodismo: Apuntes teórico – técnicos*. La Paz – Bolivia: Centro vocacional de Aldeas Infantiles SOS.

Varela, S. (1990) *Fundamentos de morfología*. Madrid: Ed. Síntesis.

Veira, C. (1979) *La prensa a la escuela*. Madrid: Ed. Marsiega.

PÁGINAS WEB CONSULTADAS:

- http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0197.pdf
(consultado el 21/02/11 16:24)

- <http://www.mecd.gob.es/redele/Biblioteca-Virtual/2007/memoriaMaster/2-Trimestre/SANTOS-M.html> (consultado el 30/08/2013)

- <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/anclajes/n09a13regunaga.pdf>
(consultado el 12/04/11)
- <http://www.ucm.es/info/especulo/numero18/neologism.html> (consultado el 12/06/11 12:06)
- <http://estructurabolivia.wordpress.com/2006/06/01/7> (consultado el 28/07/11 13:23)
- <http://www.educacion.es/redele/Biblioteca2007/AranchaSantos/Memoria.pdf>
(consultado el 21/02/11 18:15)
- Univalle. Curso de composición escrita de la página web:
<http://www.mangle.univalle.edu.co/cursos/coes/uni1.htm>
- <http://www.rae.es/rae.html>. Vigésima segunda edición
- <http://ciervalengua.files.wordpress.com/2011/05/caracteres-lenguaje-periodistico.pdf> (consultado el 11/12/12)
- <http://ddd.uab.cat/pub/tesis/2004/tdx-0728105-135948/anr1de4.pdf> (consultado el 13/04/2011)
- <http://www.abcbolivia.com/2012/10/el-diario-decano-de-la-prensa-nacional.html>
(consultado el 3 de mayo del 2013)
- <http://www2.udec.cl/pragmatica/atenuacion/libro/index.htm> (consultado el 26 de agosto del 2013).
- <http://www.institutodeprensa.com/libros/estilo/1-60.pdf> (consultado el 3 de septiembre de 2013)

